

I
TRADUCCIONES LATINAS

CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN Y EDICIÓN

ANTONIO M^a MARTÍN RODRÍGUEZ

Presentamos a continuación la edición de tres traducciones de autores griegos al latín de Pedro de Valencia, las del *De igne* de Teofrasto, el comienzo de la historia de la guerra del Peloponeso de Tucídides y el *Lapidario* de San Epifanio. Las dos primeras se conservan en sendas versiones autógrafas contenidas en el manuscrito 6322 de la Biblioteca Nacional¹, y la tercera, en copia alógrafa, en el manuscrito 5585 de esta misma biblioteca².

He procurado en la medida de lo posible, sobre todo en el caso de las versiones de Teofrasto y Tucídides, puesto que se trata de textos autógrafos³, testimonios, por lo demás, únicos, de las traducciones que nos ocupan, mantener las grafías originales, aun cuando no se ajusten a las clásicas, siempre que

1 Se trata de un manuscrito en papel, del XVI, de 218 x 160 mm, con 50 ff. La primera parte del manuscrito (ff.1-29) contiene un pequeño tratado de Francisco de Cabrera, en el que *Refutantur tanquam apocryphi aliqui reges antiqui Hispaniae a Joanne Annio Viterbensi introducti quem aliqui recentiores sequuti sunt*. La segunda parte contiene tres obritas de nuestro humanista: un tratadito en latín sobre la conservación de la salud (ff. 31-34), la versión latina del *De igne* (ff. 35-46) de Teofrasto y la versión también latina del comienzo del libro primero de Tucídides (ff. 47-50). Las dos versiones que nos ocupan, además de esta numeración que corresponde evidentemente a la encuadernación del manuscrito, presentan otra independiente de ella: 359-370, en el caso de la de Teofrasto, y 439-442, en el de Tucídides. Cf. *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, volumen XI, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987, p. 162.

2 Manuscrito de los siglos XVI y XVII, con 200 ff., de 320 x 215 mm., en el que se incluyen diversas obras de Pedro de Valencia. La traducción de san Epifanio, muy mutilada, se incluye en los ff. 192-195v, pero, como se señala en la descripción que ofrece el *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, volumen X, Madrid, Ministerio de Cultura, 1984, 417-418, "al final están deteriorados y carcomidos los folios por los ratones y colocados al revés" (p. 418), lo que debe tenerse en cuenta para comprender la numeración que presentamos en la edición.

3 La versión muy mutilada de san Epifanio nos ha llegado, como dijimos, en una copia alógrafa con abundantes grafías claramente ajenas a la manera de escribir de Pedro de Valencia, a la que he procurado ajustarme, indicando, con todo, en el aparato crítico, las formas efectivamente empleadas en el manuscrito.

se trate de un uso común en la época⁴ o frecuente en nuestro humanista. En cambio, en los casos en los que se documentan formas de una misma palabra tanto en correspondencia con las grafías clásicas como con otras no clásicas, me he inclinado por unificar el texto en favor de las primeras, consignando, en todo caso, bien en el propio cuerpo del texto, bien en el aparato crítico, la forma efectivamente empleada. Lo primero es posible hacerlo cuando la restitución de la grafía clásica consiste en la adición de una o varias letras a la forma efectivamente documentada en el manuscrito, circunstancia que es particularmente frecuente en el caso de las consonantes geminadas; empleo, en estos casos, el signo < > para incluir las letras necesarias para restituir la forma clásica. Así, por ejemplo, corrijo, en la versión de Tucídides, las formas *geserant* o *miterentur* en *ge<s>serant* y *mi<t>terentur*, lo que no plantea problema metodológico alguno, teniendo en cuenta que las formas de perfecto de *gero* o las del tema de presente de *mitto* y sus compuestos aparecen en los demás casos con las geminadas esperables, lo que nos hace pensar en un simple descuido. Lo mismo he hecho, por ejemplo, con *re<d>ditibus*, que comparece una vez sin la geminada etimológica, frente a cuatro ejemplos con geminada en palabras de la misma raíz: *redditibus*, *reddita est*, *reddita sunt*, *reddidere*; o con el nombre propio que designa al Peloponeso y los gentilicios derivados, que presentan unas veces *-nn-*, y otras veces *-n-*, en cuyo caso encontrará el lector la forma, por ejemplo, *Pelopo<n>nesum*.

Mayor problema plantean las palabras escritas de manera no clásica que comparecen una sola vez. Es el caso, sin salir de la notación de las geminadas y de la versión de Tucídides, de *quatuor*, *Masiliam*, *sagitarios*, *congressus*, *vicissitudines*, *sicitates* o *quipiam*. Si hay otros testimonios autógrafos del humanista de Zafra que documentan la forma correcta, nos inclinamos por la restitución; así, aunque no tenemos un segundo ejemplo de *sagittarius*, en la traducción de las *Homilías* de san Macario aparece una vez *sagitta*; en esa misma traducción encontramos documentadas las formas geminadas *congressibus* y *congressu*⁵, y dos veces *vicissitudinem*; y, en la traducción del *De igne* de Teofrasto, las palabras emparentadas con *siccus* se escriben sistemáticamente con la gutural sorda geminada (18 ejemplos) y la forma *quipiam* aparece escrita en su forma clásica en 10 ocasiones, frente a ningún ejemplo de *quipiam*. Por ello, el lector encontrará en el cuerpo del texto, en estos casos, las grafías siguientes: *sagi<t>arios*, *congre<s>sus*, *vici<s>situdines*, *si<c>itates* y *qui<p>piam*. Escribimos también *Ma<s>siliam*, inclinándonos por la forma clásica al no contar

⁴ *Induciis, deffecissent, deffectus, nunciis...*

⁵ En la misma traducción de Tucídides se encuentran, además, las formas *progressu* y *progressi*.

con ninguna otra ocurrencia de esta palabra en los manuscritos autógrafos de Pedro de Valencia que pudiera orientarnos sobre sus preferencias de uso. En cambio, dado que en el manuscrito de la traducción de las *Homilias* escribe en todos los casos *quatuor* (3 veces), ésa será la forma que aceptaremos, y no escribiremos, por consiguiente, *qua<t>tuor*.

Es también explicable la omisión por descuido del signo de nasalización, que corregimos en formas como *tu<n>c* o *si<n>gulos*, en la versión de Tucídides, o *coniu<n>ctionem* y *om<n>ibus* en la de Teofrasto⁶; o del trazo bajo la *e* con el que se abrevia la notación del diptongo *ae* (*Laced<a>emonii*), o, más raramente, *oe* (*c<o>eperent*), y también se atestigua algún descuido en la notación de las aspiradas (*Cart<h>aginienses*, o *Eurist<h>eus*, mientras que las restantes menciones del primo de Hércules presentan sistemáticamente *-th-*), ejemplos todos ellos tomados de la traducción de Tucídides.

Ningún reparo, por supuesto, he tenido en corregir lo que son errores evidentes por omisión descuidada de una letra o incluso sílaba, lo que explica la aparición en el cuerpo del texto de formas como *a<u>xilio*, *vi<o>lentia*, *cir<c>a*, *pa<u>lo*, en el primer caso, o *cons<ti>tuta* y *pe<ne>trent*, en el segundo. Y son también fácilmente justificables los errores por omisión debidos a una falta de concordancia sintáctica entre el sujeto y el verbo; en la versión de Teofrasto, por ejemplo, en el pasaje que reza *tum etiam quia conferti magis et commixti et coniuncti refractione fuerit*, hemos corregido en el cuerpo del texto *fuerit* en *fueri<n>t*.

Más complejo es el caso del adverbio *adhuc*, que se escribe sistemáticamente sin la *-h-* (6 ejemplos), en la versión de Tucídides, pero siempre en la forma clásica en los demás manuscritos autógrafos que conservamos del humanista, correspondientes a la versión de Teofrasto (1 ejemplo), las *Homilias* de San Macario (54 ejemplos) y los *Opúsculos* (31 ejemplos). A la vista de cuál es el uso mayoritario, nos inclinamos también en este caso, no sin ciertas dudas, por escribir en el cuerpo del texto *ad<h>uc*.

Un problema semejante nos plantea la simplificación de la geminación clásica de la sibilante en las formas de perfecto de los verbos compuestos sobre *cedere*, usual en la traducción de Tucídides⁷, mientras que en los restantes testimonios autógrafos se registran tanto formas etimológicamente correctas como incorrectas; nos inclinamos por ello, también en este caso, por la restitución de <s> en el cuerpo del texto.

6 Otros contextos en los que es explicable un error por omisión son el grupo consonántico *-ct-* (*exatius*, por ejemplo, en lugar de *exactius*) y la labiovelar seguida de *u* (*extinguunt*, por ejemplo, en lugar de *extinguunt*), ejemplos ambos que tomamos de la versión de Teofrasto.

7 *Discesere, praecesere, praecedit, procesit, recesere...*

En todos estos casos, como se habrá observado, la corrección operada sobre el texto consiste en la adición de letras. Pero cabe también la posibilidad contraria, es decir, que la corrección que operamos sobre la lectura que efectivamente ofrece el manuscrito consista en la eliminación de una letra añadida por error; así, por poner sólo algunos ejemplos, encontramos las formas aberrantes *incindere* o *accutum*, producidas por un error en la notación de la nasalización o una falsa geminación, sin apoyo en otros testimonios autógrafos de Pedro de Valencia. En lugar de ellas aparecerán en el cuerpo del texto, por consiguiente, las formas clásicas *incidere* y *acutum*, que remiten a una nota en el aparato, en el que se leerá, por ejemplo:

incidere scr. : *incidere Ms.*

Es posible que lo que se haya añadido por error sea no una letra, sino una sílaba, como en *futururum*, que corregimos en *futurum*, o *potententia*, que sustituimos por *potentia* y explicamos en el aparato del mismo modo que en el ejemplo anterior.

Cabe, en fin, que el error no consista ni en una adición ni en una supresión de letras o sílabas, sino en un baile de letras, ya se trate de vocales o consonantes. Como ejemplos de trastrueques vocálicos tenemos las grafías incorrectas *exulia*, *humeremque*, *iuuara*, *simplicitur* o *continentur...*, que corregimos el cuerpo del texto en *exilia*, *humoremque*, *iuuare*, *simpliciter* y *continenter*, respectivamente, anotando en el aparato, por ejemplo:

simpliciter scr. : *simplicitur Ms.*

Como ejemplos de errores en la notación de una consonante por otra podemos citar la forma aberrante *mulet*, en lugar de *mutet*.

En lo que se refiere al tema complejo de las grafías *u* y *v*, hemos preferido regularizar los textos de acuerdo con la práctica común en las ediciones de la época, empleando siempre *v* en inicial y *u* en interior, que es también la tendencia predominante en Pedro de Valencia, aunque con una buena dosis de arbitrariedad. Así, en la traducción de Teofrasto se respeta casi siempre la tendencia citada, aunque, curiosamente, se emplea más la forma *uero* que *vero*; en la versión de Tucídides, en cambio, se emplea mayoritariamente *u* en todos los contextos.

Hemos realizado, en fin, pequeñas modificaciones en la presentación de algunos nombres propios en el cuerpo del texto en la versión de Tucídides, con la correspondiente llamada que remite en el aparato a la forma que ofrece el manuscrito, de modo que escribimos *Chersonesi*, *Ambraciotis* y *Aristogitone*, en lugar de *Cherronesi*, *Ampraciotis* y *Aristogetone*⁸.

⁸ De hecho, un poco más abajo se lee la forma con vocalismo correcto *Aristogito*.

De acuerdo con las normas de esta colección, he modernizado la puntuación y el uso de mayúsculas y minúsculas, y resuelto las abreviaturas. La resolución figura en cursiva. Empleo también la cursiva en las citas bíblicas del final del texto de san Epifanio, en esos pasajes, para señalar la resolución de abreviaturas, se emplean los signos ().

He omitido, en fin, por lo general los signos diacríticos del tipo *gratiâ*, *nostrûm*, etc., frecuentes en la escritura de la época.

En las traducciones de Teofrasto y Tucídides he dividido el texto en párrafos, de acuerdo con la división que presentan las ediciones modernas⁹, y he ajustado en ese sentido la puntuación. Indico el final de folio con el signo / seguido de la referencia a su numeración (recto o verso) encerrada entre los signos []; en el caso de que el manuscrito presente doble numeración, lo notamos, por ejemplo, de este modo: [440,48r]¹⁰. En la versión de san Epifanio se utiliza también el signo / para indicar el final de línea, procedimiento al que sólo recurrimos en las otras dos versiones ocasionalmente, cuando resulta estrictamente pertinente. Para facilitar la comprensión de la mutiladísima versión del lapidario del obispo chipriota he restituido mediante los signos < > el contenido que puede conjeturarse que falta por el mal estado del manuscrito, para lo que he tomado como base la traducción latina que ofrece el tomo 43 de la *Patrologia Graeca*. Cuando no es posible conjeturar el tenor del texto perdido, lo notamos mediante el signo <...>. Se emplea además este signo, hablando ya del conjunto de las tres traducciones, para la restitución de formas clásicas en los casos en los que se considera procedente, como ya se indicó, para restituir el diptongo *ae* cuando no se percibe en el texto resto de la llamada *e caudata*, y en otros casos en los que el copista, por error, ha omitido alguna letra. En las traducciones de Teofrasto y Tucídides el texto encerrado entre los signos < > puede además emplearse para la restitución hipotética de la palabra completa que nuestro humanista tenía en mente en un momento de la traducción anterior al definitivo y que decidió borrar antes de escribirla del todo. Se utiliza también este signo, sobre todo en la traducción de Tucídides,

9 Recogemos en el aparato crítico las referencias a la paginación de la edición aldina que figuran en los márgenes.

10 El signo [] en el cuerpo del texto, en cambio, no es un signo crítico del editor, sino del propio traductor humanista, que lo emplea sistemáticamente en todas sus traducciones. En las que ahora nos ocupan, encierra sobre todo precisiones a la traducción que se consideran necesarias para su comprensión, aunque no se correspondan literalmente con el original que se está traduciendo. Fruto del deseo de claridad que preside la actividad traductora del de Zafra, completan, por lo general, expresiones elípticas o poco claras del original, pero manteniendo, a la vez, el mayor grado posible de literalidad, pues se marcan claramente estas adiciones como suplementos al texto fuente.

para tratar de restituir, en la medida en que pueden conjeturarse, las palabras o partes de palabras que no pueden leerse en las glosas marginales del recto de algunos folios por causa de la encuadernación. La(s) letra(s) o palabra(s), que, aunque sí pueden verse, nos resultan ilegibles, se señalan, en cambio, convencionalmente, mediante triple asterisco (***).

Las versiones de Teofrasto y Tucídides constituyen borradores de trabajo llenos de correcciones, matizaciones, anotaciones marginales, versiones alternativas..., todas ellas de la misma mano. En la medida en que me ha sido posible, he procurado respetar en todos los casos las versiones definitivas después de las correspondientes correcciones, procurando, con todo, mediante un riguroso aparato paleográfico, que el lector interesado pueda hacerse una idea de las diversas fases por las que, de acuerdo con las enmiendas, correcciones tachaduras, etc., que menudean en las dos versiones, pasó el proceso de traducción en cada uno de los textos. En el caso de dos lecturas alternativas, acepto pues, en general, la corregida, por entender que es la versión definitiva por la que se inclina el traductor. En los casos en los que la segunda lectura se plantea sólo como una posibilidad, sin tachar o eliminar la primera, es ésta, en cambio, la que mantengo.

Para un análisis y una tipología detallados de los instrumentos de corrección, aclaración y comentario que emplea Pedro de Valencia en sus traducciones, así como para el sistema de notación de los mismos en el aparato crítico, me remito a lo que explico detalladamente en los volúmenes IX,1 (pp. 89-151) y IX,2 (pp. 125-133) de las obras completas de Pedro de Valencia en esta colección¹¹, de lo que ofrezco aquí sólo un resumen instrumental.

Así, por ejemplo, para explicitar las frecuentes anotaciones en el margen, que pueden ser versiones alternativas, aclaración del sentido de una palabra por un sinónimo latino o por el término griego que se traduce, indicaciones sobre la dificultad u obscuridad del texto fuente, propuesta de conjeturas o enmiendas, remisión a otros textos que puedan aclarar el sentido, precisión de cuál sería la traducción literal..., utilizamos la abreviatura *mg.* (*in margine*).

Pero, además de estas anotaciones marginales, que comentan, explican, aclaran o discuten el texto de la traducción, en el propio contexto se encuentran lo que más propiamente deberíamos llamar correcciones, cuyas variantes principales son las siguientes.

¹¹ *Pedro de Valencia. Obras completas IX. Escritos espirituales. 1. San Macario*, estudio introductorio de Jesús M^a Nieto Ibáñez; edición crítica y notas de Antonio M^a Martín Rodríguez, Universidad de León, 2001; *Pedro de Valencia. Obras completas IX/2. Escritos espirituales. La 'Leción cristiana' de Arias Montano*, estudio introductorio por Jesús L. Paradinas Fuentes; edición crítica y notas de Antonio María Martín Rodríguez, Universidad de León.

En primer lugar, las tachaduras. Este tipo de corrección se realiza normalmente al hilo de la traducción, y su finalidad es doble; unas veces se trata de sustituir una expresión por otra que recoge mejor el sentido de la fuente; otras veces, en cambio, responde a motivos sintácticos (se decide un cambio en la estructura sintáctica previamente seleccionada) o estilísticos (evitar la repetición de una misma palabra en contextos demasiado próximos, cambios en el orden de palabras...). Puede tratarse de una tachadura realizada al hilo mismo de la traducción, bien cuando aún no se ha terminado siquiera de escribir la palabra, o bien después de haberla escrito, porque el traductor cae en la cuenta inmediatamente de que la selección léxica o la estructura sintáctica inicialmente elegidas no han sido adecuadas, de modo que, a continuación, escribe una segunda versión, que le parece más pertinente. Señalamos esta corrección por medio de una llamada en el texto sobre la palabra que precede inmediatamente a la tachadura, que remite al aparato crítico, donde se consignan la(s) palabra(s) tachada(s), y, tras ella(s), la abreviatura *del*. En el caso de que algunas de las palabras tachadas no llegaran a ser escritas del todo, pero sea posible conjeturarlas con verosimilitud, restituimos las letras o sílabas que falten, como ya se dijo, con ayuda de los signos < >.

En otros casos, en lugar de tachar y escribir a continuación, el traductor corrige la propia palabra. Así, por ejemplo, en la versión de Teofrasto (l. 63-64) el traductor había escrito *Communius enim hoc est et plura complectitur*, pero esta última palabra aparece corregida en *complectens*, que es la lectura que adoptamos; puesto que no hay ninguna otra enmienda en el conjunto de la frase, hay que entender que la corrección se realizó inmediatamente después de haber escrito *complectitur*, y antes de escribir el texto que sigue. En estos casos, una llamada en el texto sobre la palabra corregida nos remitirá en el aparato crítico a la lectura *ante correctionem*, que aparecerá así:

complectitur corr.

Estas correcciones, como es lógico, pueden haberse realizado al hilo mismo de la traducción, ya sea porque el traductor, mientras va escribiendo, modifica ligeramente la idea inicial o repara en un error gráfico, pero también en un proceso posterior de revisión del texto traducido. Pero a veces la tachadura no corresponde al momento mismo de la traducción, sino a una revisión posterior de la misma, cuando el pasaje entero ya ha sido escrito. Entonces, no siendo ya posible escribir a continuación de la expresión tachada su sustituto, la versión definitiva suele escribirse entre líneas, encima de la versión anterior, que se tacha. Así, en el capítulo 9 de esta misma traducción (l. 89-92) se había inicialmente escrito:

Nullum enim ceterorum aut formis ita varium, aut multis ita et inconstantibus viribus, aut naturae ipsi inimicum adeo est, aut per omnia penetrans et distractum loca,

pero *multis* aparece tachado, y encima, entre líneas, puede leerse *diuersis*. Naturalmente, damos también en este caso por buena la última versión, escrita entre líneas, y la incluimos en el cuerpo del texto, y, tras ella, colocamos una llamada, en este caso inmediatamente después de *diuersis*, que remite al aparato crítico, en que aparecen confrontadas ambas versiones, del siguiente modo:

diuersis sscr. : multis del.

En alguna ocasión, la palabra sobreescrita figura sobre otra del cuerpo del texto que no ha sido tachada. Así, en el capítulo 7 de esta misma versión (l. 71-72) leemos en el cuerpo del texto lo siguiente:

Verum enimvero haec in maiorem propositis omnibus quaestionem nos deducere videntur,

y encima de *quaestionem*, que no aparece tachado, puede leerse, entre líneas, la palabra *disputationem*. Al no poder saber a ciencia cierta si se trata de un descuido o de una vacilación por parte del traductor que no acaba de decidirse por la eliminación de la primera lectura, damos por buena ésta, al final de la cual colocamos una nota que remite al aparato, donde se explicita la versión interlinear alternativa, seguida de la abreviatura *sscr.*:

disputationem sscr.

Otra de las correcciones usuales es la que llamamos *inserción*, también entre líneas, acompañada del signo \wedge , que indica en qué lugar del cuerpo del texto debe insertarse. Así, en el citado capítulo 8 (l. 77-78) se había escrito inicialmente lo siguiente:

Sicut enim neque ignem sine aere vel humore et terreno aliquo existere est possibile...;

pero, en una revisión ulterior, se borró la palabra *aliquo* detrás de *terreno*, se escribió de nuevo entre líneas y se colocó un signo de inserción entre *humore* y *terreno*; en consecuencia, ofrecemos en el cuerpo del texto la siguiente lectura:

Sicut enim neque ignem sine aere vel humore aliquo et terreno existere est possibile...;

una nota a *aliquo* nos remitirá, en el aparato, a la siguiente explicación:

aliquo ins.

y otra colocada después de *terreno* aclarará en el aparato lo siguiente:

aliquo del.

La abreviatura *add.*, en fin, la reservamos para adiciones aprovechando el final o el inicio de una línea, y *transp.* para la transposición de palabras, para la que se emplea el signo \sqsubset , que corrige el orden de palabras de la primera versión. Ésta se relega al aparato crítico, seguida de la abreviatura *trans.*, conectada con el cuerpo del texto por medio de una nota colocada al final de la última palabra del sintagma modificado. Así, el comienzo del capítulo 9 (l. 84-85) era inicialmente, haciendo abstracción de otras enmiendas que para lo que ahora consideramos no resultan pertinentes, como sigue:

Quatenus scilicet simplicia dicenda sint de iis quae autem prius his mixta sunt;

pero el signo citado \sqsubset , que engloba el sintagma *prius his*, indica que el orden en el mismo debe invertirse, lo que nos lleva a la siguiente versión corregida:

Quatenus scilicet simplicia dicenda sint de iis quae autem his prius mixta sunt...

Una nota colocada después de *prius* nos remitirá a la siguiente versión en el aparato crítico:

prius his transp.

La tipología de criterios de notación que hemos detallado tratamos también de recogerla en los casos en lo que resulta pertinente en las anotaciones marginales, en cuyo caso empleamos paréntesis. Así, por ejemplo, al final de una anotación marginal en el f. 359v de la traducción de Teofrasto leemos: *cum certo modo moueantur et mutuo sunt disposita*, después de lo cual sigue, tachado, *vel ab vtr*, y después continúa *sicut modo dicebamus, uel ab vtrisque*; lo señalamos todo ello del siguiente modo:

cum certo modo moueantur et mutuo sunt disposita (vel ab vtr del.)
sicut modo dicebamus, uel ab vtrisque *mg.*

Presentamos, en fin, además, del aparato crítico al que hemos ido haciendo referencia, un brevísimo aparato de fuentes, en el que se incluyen exclusivamente las referencias explícitas incluidas en el cuerpo del texto. Para el comentario y la localización de las que figuran en las anotaciones marginales nos remitimos al estudio de María de la Luz García Fleitas en este mismo volumen.

1. Teofrasto, *De igne*

Theophrasti De igne lib.

EDICIÓN

ANTONIO M^a MARTÍN RODRÍGUEZ

SIGLAS

Ms = Ms. 6322 de la Biblioteca Nacional, Madrid, ff. 35r - 46v *sive* 359r - 370v

SIGNOS Y ABREVIATURAS

<i>a. c.</i>	ante correctionem	<i>p. c.</i>	post correctionem
<i>add.</i>	additum	<i>r</i>	recto
<i>corr.</i>	correxit	<i>scr.</i>	scripsi
<i>del.</i>	deleuit	<i>sscr.</i>	supra scriptum
<i>dub.</i>	dubitanter	<i>transp.</i>	transposuit
<i>ins.</i>	inseritur	<i>v</i>	verso
<i>leg.</i>	legitur	<i>vid.</i>	videtur
<i>mg.</i>	in margine	< >	supplendum

[359, 35r]

Philos. 4. THEOPHRASTI DE IGNE LIB.^a

1. Inter simplicia [corpora] ignis natura egregie singulares facultates habet. Namque aer quidem et aqua et terra alia in alia mutuo
 5 conuerti sunt nata; se vero ipsum producere atque generare nullum [ipsorum] valet. Ignis autem et generare et corrumpere sese natus est. Gignere quidem minor maiorem, perdere uero maior minorem. Praeterea et plures ex ipsius generationibus et productionibus velut violentae [ac quasi non naturales] sunt^b. Namque et solidorum [corporum], velut
 10 lapidum^c, mutua plaga, et attritus ac compresio^d vt in ignariis et [aliis] quotquot latione motuque ignescent ac liquent^e, aeris etiam in nubibus reciprocationes et compresiones (violentis namque sunt sane motus ii, quibus presteres et fulmina fiunt) omnesque modi ceteri [quibus ignem oriri] conspiciamus, siue supra terram siue in terra siue subter terram:
 15 plures certe ipsorum cum vi<o>lentia contingere videbuntur.

2. Quod si minus hoc, illud certe manifestum est, per plures^f ipsi ortus accidere formas; quarum nullam alia [simplicia] habent, nec omnino proprium sibi aliquem [originis] modum, sed communis ipsis^g om<n>ibus (sicut dicebamus) naturalis quaedam in alia conuersio est et generatio; quapropter et illorum nullum facere volentes possumus. Nec enim aquam, cum effodimus, facimus, sed producimus videlicet et manifestam facimus, diuisam ante coniungentes [et in vnum locum] congregantes. Atque idem hoc non vno modo, sed multis modis et rationibus ostendi potest [vel apparet].

25 3. Verum illa maxime re [ignis ab aliis simplicibus] differre videatur; reliqua namque per se subsistunt nec in subiecto sunt, ignis vero (is certe qui nobis sub sensum cadit quemque experimur) [non nisi in subiecta aliqua materia est]^h, siquidem flamma carbonisque supposita habenda et numeranda sunt; illa enim ardens fumus est, hi vero ter-
 30 reum quid et solidum, ad eandemque rationem sese habent quae in superioribus [aeris regionibus] ignescent, / [359,35v] ad quam ea quae in terra. Omnia namque vel eius modi aere et igne vel aere et liquore et igne, aut omnibus aut duobus constant. Atque in vniuersum semper quidquid ardetⁱ quippiam est. Proprium etiam cum generatione [ignis]

a SINGVLARIS del. ; VN<ICVS> ante SINGVLARIS del. · b CCXXXVII mg. · c velut lapidum ins. · d compresione corr. · e -fiunt sscr. · f plurimas sscr. · g ipsis ins. h Ex obscuro et forte mutilo loco sensum quam potui expressi mg. · i aliquid est quod ardet, vel vritur sscr : obscurum in Graeco atque suspectum mg.

35 motum habet, et dum generatur corrumpitur etiam quodam modo,
simulque cum defficiente combustibili et ipse^a vna interit.

4. Hoc enim est illud quod veteres dicebant, ignem semper nutri-
mentum^b quaerere, nempe sine materia minime constare ipsum posse.
Quamobrem absurdum etiam videtur [ignem] primum [simplexque
40 corpus] dicere; quod perinde est ac si principium sine materia esse non
posse dicatur. Sic etenim nec simplex fuerit neque subiecto et materia
prius nisi si quae huiusmodi natura in primo [superiorique] orbe sit,
quae purus quidam sit calor atque impermixtus. Sic autem non iam
vserit. Illa autem ignis natura fuerit dicenda [i. primus ipseque ignis]
45 nisi si multae variaequae ignis naturae et formae sint, atque prima qui-
dem illa pura et impermixta, haec autem quae cir<c>a terrae orbem est,
mixta et semper ex^c generatione. Principium^d vero generationis ab illa
prius est ipsi [igni] quam a subiectis, quae quodam modo moueantur et
inter se sint disposita, sicut modo dicebamus de vtrisque^e.

50 5. Etenim motus quaedam forma et alteratio ad calidi quodam-
modo naturam referuntur.^f Namque Sol qui cuncta haec fabricatur.
Rursum Solis [natura] quae ignis^g species quae<dam>^h est, valde mul-
tisque modis differt, cum principium quoddam sit et in idem conferat;
ab eo enim lux est et genitilisⁱ in animantibus et plantis calor, atque
55 huius etiam terreni et vrentis ignis natura potest^j solis opere fieri. Multi
igitur [sole] ignem accedentes lumen [id]^k ex sole esse existimant.

6. Quodsi ignis non est [sol]^l, neque ignis lux [illa quae soli inest],
hoc quidem ipsum mirum et x x x^m. Si vero nec ab * *ⁿ et per hunc calor,
/ [360,36r] illud vero manifestum est, siue ignis primum calidum^o
siue sol sit in subiecto quodam calidum ipsum esse. Atqui hoc rursus
60 absurdum est, si principium et primum in subiecto sit. Calidum enim
et ipsius facultas principium est. Communius enim hoc est et plura
complectens^p, praecipuumque ac maximum in alteratione et naturali
generatione. Ignis autem, sicuti dictum iam est, sese tantum generare
natum est, perdere vero atque absumere fere omnia reliqua. Ex quo
65 apparet aliam esse ignis et aliam calidi naturam.

a ipsum corr. · b pastum sscr. · c ex sscr. : in del. · d 237 mg. · e vel potius
ex lectione nostra. Principium uero generationis ipsi igni anne ab illa [superiori natura] uel a
subiectis cum certo modo moueantur et mutuo sint disposita (vel ab vtr. del.) sicut modo dice-
bamus, uel ab vtrisque mg. · f Sol e<nim> del. · g vel vt lego, Siquidem ignis mg. · h
dub. scr. · i almus sscr. · j etiam del. · k [id] ins. · l [sol] ins. · m sic in texto : λόγου
δείται · n sic in texto : εἰ δὲ μήθ' ὑπὸ τοῦτου καὶ διὰ τουτον · o primum calidum ins. · p
complectitur corr.

7. Ignem^a vero vocamus, cum in terrena et aerea siccae exhalationis [portione vel substantia] vrens calor sit^b impresum^c, cuiusmodi quidem calor^d liquidis^e inesse non potest, nisi si vt carnem dicere solemus sic hoc dicamus^f. Verum enimvero haec in maiorem propositis omnibus
70 quaestionem^g nos deducere videntur, quae videlicet primas causas quaerit.

8. Videtur enim si isto modo calidum et frigidum accipiamus, velut affectiones quasdam quae aliis quibusdam accidant, ipsa esse et non iam principia neque facultates; tum etiam et natura eorum [corporum]
75 quae simplicia appellantur, mixta quaedam et quae permixtim alia aliorum naturis insit.^h Sicut enim neque ignemⁱ sine aere vel humore et aliquo^j terreno^k existere est possibile, sic neque humidum sine igne, neque terram sine humido. Argumento autem est, aqua enim congelatur ac densatur ob compressionem, terra vero non permaneret si vndi-
80 quaque ac omnino humore destitueretur. Quapropter omnia permixta atque communia et indistincta videntur et separatione atque difinitione indigentia.

9. Quatenus scilicet simplicia dicenda sint de iis^l quae autem^m his priusⁿ mixta sunt^o, maior, sicut dicebamus, quaestio est. Verum illud
85 ex omnibus manifestum fit, ignis naturam plurimis^p et valde singularibus (sicut initio disertationis dictum est) facultatibus predictam esse. Namque et ipsius multiformis varietas / [360,36v] et vbique locorum sedes et diuisa habitatio singularitatem naturae arguit. Nullum enim ceterorum aut formis ita varium, aut diuersis^q ita et inconstantibus
90 viribus, aut naturae ipsi inimicum adeo est^r, aut per omnia penetrans et distractum loca.

10. Omissa igitur prima maximaque quaestione, de minoribus [saltim] agere experiendum nobis est, ab ortu interituque ipsius quae ex sese ipso facit initio sumpto. Sumendum vero ad haec illud quod
95 superius paulo dicebamus, quod et sensui ipsi manifestum est, in subiecto nempe eius existere quodammodo^s naturam continenterque mutari et pati^t. Namque hoc posito rationi consentanea eius et ortus et interitus relinquuntur. Generat enim ac producit dum vltterius semper vrendo et sibi assimilando progreditur. Accidit autem intercidere ipsum

a lego πῦρ pro νῦν mg. · b sit ins. · c imprimitur corr; quam quide<m> del. · d calor ins. · e ὑγροῖς mg. · f corruptus locus mg. · g disputationem sscr. · h Videtur del. · i ignis corr; lego πῦρ pro πλεῖν mg. · j aliquo ins. · k aliquo del. · l de iis ins. m CCXXXVII mg. · n prius his transp. · o vel dicta sunt, nam lego λεχθέντα mg. · p plurimu<m> corr. · q diuersis sscr. : multis del. · r vertat etiam aliquis, aut sua ipsius natura varium, sic est mg. · s quodammodo ins. · t vel quodammodo [subiectum] continuo immutetur et patiatu mg.

- 100 atque defficere, depasto atque absumpto^a humore incensae prius^b et
ardentis materiae. Interimit autem maior [ignis] minorem si apponatur,
siue pastu ablato, siue principio [ipso ignis et quasi radice] sublato et
maiore vi oppresso et marcere coacto. Nec enim sine humore vrere est,
nec etiam si humor desit, desit autem facultas quae illum depascatur.
- 105 **11.** Simili etiam ratione ea etiam extinctio accidit^c qu<a>e suffo-
catione fit. Namque et hic coiens in se^d calor et coniunctus, eo quod
effluere foras non sinatur^e, languori siccitatemque principio ipsi infert,
quasi coarctatione quadam et compressione facta; atque adeo vox ipsa
qua suffocari siue opprimi ignis dici solet, pati eum tunc aperte indicat.
- 110 Namque et aer ipse densatus hoc efficere valet, sed, si ignescat^f multo
magis atque citius. Ob easdem autem ac similes rationes, ignis etiam
minus in sole vrit quam in vmbra, lychnique minus lucent si [iuxta]
ignis sit accensus, atque si in flamma ponantur extinguntur omnino.
Nam et hic maior [ignis] marcere facit et intercipit principium.
- 115 **12.** E contrario autem ex eadem similique causa est, quod ea
quae vruntur citius hieme vrantur quam aestate. Infirmat enim ignem
aestas (sicut et sol et ignis ipse lumina [debilitant])^g. Hiems autem et
continens aer / [361,37r] eiusque frigiditas coniungunt; coniunctum
vero quidquid est validum est, quare et lanternis^h lumen longius lucet.
- 120 Atque in vniuersum, constans et compacta vis fortior est, vt in pondere;
velut enim maior efficitur.
- 13.** Verum ex calore multa huius rei exempla sumere est, velut
alipteriaⁱ et balnea calidiora esse et hieme quam aestate, et aquilonari-
bus ventis flantibus quam meridionalibus atque ex eo quod cohibitus et
125 conclusus a circumfuso aere calor hieme contineatur, et corpora magis
cibos concoquunt et vegetiora omnino fortioraque hieme^j sunt, quo-
niam videlicet in sese collectus calor vndequaque [frigori] obsistat.
- 14.** Ex hac vero ratione ipsum etiam frigus eadem quae calor
praestare aliquando videtur, plane^k, inquam, calfacere, et quo maius sit
130 magis id efficere. Namque et maturari concoquique^l frigoribus fructus
aiunt, et adurere tum aestum tum frigus; ceterum hoc minime verum est.
Adurit enim sic et concoquit frigus, non ex primaria vi naturaque sua, sed
vt id accidat efficit, dum calorem comprimit et cogit^m vt h<a>ecⁿ interius
agat, ac quo maius fortiusque [frigus] est, magis hoc praestat.

a ipsi del. · b prius incensae transp. · c accidit ins. · d dub. scr. · e addo nega-
tionem ante, ἀπορρεῖν mg. · f ignitus sscr. · g 238 mg. · h commode sic videor vertere
mg. · i locus in balneo vnctioni commodatus, vnctuaria mg. · j hieme ins. · k plane sscr.
: simpliciter del. · l maturare concoquereque corr. · m coniungit corr. : quasi in officinam
intrare artificem cogit mg. · n dub. scr. : hoc ut vid. corr.

135 15. Ob eandem etiam causam animi deliquio laborantibus frigidam infundere solent^a, cum tamen affectio ipsa frigida sit; [aqua] nanque corporis meatus obstruens et eius exteriora refrigerans calorem intro cogit et exire foras vetat. Colligere enim hunc et reuocare
140 oportet^b. Vnde etiam eos qui animo linquantur^c spiritum continere quidam iubent; calefiunt enim sic interiora simulque sudor^d [qui ea re exire prohibetur]^e incurrens [in calorem foras prodeuntem illique viam occludens] animi defectionem soluit. Propter frigus quoque [ignis] qui in vmbra ardet, magis quam qui in sole calfacit^f, quod continens aer
145 frigidior sit; comprimitur enim magis ac cogitur calor.

16. Et terrae interiora^g calidiora hieme sunt quam aestate ob eandem causam; / [361,37v] feruent enim quaedam magis. Ceterum aqua quae igne calefit,^h hieme minus quam aestate feruore inflatur et in sublime sublataⁱ ebullit^j, cum vt plurimum magis [hieme] calefiat, quoniam scilicet ebullitio .i.^k feruoris illa sublatio et eminentia productione extat bullarum. Hae^l vero non ita sese attollere possunt^m circumfusi aeris, qui premitⁿ et quasi retundit, frigiditate depressae. Quapropter breui concidunt, multitudineque et mole [aestiuus] sunt inferiores; aestate autem contra fit.

155 17. Quod^o autem colligere et congregare calorem [hiems vel frigus] valeat, argumento sunt ductilia metalla confracta et liquefacta fusilia; stannum videlicet ac plumbum in Ponto aliquando valida hyeme glacieque existente liquefacta, aes vero dirruptum fuisse. Apparet autem hoc inde accidere, quod cohibitus ac collectus calor spiritus assumat et
160 infletur; spiritus enim erumpens foras, ruptionem facit^p.

18. [Argumento etiam sunt] niue terrae fermentationem fieri et animalia quaedam in niue ipsa procreari atque in vniuersum omnium rerum quae in terra sunt mutatio, ab ipsis aquis initio ducto; quandoquidem et exhalationes et vapores [hieme] plures sunt, non solum ob
165 collectum calorem et antiperistasin^q, cum etiam simul [terra] humore perfundatur et madefiat. Hoc ergo ex pluribus manifestum fit, validio-

a vel laborantes frigida aqua aspergunt *mg.* · b opotet *corr.* · c ἐλκνόμενου .i. eius qui trahatur. vide ipsum Theophr. Περὶ λειποψ<υχίας> et Aristotel. probl. *mg.* · d [exire prohibitus *del.* · e Vide Teophr. de sudore et Aristotel. probl. sect. 2. *mg.* · f calefacit *corr.* : si legas φέγγει, pro ψύχει, verte lucet quoque et calfacit *mg.* · g terrena *sscr.*: lego τὰ ἐντὸς γῆς, ad verbum et quae ex terra ([sumuntur] *del.*) [promanant] vt aquae calid<ae> *mg.* · h non inf<latur> *del.* · i superfluit *sscr.* j ebullit *sscr.* : altius feruet *del.* · k ebullitio .i. *ins.* · l haec *corr.* · m continent *del.* · n quo premuntur *corr.* · o CCXXXVIII *mg.* · p ruptionem facit *sscr.* : rumpit *del.* · q liceat notissimo iam verbo vti *mg.*

rem nempe [calorem vel ignem] collectum fieri, diffusum vero ac sparsum infirmiorem reddi.

170 19. Est autem vnum ex iis quae ad hanc rationem sunt referenda, quod magis duret ignis si occultetur [ac cinere obductus asseruetur]; circunsepit enim cinis, prohibetque tum ne aer exterius incurrens [ignem] extinguat (extinguunt enim frigida), tum etiam ne ignis effluat (namque et hoc modo marcet, absumpto videlicet humore); nec tamen terra, si quae [cineri] inest, ita coniuncta est [vt prunas premat], sicut in
175 furnis quibus carbones suffocantur, sed sufficientem perspirationem ignis habet. Illud^a autem minime, / [362,38r] etsi videatur, huic rei contrarium, [ignem] nempe si^b non tectus est^c et absconsus, citius extingui si cinis illi non subtrahatur^d quam si auferatur. Cineris enim parum aerem ne ingruat prohibere non potest; obest autem, nec tantum ex igni
180 effluere sinit quantum incurrenti aeri mixtum illum [calfaciat et] vincat, quod quidem nudatus [cinere] faceret liberius; non temere^e igitur absumitur citius.

20. Sunt enim plures ignis interitus. Vnus quidem ac velut naturalis, absumpto humore atque in vniuersum materia concremata; marcet
185 enim tunc et conficitur [quasi senecta]. Alii interitus ab externis ipsi inferuntur, quorum genus quodam illi sunt quos a sibi congeneribus [siue cognatis] patitur, quosque nos pa<u>lo ante dicebamus. Aliae autem interituum formae a frigore adueniunt, qui et magis proprii^f videntur iis qui a cognatis afferuntur; contraria nanque contraria per
190 dere naturam habent.

21. Quapropter incurrens frigiditas in ignem cui cinis suus non sit detractus, illum extinguit^g atque aliquando etiam^h quaelibet siue calida siue frigida res, quae tamen tenuium sit partium atque ad interna penetrandi facultatem habeat, principium [ignis] interimit. Nec mirum
195 id, cum etiam vrendo apta materia maiori quam satis foret quamque ea quam flamma vincere et corripere valeatⁱ, copia igni ingesta atque superfluens^j [igni tpr̄t extinguat^k] vt sepius iam^l euenit. Sed et spiritus^m vehementia [hoc accidere solet]. Namque et tunc [ignis] extin-

a Illud *sscr.* : Quod *del.* · b cum *sscr.* · c est *sscr.* : sit *del.* · d aufer<atur> *sscr.* · e temere *sscr.* : abs re *del.* · f quae et magis propriae *corr.* · g 239 *mg.* · h calida quoque *del.* · i quamque ea quam ... valeat *ins.* : Haec valde sunt perturbata. quid facerem? eliciat quis commodiorem sensum. ego non potui *mg.* · j [ignem perdat *del.* · k uim (ut vid.) perdat *sscr. del.* · l iam *ins.* · m flatus *sscr.*

guitur^a, non quod maiore motu velut superatum conciderit^b, sed quod
 200 corruptum^c quodam modo^d principium sit^e.

22. Quare et cum quippiam lucernis imponitur minus extinguuntur
 atque lucernae eae quas nunc fabricantur, aerae nempe, quibusque
 pro lampadibus [vtuntur], nec extinguuntur omnino, nisi nimius quis-
 205 piam extiterit flatus,^f cum videlicet^g nulla parte liquidum quippiam
 admittant quo principium tangi possit; quandoque autem hoc perseuerar-
 rit, quasi aquae / [362,38v] fons quidam manet, 23. etiam si nullus sit
 locus quo perspiret, quare huic rei prouidentes [ignem] cinere occultunt;
 effluere namque et dissipari prohibitus in sese constipatur. Quod si quis
 faces [ardentes] aut carbones comprimat [i. angusto in loco claudat],
 210 sicut lucernas solent, extinguuntur. Nam et ob eandem rationem in
 magnis^h lucernis etiam extinguuntur; crassus enim aer cum sit et immo-
 tus, velut intercipit [ignem] et premit, quemadmodum cum solidum
 quippiam ignis superare nequit, vacuum quaerere solet locum ad quem
 et in quo feratur.

215 24. Ob hoc autem etiam aer eos qui metalla effodiunt suffocare
 solet, quod nempe crassus sit et immotus, nec enimⁱ perflatur.^j Qua-
 propter fenestras appeririunt [in fodinis], vt motio tenuis efficiatur
 simulque alteri concedat et locum det: grauem vero et respirationi
 difficilem crassum aerem esse, vel si tantum dicatur [nullaque ratione
 220 confirmetur] manifestum satis est; verum et caliginosa nebulosaque
 [loca] id testantur. Atque horum quidem has quispiam rationes possit
 existimare.

25. Corruptum vero^k principium maximam praecipuamque extinc-
 tionis causam esse, inde etiam apparet: namque ardentem picem aqua
 225 minime extinguit, oleum vero extingit, quod videlicet, tenuius^l cum sit,
 ad ipsum principium penetrat ac pertingit, etsi vrendo [oleum] maxime
 aptum idoneumque sit, sed tamen si quem [ignem] intercipiat et
 comprimat, extinguit protinus, sicut et lucernas cum superfluit.^m
 Rursus etiam ob eandem rationemⁿ acetum magis extinguere quam
 230 aqua valet, etsi reliquis calidius est; valde namque penetrat et peruadit

a Occurrebat alius sensus iuncto τοῦ τε φλογώδους sequentibus, vt et maiori flamma, etc.
 mg. · b concidat corr. · c corruptum corr. · d quodam modo ins. · e sit principium
 transp. · f potest et alio modo verti, si τὸ ὄλον ad anteriora referatur, vt fortasse est referen-
 dum quibus totum (del.non leg.) pro lampade est, nec extinguuntur, nisi mg. · g *** mutilum
 <es>t mg. · h lignis del. · i enim ins.: vertat quis, nec expirando trahi possit mg. · j quare
 del. · k vero iter. del. · l subtilius sscr. · m CCIXL mg. · n ob eandem rationem ins.

plurimum, ita vt principium tangat. Nec enim frigidum ideo omnino quia frigidum est extinguit semper (hoc autem manifestum est cum et feruentissima aqua extinguat), sed quia principium occludit^a atque intercipit.

235 26. Composita ergo et / [363,39r] coniuncta duo haec, id est, humidum frigidumque, ignem magis perimunt, nam contrariis a contrariis est interitus; calidus est enim siccusque ignis. Verumtamen etiam seorsim alterutrum extinguendi vim habet: aer namque, qua frigidus est, extinguit; aqua vero, qua humida. Atque hae quidem extinctiones
240 formae velut naturales videntur, quae nempe contrariis a contrariis accidunt; ille vero interitus quo ignis a sese ipso corrumpitur, velut praeter naturam habetur; verum praeter naturam non est si minor vis a maiore superetur.

27. Quin et ea quae corrumpere nata proprie sunt, excessu etiam
245 corrumpunt; alioqui quandiu non excedunt nec^b ignis illis impar est, etiam illum adaugent. Humidum quidem ipsum etiam accensum et ardens, frigidum vero, dum comprimit,^c validiorem [ignem] reddit; flatus vero mouendo iuvat et exsuscitat. Quare lucernae olei plus vento flante absumunt et ligna maiore vehementiorique motu *amburuntur*^d
250 citius; qui, si nimius sit ac praeter modum, extinguit.

28. Atque ob hoc lucerna quidem ex^esufflata extinguitur, ligna vero et carbones ardent magis. Lucernae enim nullus flatus est non praeter modum, simulque etiam quando^f vrendam materiam accensam iam ignis habet, nullo externo indiget flatu. Ellychnium namque rarum
255 siccumque cum sit, humorem^g trahit et ebibit, oleum vero sponte ardet. Carbones autem lignaque sine flatu vri non possunt, quod terrea solidaque sint. Densi namque et angusti huiusmodi omnium sunt meatus, quos flatus aperit et igni peruios reddit atque quo plures minoresque [carbones^h] sunt atque diuisi, concurrunt magis [et ignem mutuo conferunt].
260 runt].

29. Quapropter carbones permiscere et componere aliquando tumque sufflare solent; ex exiguis enim quasi riuulis coeuntibus / [363,39v] flamma existit atque igniaria hoc idem terendo efficiunt. Et exiguis fomitibus, id est, carbonibus [paruis] substratis ligna sufflare
265 consueruntⁱ. Ipsi quoque carbones sufflati melius ac citius ardent, vt

a occludit *sscr.* : concludit *del.* · b nec *sscr.* : sed *del.* · c vires *del.* · d aduruntur *corr.* · e ex *sscr.* : in *del.* · f quam *corr.* · g ebib<it> *del.* · h ligna *sscr.* · i vertat etiam quis, Et tenuibus lignis pro fomite substratis carbones sufflare consuerunt *mg.*

in aerariis officinis videre est. Verumenimvero^a propter illam rationem non temere^b quippiam [igni] conferre spiritus videatur. Ignis namque velut spiritus genus quodam est.

270 30. Cum autem multa diuersaque saepe inter se sint quae vruntur et ignescunt, eorum etiam aliae atque aliae sunt facultates, nec eorum quodlibet id ipsum quod alterum praestare valet, velut carbo quidem non ita sicut flamma lucem praebet nec ipsa similiter vt lucerna nec haec ex humidis aequae ac ex siccis; sed quo purior [flamma] est, eo magis [lumen praebet], quae videlicet terreum nihil habeat nec
275 aqueum, nec quippiam quod ipsi obsistat, ex quibus fumus et vapor [ortum habent^c].

31. Inde enim est quod ex viridibus [lignis] rubra magis sit flamma quam ex siccis, quod videlicet multum ex hoc habeat, per quod translucens colorem eum accipit, quemadmodum sol cum aer crassus est. Car-
280 bones vero nec flammam quidem faciunt nisi exiguam, quod humorem qui in aerem abeat^d non habeant; hic autem ardens, flamma est^e.

32. Cum igitur ea sit varietas,^f non iam praeter rationem fuerit, quod^g alia aliis magis citiusque cum calida sunt calfaciant^h, sicut flamma e calamis et aquam et homines [magis citiusque calfacit] quam
285 quae ex lignis, cum tamen calidior ignis e solidis sit. At carbo omnium solidissimus minime calfacitⁱ, solisque calor corpora nigra reddit, quod ignis calor non facit.

33. Ceterum horum^l similiumque omnium tenuitatem crassitiemque in causa quis ponat. Calfacit enim citissime^m carnesⁿ aquamque
290 arundinea flamma, / [364,40r] quia tenuis densaque est; tenuis quidem quia leuis, continua^o vero quia densa; quod autem tenue est, penetrandi vim habet. Calfit autem quid^p caloris contactu^q et permixtione. Calfacit^r igitur flamma carbonibus cunctis magis^s tum ob hoc, tum^t etiam quod maior coniunctorque^u [ex flamma] caloris vis emissa^v effluat.

295 34. Verum illa rei ipsius summa est, aequae quidem vtrumque [i. carbones flammamque] calfacere diuersa tamen ratione varioque modo

a 240 mg. · b ἀλόγως mg. · c vel, sunt mg. · d vertatur mg. · e i. flamma est humor in aerem conuersus et ardens mg. · f secundum rationem del. · g quaed<am> del. · h calefaciant corr. · i calefacit corr. · j huiusmodi del. · k citissime ins. · l carnem corr. · m συνεχίης mg. · n carnem corr. · o συνεχίης mg. · p quod au<t> ut vid. del. · q calore contactum sit corr. : communicatione permixtioneque [caloris] mg. · r Calfacit sscr. : Et ob hoc del. · s calfacit del. · t tunc corr. · u magisque conferta et simul ingruens mg. · v emissa ins.

alterum et alterum habens. Namque ex carbonibus solidissimi quique
[magis calfaciunt], flamma vero tenuissima et densissima. Calfacit
enim ob hoc flamma magis res aliquas [quam carbones], vrit autem non
300 aequae, quia tenuior est atque infirmior.^a Nam qui in terrea^b solidaque
materia ignis continetur, calidissimus est. Namque cum corpus igne
correptum rarum est, calore exterius effluente obtectum delitescit^c.

35. Solida vero ignita^d, vt ferrum, aes, lapis, ostreorum testae, cum
natura frigidissima fere sint, continent maxime et conseruant^e intra
305 se calorem^f atque adeo non abs re carnem maxime adurunt. Praeterea
etiam flammæ motus et agitatio efficit vt non idem locus^g constanter
igne petatur, quare etiam et ii qui in flamma velociter manus mouent
non vruntur; velox^h enimⁱ manus motus^j subinde partes permutans^k
adustionem fieri prohibet. Non enim vrit cum eadem pars eodem tem-
310 pore non perseueret; quapropter ii qui in sole ambulant^l minus quam
qui sedent vruntur, et illis etiam minus qui currunt. Atque fortasse
etiam refrigerationem quamquam his affert perpetua aeris mutatio quae
mouentibus se^m contingit.

36. Multae autem singulorum [ignium] pro ardentis materiae
315 ratione et ad liquefaciendum et ad coquendum differentiae sunt, prout
videlicet mollem blandumque aut minime durum, aut acutum contra
et violentiorem confertumque calorem praebet. Ex mollibus / [364,40v]
namque et raris mollior calor existit; ex duris vero et densis vehemen-
tior.

320 37. Quapropter medici clauos salice vrunt; mollissimum enim
haec calorem reddit. Similiter et ad fomenta atque vnctiones ex huius-
modi fere calorem petunt. Similiter etiam pro vsus sui ratione artes
aliae. Nam quarum acrius vehementiusque opus est, vt ferrariae, vehe-
mentissimum [calorem parant], quapropter terreis maxime et densis
325 carbonibus vtuntur. E quibus etiam quosdam pice obliniunt maioris vis
conciliandae gratia insuperque folles adhibent; vehementior enim sic
magisque confertus calorⁿ redditur spiritu simul adurente.

38. Atque huc etiam dubium illud pertinet, quare videlicet sol
carnem nigram faciat, non autem ignis.^o Solis enim calor tenuis cum sit
330 ac mollis, sensim meatus penetrat et cutis superiora velut suffiendop
infuscat et adurit. Sustinetur enim atque expectatur^q, cum molestiam

a 240 mg. · b terra corr. · c obscurum necdum mihi manifestum mg. · d contra del. · e et conseruant ins. · f et del. · g idem locus ins. · h velox sscr. : dum del. · i velociter del. · j mouentur corr. ; et del. · k permutant corr. · l aut currunt del. · m se ins. · n efficitur del. · o 241 mg. · p denigr<at> del. · q atque expectatur ins.

non exhibeat. Ignis vero [calor] crassior ac vehementior, cum calfaciat magis, initio quidem euocato sanguine pulchriorem carnis colorem efficit, verum^a non sustinetur vltorius; quodsi vehementius feriat ac torreat, denigrat etiam; quae namque igne in corporibus vsta sunt^b, nigra sunt atque^c in vniuersum adusta omnia.

335 39. Vnde et Phocaidēs^d huiusmodi aliquando colorem habent, qualis extincto igne, vt in carbonibus, remanet. Nihil enim humoris expers nigrum est, sed quaecunquē^e omnino cremata sunt^f alba relinquuntur et cineritia sicut ossa. Quod autem de fictilibus dicitur,^g igne nigrescere cum caro id non patiat, vel verum non est, vel non simile^h. Mixtione namque quadam fictilia et parietes [ignis] denigrat sicut et ligna, dum videlicet fuligine fumoquēⁱ aspergit et obducit. Quinⁱ et carbones ad eundem fere modum nigros facit. Subit enim fumus et
345 permiscetur terreni plurimum secum deferens. Praeterea non omnis^j / [365,41r] humor exustus est, ne omnino absumerentur.^k Quapropter et [ignis e carbonibus] aliis grauior est; huiusmodi enim euaporatio quae [ab ipsis] emissa^{***l} spiritu attrahitur^m peruat et penetrat profundius; quare et caput et totum corpus aggrauat. Hae igitur horum causae existimandae.
350

40. Quodsi in diuersis omnino generibus, velut in humido et in sicco, calorⁿ ponatur, multo etiam maior differentia existit; ex duobus enim aequē calidis multa alterutrum non efficiat quae alterum faciat, velut feruens aqua cum non minus quam flamma tangenti calida sit,
355 minime tamen facile liquefacit.^o Ignis vero rursus humorem paulatim ac sensim extrahere nequit nec coniungere [quid] et crassum reddere, sed propter siccitatem exteriores meatus densat, velut in ouis^p.

41. Atque ad eundem modum cum quid aliud molli blandoque calore coquendum et crassum faciendum fuerit; namque humor velut
360 emollit dum concrecere^q facit, ob hocque cum siccus fuerit aer fructus^r adurit. Atque vbi natura talis est, magis hoc accidit, nisi si solum ipsum aquis madidum et diffluens humoremque suggerens^s adiumento

a in poster<um> del. · b las quemaduras mg. · c omnino del. · d idem fortasse est quod φωίδες siue φασίγγες, .i., rubentes in cruribus ex ignis nimia ac frequenti propinquitate maculae mg. · e cum corr. · f omnia del. · g nempe del. · h nam et caro igne nigrescit, vt dictum est mg. · i quandoquidem sscr. · j omnis in subindice notatum in recto scribere oblitus est · k quippiam simile dixisse scriptorem puto, quorsum autem verbum λούσθαι hic spectet nondum capio mg. · l non leg. · m *** spiritu attrahitur ins.; longius del. · n calidum corr. · o vel vt lego, fusilia liquef. mg. · p non omnino mendo carent haec in Graeco. ideo suboscuro sunt mg. · q quippiam del. · r ὀπωριάζα mg. s humoremque suggerens ins.; humoremque scr.: humeremque Ms.

sit, vel roes decidant vt nutrimentum simul et concoctionem [fructus] capiant.

365 42. Ad^a huiusmodi ergo magis vtilis est calor in humore ac cum
humore coniunctus. Ad liquefactiones vero humor inutilis est, quo-
niam liquescentia^b, cum^c ad aquae naturam referantur^d, sicco calore ad
fussionem indigent^e. Simile enim a suo simili nihil patitur^f. Praeterea
370 meatuum ratio non commode respondens impedimento est quomi-
nus [humidus ille calor a fusili] suscipiatur, magnarum namque [nec
tenuium] partium est^g. Nec vero seiungi ab humore calor potest, vt
seorsim ingrediatur, qui etiam infirmior est quam vt externos [fusi-
lium] meatus, qui spisi sunt et conferti, aperiat. Ob hoc ergo siccus
calor liquefactionibus est accommodatus atque ipse quidem suo quo-
375 dam^h modo temperatus, nam maiorem in modum [siccus] adurit, atque
quaedam etiam perurit penitus priusquam ad solutionem deducat. /
[365,41v]

43. Quaedam vero calorem eiusmodi postulant, qui in tenuiore
etiam re quam aqua est,ⁱ insit, velut linea fila et stamina cocta; haec
380 enim vapore tantum calfacta humore aliquo vna permixto coquuntur^j,
quae res ad vires [***]^k confert. Sed et cibi aliqui ad eundem modum
coquuntur, cum liquida vitare volumus, vnde non male nomen est
impositum [quo quae eo modo cocta sunt] suffocari [dicuntur]: oper-
culo namque imposito et circum oblito^l vaporem intus includunt, ita-
385 que tertio gradu^m huiusmodi ignis generatioⁿ a primo distat; humidum
namque a sicco [igne] calfit, hic vero [vapor] ab humido, nisi quod illud
igne^o quodammodo immixto [calfit], hoc^p vero velut excreto et abeunte.
q

44. Calor autem is qui animatis corporibus inest, cum pluribus et
390 magis propria ac singulari ratione^r sit immixtus, velut viuus et similitium
genitalis et procreator efficitur. Atque hoc^s etiam prior [calor] ille qui ex
sole [oritur]. Namque et ipse animantum et plantarum genitalis^t est,
non quidem aeri impermixtus, sed potius in ipso impressus ac existens,
verum modo quodam mollitiei et tenuitatis ratione ad gignendum tem-
395 poratus et aptus, ac non velut ille ignis durus et adurens [calor]. Quare
igne tosta semina germinare nequeunt, quae vero sole sunt calefacta

a 241 *mg.* · b liquefactio *corr.* : τὸ τηκτὸν *mg.* · c cum *ins.* · d refertur *corr.*
· e opus habent *sscr.* · f vis non infertur *sscr.* · g calor in humore *mg.* · h suo quodam
sscr. : certo *del.* · i exist<it> *del.* · j coctionem accipiunt suam *sscr.* · k [***] *ins. non leg.*
· l oblinito *corr.* · m humo<r> *del.* · n productio *sscr.* · o *corr. non leg.* · p hic *sscr.*
· q obscurum aliquanto *mg.* · r mi<x>tus *del.* · s hoc *sscr.* : quam hic *del.* · t -tius *sscr.*

maiolem etiam in modum generant germinantque. Aiunt namque apud
 Babylonem et calidiora etiam loca in area [semina] exilire velut cum
 400 nec per se et cum aliis atque in aliis immixtus.^a

45. Ex^b hac vero ratione illa etiam dubitatio soluitur, qui fiat cur
 ventriculus numismata liquefaciat, feruens vero aqua, quae calidior est,
 minime id efficiat. Namque vniuersim humor, sicuti dictum est, lique-
 factionem impedit atque^c tum etiam ob mollitiem et partium crassitiem
 405 incidere^d non valet nec meatus aperire. Qui vero in ventriculo calor
 existit^e, siccior est et terreus magis, eo quod humor continenter excer-
 natur et labatur^f in vesicam.

46. Hinc etiam rursum / [366,42r] apparet, quare ex eo quidem qui
 in igne vratur cadauere reliquiae remanent^g, lapis vero qui in ambitu
 410 aut sicubi alio est, ille, inquam, lapis ex quo focus ad extruendos rogos
 faciunt, absumit aboletque omnia et in cinerem vertit. Differt enim ac
 excellit illic calor. Quod enim lapis calore [id] efficiat, cum etiam natura
 calidus sit, indicio est quod ex illo calx fiat. Calidioris vero [naturae] est
 velociter atque in minuta diuidere. Velociter quidem [inscindit] quod
 415 calidius ac^h motus efficientius est, velut flamma; in minuta vero quod
 tenuiorum est partium, eo quod per omnia loca penetret atque perua-
 dat.

47. Huiusmodi autem calor ille est qui in lapide existit. Efficit
 namque hoc etiam aer ille qui oculis inclusus continetur, calfactus,
 420 omniaque in cinerem soluit, sed longiori temporis spatio. Calor autem
 qui in lapide est, ignis quidem calore infirmior, verum tenuior est,
 incluso vero [oculis] aere calidior, sed tenuius minus. Atque adeoⁱ
 citius quidem^j quam hic^k diuidit, in^l minutiora vero quam ille, sed
 serius.

425 48. Quoniam vero quod corpulentius est ac densius^m, cum igni-
 tum estⁿ, calidius euadit, ob id sane in^o crasso^p et turbidiore [aere]
 frigora sunt et aestus magis^q. Vnde et [loca] quaedam frigidissima sunt
 [hyeme] et ardentissima [aestate]. Ignitus namque aer caloremque in se
 propter crassitiem continens regionem incendit. Vt plurimum autem

a obscurum hoc est, et fortasse mutilum aut non suo loco positum *mg.* · b 242 *mg.* ·
 c atque *sscr.* : at *del.* · d incidere *scr.* : incidere *Ms.* · e continetur *sscr.* · f abeat *sscr.* · g
 remaneant *ut vid. corr.* · h ac *ins.* · i hoc *del.* · j quidem citius *transp.* · k quam hic *ins.*
 · l tenui<ora> *del.* · m magis *del.* · n igne correptum *sscr.* · o in *ins.* · p *corr. non leg.*
 · q aestus magis *sscr.* : ardore *del.*

huiusmodi fumi^a sunt, quodsi^b flatus calidum ingruat^c inferens aerem,
430 adurit^d.

49. Atque ob eandem rationem inter ea quae coquuntur calidiora
sunt quae crassiora, vt lac et in vniuersum sorbilia^e omnia magis quam
aqua [calefiunt]. Et si quid in aquam iniiciatur, citius ea calfit quam si
sola ad ignem apponatur, velut enim obsepit illud et prohibet ne calor
435 foras vaporando abeat^f, vt in iis etiam accidit quae operculis sunt obtu-
rata, simulque etiam illud ipsum [quod aquae est / iniectum] [366,42v]
calfactum calfacit. Quidquid enim densum est, hoc praestare valet, eo
quod [calorem] contineat. Denique (vt iam saepius est dictum) qui in
tenui materia [calor^g] est, quique continuo fluit nec permanet,^h et qui
440 tenuium est partium non adeo calfacit; qui vero contrario se modo
habet, propter coniu<n>ctionem vrit magis fortiorque est et durat
magis.

50. Flammae vero albissimaⁱ semper ac purissima sunt media,
infima vero atque vltima [.i. superiora] rubent magis ac ad nigrorem
445 accedunt; quod in lucernis maxime apparet, quod ideo fit quod haec
[.i. media] minime sint euaporationi permixta. Quod enim ad myxam
ipsam atque ad lucernas pertingit, non temere ad nigrorem magis^j ver-
git, ad superiora vero^k velut confluxus quidam fit cum desinat [illic
ignis et finiatur] aerque intercipiat [vel^l et intercipiatur aere]. Sursum
450 versus^m enim contenditⁿ flammae vis omnis atque impetus, quare et
fumus illac maxime defertur^o.

51. Ac fortasse etiam non male illud diceretur (nisi si verius forte
est), qua nempe parte [flamma] oriri incipit ac necdum [flamma] est,
non esse [sibi] similem, nec qua etiam corrumpitur ac deperit. Inferius
455 vero fit, superius vero ab aere [intercepta] corrumpitur; medium autem
velut pura ipsaque flamma est, quamobrem hac quidem non perlucet^p,
superiora vero [ideo]^q impediunt, et quod in acutum conglobentur^r et
quod moueantur.

52. Est autem controuersia de hoc, quamobrem flamma figura
460 pyramidem referat. Atque Democritus quidem ait, reliquis circumcirca
refrigeratis [ac extinctis] sensim minorem fieri tandemque in mucro-
nem desinere.^s Aliqui vero alii ex antiquis ambientis incurrentisque [in

a καπνοί, suspectum *mg.* · b calidus *del.* · c ingruat calidum *transp.* · d exurit *sscr.*
· e ροφήματα *mg.* · f euaporetur et abeat *corr.* · g ignis *sscr.* · h 242 *mg.* · i candidis-
sscr. · j magis *ins.* · k vero *ins.* · l vel *ins.* · m est *del.* · n contendit *ins.* · o fertur
corr. · p trans- *sscr.* ; forte abundat *** *mg. del.* · q [ideo] *ins.* · r -ata sint *sscr.* · s At
del.

flammam] aeris flatusue motu circuncidi [ac minui ipsam aiunt]. Nam qui supra flammam sit, [aerem] infirmiore[m] esse et ualde moueri, nec
 465 frigefacere.^a / [367,43r] Quodsi ob^b frigefactionem statuendum etiam esse ob incurrentis quoque aeris motum id fieri, aut ob illorum neutrum multum^cque magis quam refrigeratione acutam fieri^d.

53. Ridicula est autem omnino^e haec istorum aeris ambientis^f motio; a sese namque mouetur ignis potiusque aerem mouet, dum
 470 uidelicet illum impellit, quam ab ipso mouetur, quandoquidem etiam sereno caelo nihilominus acuta est flamma. Absurda etiam est diuulsio illa atque distractio, quasi leuia quaedam et superficialia ac externa illa sint [ita vt abscindi facile possint]. Oportet autem haec similiter vndiquaque accidere violentioreque flatu maiorem in modum; sed contra
 475 potius est, nam cum omnino tranquilla omnia sunt nec flatus vllus est, acuta maxime fit flamma,^g vtpote quae sursum ferri a flatu non prohibeatur, [qui]^h retundere potius et disicere [flammam solet]. Haec igitur ad minime veramⁱ nec scitam valde [illorum rationem dicta sunt].

54. Si autem ignis ferri fluereque est dicendus, ea vero quae fluunt
 480 minora semper versus finem efficiuntur, cum nihil aliunde influat ac accedat, necessarium est vt in longiorem locum continuitate seruata protensus angustior reddatur. Atque adeo haec conformationis figuraeque flammae fuerit causa. Principium enim infertus validissimum est et plurimum; deinceps vero minor semper [flamma est]^j et infirmissima
 485 demum cum desinit, continuitatem tamen seruat [nec rumpitur]. 55. Quod etiam in aquis accidit semperque accideret nisi riui alii^k influerent. Cum enim plurimus et coniunctus maxime fons sit, proximus effluxus maximus est, tum minor semper minorque efficitur, tandemque deficit, nisi cauus^l aut alia ratione inaequalis locus congregationem
 490 vel difusionem faciat. Hoc autem aeri flammaeque non vtique acciderit. / [367,43v] Ille enim aequalis est, flamma vero non eadem tendit, sed pro locorum inclinationis ratione.

56. Simile etiam huic nec cognatum fortasse minus [quam simile] est illud, quod^m in plantis fit. Namque et horum incrementum in tenue
 495 protrahitur atque in acutumⁿ caloris progressus [in ipsis] fit, donec ab

a Et propter incurrentis spiritus motum / Si namque *del.* : obscura *sunt* haec et perturbata, necdum mihi liquent *mg.* · b ob *ins.* · c multum *sscr.* : magis *del.* · d reddi *sscr.* · e omnino *ins.* · f ambientis *ins.* · g 243 *mg.* · h mutilum in Graeco *mg.* · i verum *corr.* · j [flamma est] *ins.* · k exterius *del.* · l concauus *corr.* · m est illud, quod *ins.* · n acutum *scr.* : accutum *Ms.*

alio principio brachiorum ramorumque productio fiat. Quodsi sane
 ambiens etiam [aer] obest quid atque aufert, vt verisimile est, non
 quidem qua mouetur, sed qua frigidus^a est id efficit. Constat autem
 superiorem potius eo futurum^b magisque adeo^c illi ablaturum, quod
 500 infirmius ac prolixius protensum fuerit. Ac de figura quidem [ignis]
 satis dictum est.

57. Interitus autem igni plures accidunt, verum ad horum ali-
 quem singulos referre experiendo conari oportuerit, velut illa: quare
 quaedam quae^d carnem vrant, ventriculum et os minime^e vrunt? Quare
 505 quidam^f lucernas intra os capiant et extinguant, nec vrantur, quare
 candentia verua strictius ac vehementius manu prehendentibus minus
 vrantur?^g Vnde et ii qui per poros^h gradiuntur, inter alia quibus ad id
 efficiendum se muniunt hoc etiam facere dicuntur. Quare etiam igne in
 carneⁱ vsta calor subsidere faciat et vesiculas^j exoriri prohibeat?^k 58.
 510 Namque omnia haec et siquid his simile est aliud, ad illas causas refer-
 tur^l, ad illam videlicet qua minor [ignis] maioris vi opprimi et marcere
 [dicitur], et ad illam qua comprimi et suffocari principium [affirmatur].
 Hoc enim os et ventriculus et compressio faciunt. Nam prodire foras ac
 profluere [ignem] non sinunt. Si autem non effluat, minus vrit. Haec
 515 namque est horum vis, quandoquidem comprimentes hi atque transfe-
 rentes et mutant carbonem compressione illos extinguunt.

59. Verum extinguendi facultate humida maxime^m valent, eo quod
 maxime penetrant et ad principium pertingunt, sicut de aceto diceba-
 mus. / [368,44r] Quodsi glutinosum quid et viscosum vna misceatur,
 520 magis etiam praestant, quoniam illud quidemⁿ penetrando viam ape-
 riri valet, hoc vero velut oblitit et obturat. Quamobrem illud maximam
 extinguendi vim habere aiunt, si quis oui albo acetum misceat; illud
 namque viscosum est, hoc vero subeundi ac permeandi facultatem
 habet. Atque ad machinamentorum combustiones hoc maxime iuuare^o
 525 affirmant.

60. Quodsi vna etiam frigiditas humori huiusmodi natura insit, ad
 extinctionem quoque conferre [aiunt], quod et^p salamandrae accidere.
 Frigidum namque natura esse id animal, et humorem qui ex illo effluat
 viscosum, et qui huiusmodi simul succum habeat vt profundissime

a frigidam corr. · b futurum scr. : futururum Ms. · c adeo ins. · d cum sscr. · e
 non aequae sscr. · f aliqui sscr. · g interpunxi negationem mg. · h πόρους, nescio quid ver-
 bum hoc sibi hic velit mg. · i corpore sscr. · j φλυκταίννας mg. · k CCXLIV mg. · l dub.
 scr. · m praecipue sscr. · n quidem ins. · o iuuare scr. : iuuara Ms. · p et ins.

530 subire et peruadere possit. Argumento autem sunt aquae fructusque, quibus si humor is, ex mortua maxime, misceatur^a, lethalia redduntur.

61. Confert etiam gressus [salamandrae] tarditas. Plus enim temporis persistens, extinguit magis; extinguit autem non quantumcumque ignem^b, sed qui naturae facultatisque suae modum non excedat, atque
535 ignis is super quem non diu morata fuerit, excitatur rursus et reuiuiscit. Consonum^c vero huic est quod quae visco illita sunt, non vruntur, quapropter aliqui, vt ne [igne] laedantur, [visco] sese inungunt. Frigidum quippe et glutinosum quid est viscus, atque adeo densitate^d igni obest, nec illum admittit, et frigiditate extinguit. Atque horum quidem hae
540 causae sunt.

62. Quod^e vero vstiones in corporibus vesiculas non attolant, et si quippiam aliud huiusmodi est, maior calor efficit^f, qui minorem superat et subiicit et ignefactam colliquationem (ex qua vesicae ortum habent) desiccat, et principium retorret et marcescere facit,^g sicut dictum est. Et^h
545 singulas ergoⁱ extinctiones ex his considerare et dispicere oportet.

63. Quare autem ex lignis quidem^j igniaria fiant, cum ex illis [ignis] non exiliat [ex lapidibus vero ex quibus ignis attritu exilire solet] minime^k fiant, / [368,44v] ceterum hoc verum non est; ex multis enim melius fiunt ac citius. Nihilominus tamen siquidem [verum est], illa
550 [ipsius]^l causa existimanda^m, quoniamⁿ scilicet lignum quidem protinus fomitem [excipiendo igni paratum in se ipso] habet, cum igni cognata [illi] insint. Lapis vero habet^o propter siccitatem, quapropter id quod ignitum [ex eo] exilit [fomite] admoto excipiunt.

64. Melius vero aquilonaribus ventis flantibus^p igniaria accenduntur quam meridionalibus; nam cum sicciora sint, citius minorique attritu^q calefiunt. Propter hoc enim non ex quibus libet [lignis], sed ex certis quibusdam fiunt; debent enim [ligna] ratione quadam ac modo sibi respondere^r. Atque optima quidem aiunt alii quidem ex hedera, alii vero ex ea quae vocatur andrachne quae terantur, quod autem terat ex lauro.
560 Non enim ex eodem [esse debent] afficiens et affectum, sed diuersa, vt natura ipsa aperte docet. Bona etiam sunt et ex rhamno ac praecipue vt terantur. Praeter siccitatem vero et succum [accommodatum] et raritatem habeant oportet, atque vt sit in quo attritus efficiat. Quod autem

a misceatur *scr.* : misceantur *Ms.* · b ignes *corr.* · c Germanum *sscr.* · d densitati *corr.* · e Vt *sscr.* · f efficit *ins.* · g efficit *del.* · h ac *sscr.* ; 244 *mg.* · i quidem *sscr.* · j quidem *ins.* · k minus *sscr.* · l [ipsius] *ins.* · m fuerit habenda *sscr.* : locum imperium propter lacunas, vt videtur, ex coniectura vtcumque verti *mg.* · n quod *sscr.* · o forte deest negatio *mg.* · p vel in septentrionalibus locis. Vide Theophr. *mg.* : ἐν βορείοις · q aes *del.* · r temperata esse *mg.*

terit, infirmius^a esse oportet^b, quamobrem ex lauro optimum est; nam-
565 *que*, cum nihil interim patiatur [succus], acrimonia operatur.

65. Quoniam autem absque humore aut euaporatione aliqua calor
non est, ideo calx vrit magis aqua affusa, vel simpliciter^c non vrit nisi
infusa aqua. Nam*que* ignis reliquus [in calce] materia est^d sicut lacernae
ac nec antiqua valde nec noua^e, sed quae nuper est vsta et magnis gle-
570 bis^f. Ex illa nam*que* tempus^g [ignem] foras exspirauit^h, quae autem nimis
sitⁱ inminuta^j diuisa exiguum habet. Exiguus vero ignis infirmus est.

66. Verisimile est autem huiusmodi quippiam esse id quod Phoe-
niciae gypso accidit. Aiunt nam*que* illam insuflatam / [369,45r] vrere.
Nihil enim refert congenitum^k aut ascititium calorem habere. Ostendit^l
575 etiam quodam modo vstum nitrum huiusmodi, dum effoditur, facult-
tatem; cum enim calida aqua perfusum est, calfacit et tactui [caloris]
sensum praebet. Atque ad omnia haec temperatione quadam et modo
opus est, vt [ab igne] superari possint.

67. Ob hoc enim vinum flammae, vt in libationibus fieri solet, infu-
580 sum, ardet et splendet. Et marina aqua cum [illa] extinguunt atque
[quaelibet] etiam aqua si parua sit quantitate [ignem magis exsuscitat
quam extinguat]; compresus^m nam*que* et coniunctus [ignis] fortior
[efficitur]ⁿ; id*que* in ardente pice magis euenit, violentior nam*que* [res-
persa aqua] et maior flamma fit, ita vt etiam exiliat [et propagata]
585 domus exurat. Incidens enim [in flammam aqua] dissipatur ac vincitur
et in flammam abit.

68. Crepat vero accensa [aqua] ob^o calidi frigidique contentionem
et pugnam, quod etiam in extinctionibus accidit. Interceptus enim aer
est qui hic atque illic crepitem edit atque adeo idem hoc in lucernis
590 etiam videre est, cum^p oleum aquam habet; extinguit enim aqua. Lauri
etiam folia atque hederarum et huiusmodi alia [in igne] exiliunt, quia^q den-
sa^r sunt et quia humoris multum extrahendum [ex illis^s est]; nec enim
multus humor facile exire potest ob densitatem^t, atque ex eo crepitem.

69. Similiter etiam et ligna quae vruntur, alia quidem rumpuntur
595 et resultant, alia vero continuum quendam crepitem edunt. Vocant

a obscurum *mg.* · b .f. firmius. vide Theophr. de histor. plant. lib.5. cap.X *mg.* · c
simpliciter *scr.* : simpliciter *Ms.* · d obscurum *mg.* · e recens *sscr.* · f magnis glebis *sscr.* :
glebosa forma *del.* · g *corr. non leg.* · h foras exspirauit *p.c.* : abstulit propter perspirationem
a.c. · i sit *ins.* · j sit *del.* · k quid *del.* · l Prodit *sscr.* · m re-*sscr.* · n vires assumit
sscr. ; CCXLIV. *mg.* · o ab *corr.* · p quoties *sscr.* · q quia *sscr.* : pro *del.* · r enim *del.* :
impeditum al<i>-quanto *mg.* · s illos *corr.* · t prae [foliorum] densitate *sscr.*

vero [id] alii quidem nigrum vulcanum, alii vero minas^a. Hic namque, cum^b humor^c continenter^d secernatur siungaturque et confertim foras prorumpat^e, nunc quidem ruptio fit et saltus, nunc vero crepitus continuus et inflammatio. Atque hoc idem etiam^f ignis in puteo facit cum
600 ventus est^g, [quantus]^h videlicetⁱ accendatur.

70. Fumus autem minus molestus est si quis prope ipsum ignem sit, / [369,45v] quamobrem ii qui in speluncis [inclusi] fumo oppugnantur, si ignem habeant, nihil graue patiuntur. Calorem enim qui fumo inest ignis extinguit; quandoquidem maior [ignis] minorem
605 tabefacere naturam habet, eo autem [calore] extincto perit etiam fumus. Vnde et sol quoque, quemadmodum et^k ignis, iuuat ne fumus infestus sit^l. [Fumum] autem qui prope est, et ad quem vires ignis pertingere possunt accendit ignis et in se conuertit; ideo qui prope ignem assident minus fumo infestantur^m. Nam praeter quam quod hoc [ignis] facit,
610 defert etiam sursum [fumum] et propelit ad superiora.

71. Atque ob eandem rationem magni ignesⁿ fumo carent. Cum enim multus ignis est, in flammam [fumus]^o conuertitur et maiori vi oppressus perit; quo enim plus^p est quod^q ardet, eo minus est quod fumum emittit, accenso videlicet vel in tenuem vaporem^r dissoluto
615 [fumo]; ac super aridorum lignorum confertam^s struem carbones impositi efficiunt, vt minus fumi [ignis] emittat.^t Ardet enim fumus omnis in ignem euestigio incurrens et densitate inuolutus.

72. Ex lignis vero fumosa sunt quae^u viridia sunt, et quae tortuosa^v, et quae multarum fibrarum, vt palma. Obsequens enim [lignum] et
620 quod facile a flamma penetrari ac diuidi possit [sit oportet]^w, quamobrem fissa ligna vrendo aptiora sunt integris; impedit^x enim cortex. Et si quis ligna, dum vruntur, inuertat et mutet^y, plus fumi emittunt; acci-

a potius ex mea lectione, mugitum Vulcani, alii vero minas *mg.* · b cum *sscr.* : semper *del.* : conti<nenter> *sscr. del.* · c humore *corr.* · d continenter *scr.* : continentur *Ms.* · e continentur ... prorumpatur *sscr.* : secreto seiunctoque et confertim cum impetu delato *del.* · f etiam *ins.* · g flatus adest *sscr.* · h [quantus] *sscr.* : vt pote qui *del.* · i videlicet *ins.* · j ex mea lectione, si in eodem loco ignis sit accensus *mg.* · k et *ins.* · l fumi noxiam arceat / infestet *sscr.* · m a fumo molestiam capiunt *sscr.* · n ignis *corr.* · o [fumus] *sscr.* : ignes *del.* · p [materiae] *del.* · q est quod *ins.* · r in tenuem vaporem *ins.* · s confertam *scr.* : comfertam *Ms.* · t In flammam enim *del.* · u quae *ins.* · v obliqua *sscr.* · w 245 *mg.* · x obest *sscr.* · y mutet *scr.* : mulet *Ms.*

dit enim [sic] vt alia quidem inuersa^a [i. ea parte^b qua prius vrebantur, sursum spectante] emittant [fumum], alia vero vtpote nuper ab igne
 625 tentata *nondum* vrantur, nisi quantum vt fumigent. Aliqua vero ex
 iis quae igni inepta sint^c, aptiora multo^d redduntur si cortice spoliata^e,
 velut oleaginea.^f Ideoque *non* multum temporis sufflare oportere aiunt,
 nisi multa sint ligna. Fumi autem acrimonia pro / [370,46r] succi sin-
 gulorum [lignorum] ratione est, quamobrem [fumus] ex ficulneis lignis
 630 acris; est enim^g omnium succo plenissima^h [ficus]. Ex teda vero et pinu
 minime mordax; pinguis est enimⁱ et velut^j oleosus fumus, nihil aspe-
 rum habens ac terreum^k.

73. Quod autem solis radiis ad laeuia refractis ignem accende-
 re^l solemus, ignis vero radiis minime id fieri possit, mirum *non* est.
 635 Id enim tum ob^m [radiorum solis] tenuitatem accidit, tum etiam quia
conferti magis et *commixti*ⁿ et coniuncti^o refractione fueri<n>t, quod^p
 ignis^q radiis ob dissimilitudinem et inaequalitatem euenire *non* potest^r.
 Itaque illi quidem [i. radii solis], cum coniunctione vires desumant et
 tenuitate fomitem pe<ne>trent^s illique penitus immisceantur, vrere
 640 valent; quorum neutrum igni constat^t. Accenditur autem tum vitro tum
 etiam aere aut argento^u modo quodam fabricatis, non sicut Gorgias
 affirmat et quidam alii arbitrantur, quod per meatus ignis abeat.

74. Illi autem qui rigore tenentur^v, paulatim debent calefieri, et
 qui lauantur initio^w tepida perfunduntur, quae videlicet penetrando
 645 liquefaciat^x. Nam si valde calida statim affundatur, meatus obstruit;
 circum enim vndiquaque stans et oppugnans atque comprimens horro-
 rem infert frigusque exire prohibet, ita vt rigor *non* auferatur^y, sed pars
 quidem peruratur^z, pars vero rigescat, sicut in iis quae prae assata fue-
 rint. Namque illic etiam exteriora exusta sunt, interiora vero cruda ac
 650 densata reliquuntur calore per meatus *non* admisso; quamobrem mol-
 lem quemdam calorem^{aa} et certa ratione temperatum^{bb} ad assationem
 desiderant, et recte asare difficillimum esse aiunt, plusque in asando
 quam in coquendo artis esse.

a conuersa *corr.* · b parte *scr.* : parta *Ms.* · c f. apta, vt lego *mg.* · d aptiora multo
sscr. : aptissima *del.* · e decorticata *sscr.* · f deesse aliquid videtur *mg.* · g enim *ins.* · h
 ὀπωδέστατον *mg.* · i est enim pinguis *transp.* · j velut *ins.* · k terreum *scr.* : terreunt *Ms.*
 · l ignis solet accendi *sscr.* · m ob *sscr.* : propter *del.* · n et *commixti add.* · o densati
sscr. · p quae *sscr.* · q ignis *sscr.* : solis *del.* · r -ssunt *sscr.* : Perturbata in Graecis *mg.* ·
 s petrent fomitem *transp.* : cum coniunctione ... petrent *sscr.* : prop<ter> coniunctionis ratione
 viribus assumptis et tenuitate penetran<t> *del.* · t horum autem neutrum [ignis] (hic *sscr.*)
 potest *sscr.* · u cert<o> *del.* · v rigent *sscr.* · w initio *ins.* · x dissoluat *sscr.* · y cesset
sscr. · z ex- *sscr.* · aa quemdam calorem *ins.* · bb et temperatum certa ratione *transp.*

75. Nigri vero carbones ideo redduntur, quoniam fumus, qui niger
 655 natura^a est, illis immiscetur et quasi tingit, ideoque carbonarii^b nigri
 redduntur; sic enim vrunt vt suffiant^c paulatim^{que} respirare^d sinant.
 Nam si omnino ardere [carbones] permittantur, vruntur et in cinerem
 soluuntur. Ater vero^e fumus ideo est, quia ex humore in flatum ter-
 ram^{que} abeunte ac soluto constat. Ater vero flatus etiam est / [370,46v]
 660 quippe et aer natura est niger. Quandiu ergo [carbones] ignem habent,
 rubri apparent; album nam^{que} per nigrum phoenicium transpicitur,
 sicut per fumum et nebulam sol. Atque ideo etiam carbo magis quam^f
 flamma est rubrior^g; tenuior enim est excretus iam fumus humore illo
 terreo qui [carboni] adhuc inest.
 665 76. Quamobrem minus hic est [quam flamma] illustris ac conspi-
 cuus, quandoquidem et [minus] ea flamma [clara est] quae fumosa
 magis sit et ex viridibus^h lignis rubraⁱ. Cum autem fumo suffocatione
 concluso et extincto restincti [carbones] fuerint, nigri ob dictam ratio-
 nem fiunt, excreta vero ea [quibus carbones sunt intincti] perdurant
 670 maxime ob interceptum vna intro ignis spiritum. Spiritu enim praedi-
 tus maxime est ignis. Ceterum de his satis nunc dictum esto. Agemus
 autem de illis exa<c>tius alio in loco^j.

*Benedictus qui dat lasso virtutem*¹

Zabrae Junii 2. id est Pentecoste anni 1591

1 Is. 40,29

a natura *ins.*; CCXLV *mg.* · b ita legendum putavi *mg.* · c suffugant *del.*: et ante suffugant *delendum omissi* · d pers- *sscr.* · e ignis *del.* · f magis quam *ins.* · g ruber *sscr.* · h viribus *corr.* · i an vertendum, quandoquidem et rubra ea [flamma] est quae magis fuerit fumosa atque ex viridibus lignis *mg.* · j agemus autem de illis exatius alio in loco *p.c.*: exatius vero rursus de illis alio in loco agemus *a.c.*: autem *p.c. ad lineam post agemus add.*

ESTUDIO Y COMENTARIO

M.^a DE LA LUZ GARCÍA FLEITAS

1. EL *DE IGNE* DE TEOFRASTO

Diógenes Laercio¹ ya atribuía a Teofrasto un listado de más de doscientos títulos. Sin embargo, es escaso el material que nos ha llegado de este discípulo y colaborador de Aristóteles. Su obra conocida, fruto de su gran curiosidad científica, integra varios tratados, entre los que se encuentra el opúsculo *De igne*, traducido al latín por nuestro humanista español Pedro de Valencia a finales del siglo XVI.

Los primeros capítulos de esta obrita, cuyo tema principal ya lo indica el propio título, se centran en la naturaleza del fuego. Y desde aquí ya es posible descubrir a un Teofrasto independiente de su maestro Aristóteles: frente a los otros tres elementos de la teoría tradicional (aire, agua y tierra), el fuego es capaz de generarse y destruirse a sí mismo (cap.1) y no puede considerarse como un cuerpo simple y como principio –sino que depende de una materia o substrato– (cap.3). Mas, en general, podemos decir que *De igne* debió de componerse a modo de compendio de notas, sin una estructura bien organizada y progresiva, sobre muy diversos aspectos relacionados con el fuego: cómo se genera y se destruye (10-12), tipos de destrucción (20-29), sustancias inflamables y combustibles (30-43), el calor del sol y su capacidad de crear vida (44-45), el calor natural de la piedra (46-47), la forma de la llama (50-55), materiales y métodos para crear fuego (63-64), cómo se produce y se combate el humo (70-72), el enfriamiento (74) o bien el color negro del carbón (75-76).

Con respecto a la fuente griega utilizada por el zafrense, contamos con la ventaja de que el manuscrito se halla fechado (2 de junio de 1591). Así, el rastreo nos lleva hasta las ediciones de Aldo Manucio,² J. Oporino³ y Adriano

1 V 42-50.

2 *Teophrasti Opera omnia*, Venecia 1495-1498 (Universidad Complutense de Madrid).

3 *Teophrasti Opera omnia*, Basel 1541 (Universidades de Sevilla y Salamanca)

Turnebo⁴. De las dos primeras, cuyos textos coinciden casi en su totalidad, es más probable que el zafrense hiciera uso de la aldina: es más, a partir de la traducción objeto de nuestro estudio y de la numeración escrita en el margen del manuscrito es factible considerarla como su fuente principal. Por otro lado, ante los escollos de la tradición textual, Pedro de Valencia debió de cotejar, al menos, otra edición griega: la de Turnebo. Y, en cuanto a las traducciones que pudo tener en sus manos, también la fecha determina que muy probablemente había consultado la versión latina de Turnebo⁵: aun así, estamos ante un trabajo original, que difiere de éste.

A continuación analizaremos la forma de traducir de nuestro humanista.

2. LA TRADUCCIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

En lo que se refiere a su técnica de traducción, se dan cita los siguientes procedimientos:

2.1. ANOTACIONES MARGINALES

De la gran variedad existente destacamos notas que recogen versiones alternativas a periodos complejos, la paginación de la edición aldina y comentarios relativos a la oscuridad de un determinado pasaje. Siguen glosas griegas y lecturas diversas. En tercer lugar, y en mucho menor número, las anotaciones constituyen referencias a otras obras de Teofrasto y Aristóteles, algunas adiciones y explicaciones sobre su propia traducción; y, en último lugar, existe un único ejemplo que podemos entender como indicación temática.

En la mayoría de los casos el autor de la traducción que nos ocupa remite al margen mediante un solo signo insertado en el corpus del texto, delante de las palabras objeto del comentario, glosa o explicación. Y, en menor número, el mismo signo se repite en el margen (a la altura aproximada de la línea correspondiente). El símbolo que predomina es “, siguiendo *, y , muy esporádicamente, hallamos #, + y .. No es infrecuente, tampoco, la omisión de cualquier símbolo (por ejemplo, en las referencias a páginas de la edición aldina). Y, por último, habría que añadir la existencia, además, de un ejemplo de hipercaracterización (lin. : συνεχῆς mg: *continua*), que se explica por la cercanía de otra nota posterior marcada con el mismo signo (“): para evitar la confusión el humanista añadió otro signo más (en este caso ‘) tanto en el corpus como en el margen.

4 *Teophrasti De igne*, París 1552 (Biblioteca Nacional: 3/31446).

5 *Teophrasti De igne*, París 1553 (Biblioteca Nacional: 3/31446).

a. *Versiones alternativas*

El margen recoge, con frecuencia, versiones alternativas al texto del cuerpo: la mayoría a sintagmas complejos, que, por regla general, se explicitan mediante la conjunción *vel* o las expresiones *vel ut lego* o *ex mea lectione*:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
<i>Vel laborantes frigida aqua aspergunt</i>	<i>Laborantibus frigidam infundere solent</i>	ὅτι τοῖς λειποψυχούσι ψυχρὸν ὕδωρ προσχέουσι ⁶	137-8
<i>Vel ut lego, fusilia liquefacit</i>	<i>Facile liquefacit</i>	τήκει ταχύ	356
<i>Ex mea lectione, si in eodem loco, ignis sit accensus</i>	<i>Si quis prope ipsum ignem sit</i>	ὅταν ἐν τῷ αὐτῷ πυρὶ ⁷	602

En algunos ejemplos se hace patente la preeminencia de la variante a partir de expresiones que preceden a la versión: *vel potius ex lectione nostra* o *potius ex mea lectione*:

<i>Vel potius ex lectione nostra. Principium vero generationis ipsi igni anne ab illa [superiori natura] vel a subiectis cum certo modo moueantur et mutuo sint disposita (vel ab utr del) sicut modo dicebamus, vel ab utrisque</i>	<i>Principium vero generationis ab illa prius est ipsi [igni] quam a subiectis, quae quodam modo moueantur et inter se sint disposita, sicut modo dicebamus de utrisque.</i>	ἢ δ' ἀρχὴ πρότερον ⁸ ἀπ' ἐκείνης αὐτῷ τῆς γενέσεως, ἢ ἀπὸ τῶν ὑποκειμένων, ὅταν ἐν κινήσει τοιαῦδε καὶ διαθέσει πρὸς ἀλληλα γένωνται, καθάπερ ἀρτίως ἐλέγομεν ἐπ' ἀμφοῖν.	48-50
<i>Potius ex mea lectione, mugitum Vulcani, alii vero minas</i>	<i>Vocant vero [id] alii quidem nigrum vulcanum, alii vero minas</i>	δ' οἱ μὲν μελᾶν ⁹ τὸν Ἡραίστον, οἱ δ' ἀπειλῆν	596-7

Muy esporádicamente hallamos una versión alternativa a un solo término:

6 El texto griego que aportamos a partir de ahora pertenece a la edición aldina. En este ejemplo y el siguiente coinciden los textos de las tres ediciones mencionadas al comienzo de nuestro trabajo.

7 πῦρ η (Turnebo)

8 πρότερον (Turnebo)

9 γελᾶν (Turnebo)

TRADUCCIONES LATINAS

<i>Vel ut lego, siquidem ignis</i>	<i>Rursum solis [natura] quae ignis species quaedem</i>	Πάλιν ἡ τοῦ ἡλίου εἶμεν ¹⁰ τοῦ πυρός τις ἰδέα	53
---	--	--	----

En el siguiente caso, la versión alternativa parte del cambio de lugar de la forma τὸ ὄλον en la frase –dentro de la oración principal (primera versión) y dentro de la subordinada de relativo (versión del margen)- afectando, así pues, a la interpretación del periodo:

<i>Potest et alio modo verti, si τὸ ὄλον ad anteriora referatur, ut fortasse est referendum quibus totum pro lampade est, nec extinguiuntur, nisi</i>	<i>quibusque pro lampadibus [utuntur] nec extinguiuntur omnino</i>	οἷς ¹¹ ἀντὶ τῶν λαμπτήρων τὸ ὄλον, οὐδέ σβέννυνται	203-4
--	---	---	-------

b. *Paginación de la edición aldina*

En el margen se hace visible igualmente una numeración (los más, números árabes; el resto, romanos) que coincide con la paginación de la edición aldina.

Estas notas indican, casi siempre, el cambio de página; y, en contadas ocasiones, la notación marginal haría constar que un pasaje de la traducción (al que se refiere dicha nota) se halla en una página concreta de la edición aldina. De una forma u otra implican que Valencia traduce tomando como fuente principal el mencionado texto de Aldo Manucio.

c. *Referencias a la oscuridad del texto*

La difícil interpretación de algunos pasajes del tratado *De igne* se pone de manifiesto en notas marginales como las que aquí presentamos:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
<i>Obscurum necdum mihi manifestum</i>	<i>Namque cum corpus igne corruptum rarum est, calore exterius effluente obtectum delitescit</i>	ὅτι ὀρθὸν ὁμοίως ἀλλ' ἀποστεγόμενον ὑπὸ τῆς πυκνότητος ἔχον τε τὸ καυστὸν σῶμα. Τὸ δὲ στερεὸν διὰ τὴν πυκνότητα καὶ σκληρότητα	302-3
<i>Obscurum aliquanto</i>	<i>Velut excreto et abeunte</i>	ἐκκρῖνομένου καὶ ἀπιόντος	387

¹⁰ ἡ μεν (Oporino). En este caso coinciden Manucio y Turnebo.

¹¹ Turnebo suprime este pronombre relativo.

TRADUCCIONES LATINAS

El ejemplo recogido a continuación permite entrever la inseguridad del traductor ante un sintagma concreto (*quidquid ardet*). No sólo aporta en sobreescrito dos versiones unidas por vel, sino que, además, remite al margen, donde se expresa en estos términos:

<i>Obscurum in graeco atque suspectum</i>	<i>Atque in vniuersum semper quidquid ardet (aliquid est quod ardet, vel vritur sscr.) quippiam est.</i>	ἄπλως δ' ἄει καὶ πᾶν καιόμενον τε καὶ . . . ἴδιον	34-5
---	---	---	------

En otra ocasión, ni siquiera son suficientes las adiciones para esclarecer un pasaje de estilo tan sintético:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
<i>Locum imperuium propter lacunas, ut videtur, ex coniectura utcumque verti</i>	<i>Nihilominus tamen siquidem [verum est] illa [ipsius] causa existimanda (fuerit habenda sscr.)</i>	οὐ μὴν ἀλλ' εἶπερ, ἐκείνην ὑποληπτέον τὴν αἰτίαν	349-350

d. *Glosas griegas*

Ubicadas al margen de un pasaje, no son tan numerosas como en la traducción de la obra de San Macario, aunque superan a la traducción de la *Historia* de Tucídides. Este procedimiento, que revela que Valencia traduce desde el griego, justifica su propia traducción y tiene como fin evitar que la forma latina vertida aleje al lector del sentido originario de la voz griega.

- ὑγροῖς mg.: *liquidis* (l. 70)
- ἀλόγως mg.: *temere* (l. 268)
- συνεχῆς mg.: *continua* (l. 292)
- ὀπωριαῖα mg.: *fructus* (l. 361)
- τὸ τηκτὸν mg.: *liquescentia* (l. 367)
- φλυκταίνας mg.: *vesiculas* (l. 509)
- ὀπωδέστατον mg.: *succo plenissima [ficus]* (l. 631)

e. *Lecturas divergentes*

Por un lado, la presencia de algunas de estas notas implica que nuestro humanista ha cotejado diversas ediciones griegas y que, cuando considera pertinente, adopta una lectura distinta de la de su fuente principal:

- *Lego πῦρ pro πλεῖν: ignem* (l. 77)

En este caso, la nota refleja que ha seguido el texto de Turnebo (πῦρ) y no la aldina (πλεῖν)

Por otro lado, nuestro humanista también se permite enmendar el texto griego. Así se explican los siguientes casos:

En el primero, vemos cómo desecha el texto aldino (νῦν) a favor de su propia lectura (πῦρ).

- *Lego πῦρ pro νῦν mg.: ignem* (l. 68)

En el resto de los ejemplos la nota marginal recoge otras posibilidades de traducción partiendo de lecturas propias, mientras que el texto del corpus responde a la fuente principal.

- *Vel dicta sunt, nam lego λεχθέντα mg.: mixta sunt* (l. 85)
- *Idem fortasse est quod φωίδες siue φασιγγες, i., rubentes in cruribus ex ignis nimia ac frequenti propinquitate maculae mg.: Phocaides*
- *Si legat φεγγει pro ψύχει verte lucet quoque et calfacit mg.: calfacit* (l. 145)

f. Referencias a otras obras

De los cuatro ejemplos hallados, dos se extraen del capítulo 64: Teofrasto se detiene en la madera de aladierna, buena para hacer fuego: ἀγαθὰ δὲ καὶ ἐκ ῥάμνου, καὶ μᾶλλον εἰς τὴν ἐσχάραν. Mas lo que sigue es de difícil interpretación, como bien plasma el propio traductor en otra nota del margen que se refiere a este pasaje (*obscurum*):

- τῷ ξηρῷ καὶ χυμον εἶναι καὶ μανότητά τινα ἔχει, δεῖται ὑπάρχειν ἴν' ἢ τρίψις ἰσχύη, τὸ δὲ τρύπανον ἀσθενέστερον εἶναι. Διὸ τῆς δάφνης ἄριστον...

Praeter siccitatem vero et succum [accommodatum] et raritatem habeant oportet, atque vt sit in quo attritus efficiat. Quod autem terit **infirmius** esse oportet, quamobrem ex lauro optimum est. (l. 562-565)

Se hace necesario, entonces, el cotejo de otra edición: la expresión del corpus *infirmius* traduce la voz griega ἀσθενέστερον, de la edición aldina; mientras, la nota marginal indica otra posibilidad, *firmius* (precedida de la abreviatura de *forte*) que parte de otro texto griego, εὐθενέστερον (Turnebo)

Por otro lado, a esta misma variante le sigue la referencia a *Historia de las plantas*, libro V, capítulo X¹². Y, en efecto, ahí¹³ trata sobre las maderas más adecuadas para el taladro: la aladierna especialmente para la pieza fija (por

12 V 9 6-7 según la versión moderna J. María Díaz-Regañón López, *Historia de las plantas*, Madrid 1988.

13 V 9 7.

ser seca, desprovista de savia . . .). El taladro debe ser algo que se gaste poco –dice– y, por ello, el mejor es el hecho de madera de laurel. Esto, que parafraseamos de su tratado de botánica, viene a decirnos Teofrasto en el periodo antes expuesto de *Sobre el fuego*, de ahí que el humanista remita a él:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
<i>f. firmius</i> <i>vide Theophr. De histor.</i> <i>plant.lib.5 cap.X</i>	<i>Infirmius</i>	ἄσθενέστερον	564

Añade, también en su obra sobre las plantas¹⁴, que las maderas de estos dos árboles, junto a otras mencionadas anteriormente, se encienden mejor y más rápidamente con el viento del norte que con el viento de sur. Se trata de otro dato plasmado en el tratado que estudiamos, al inicio del capítulo 64:

- ἄπτεται βέλτιον δ' ἐν βορείοις ἢ νοτίοις τὰ πυρεῖα
melius vero aquilonaribus ventis flantibus igniaria accendentur quam meridionalibus (l. 554-555)

Por ello pensamos que la siguiente nota marginal, además de constituir una interpretación diferente para Βορείοις (introducida por la conjunción *vel*) nos remite –pese a que no explicita– a este lugar concreto de su *Historia de las plantas*:

<i>Vel in septentrionalibus locis /Vide Theophr</i>	<i>Aquilonaribus</i>	ἐν Βορείοις	554
---	----------------------	-------------	-----

Las otras dos notas, estrechamente unidas en cuanto al contenido, se encuentran en el margen del capítulo quince. Tampoco, en este caso, la fuente griega se caracteriza por su claridad, motivo por el cual Pedro de Valencia explica el sentido que debe extraerse del participio ἐλκνόμενον. Y, además, remite nuevamente a otros títulos: en primer lugar, el tratado de Teofrasto *περι λειποψυχίας*¹⁵; y, en segundo, *Problemas* de Aristóteles –seguramente la sección II (1 y 24), que gira en torno a la misma cuestión–:

14 V 97

15 Agradecemos a D. José Manuel Floristán la identificación en el manuscrito de este sintagma de difícil lectura, que constituye, como hemos señalado, el título de uno de los numerosos tratados atribuidos a Teofrasto.

TRADUCCIONES LATINAS

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
ἐλκυόμενου, i. <i>eius qui trahatur. Vide ipsum Theophr. περι λειποψ. et Aristotel. Probl.</i>	<i>eos qui animo linquantur spiritum continere quidam iubent</i>	κατέχειν τινές κελεύουσι τὸ πνεῦμα τὸ ἐλκυόμενον	141-2

En las personas enfermas –expone aquí Teofrasto– debe evitarse el calentamiento de todo su cuerpo, pues la secreción posterior de sudor traería consigo su debilidad. Aristóteles (*Problemas* II 1 y 24) refiere que el aliento contenido provoca la dilatación de las venas e impide que salga el sudor: esto explicaría lo expuesto por su discípulo: que algunos manden contener la respiración (κατέχειν . . . τινές κελεύουσι τὸ πνεῦμα: spiritum continere quidam iubent).

Por otro lado, también se obstaculiza la salida del sudor derramando agua fría sobre el individuo: así se enfrían las partes exteriores de su cuerpo y se bloquean los poros. Esta misma idea aparece recogida en la sección II de *Problemas* de Aristóteles, de la que, sabemos, partió su discípulo para componer *De sudore*: no es de extrañar, pues, que en otra nota marginal se cite a ambas:

<i>Vide Teophr. de sudore et Aristotel. Probl. sect.2.</i>	<i>Calefiunt enim sic interiora simulque sudor qui ea re exire prohibetur incurrens . . . animi defectionem soluit.</i>	ἅμα γὰρ διαθερμαίνεται καὶ τὸ ἐντὸς, καὶ ὁ ἰδρὼς ἐκπίπτων λυεῖ τὴν λειποθυμίαν.	142-4
--	---	---	-------

g. *Explicaciones*

Otras veces las notas valen para explicar más claramente el sentido exacto en el que debe interpretarse el texto. En un caso aparece introducida por la abreviatura .i.

En el primer ejemplo se pretende explicar el sentido de la forma verbal:

Margen	corpus	Edición griega	Lin.
<i>Quasi in officinam intrare artificem cogit</i>	<i>dum calorem comprimit et cogit</i>	Συνέχει γὰρ καὶ ἐξιέναι κωλύει τὸ θερμὸν	135

En el segundo caso, la explicación se acerca más a una definición:

TRADUCCIONES LATINAS

<i>i. flamma est humor in aërem conuersus et ardens</i>	<i>hic autem ardens, flamma est</i>	πυρουμένη αύτη ή φλόξ	282
---	-------------------------------------	-----------------------	-----

Y el último ejemplo que exponemos es una pequeña explicación o comentario del traductor sobre el sentido del siguiente periodo:

<i>Nam et caro igne nigrescit, vt dictum est</i>	<i>quod autem de fictilibus dicitur, igne nigrescere cum caro id non patiatur</i>	ότι μελαίνει τὸ πῦρ, τὴν σάρκα μὴ μελαίνον, ή οὐκ ἀληθές, ή οὐχ ὁμοιον	341-2
--	---	--	-------

h. Adiciones

Generalmente, con el fin de completar expresiones elípticas del texto original, Pedro de Valencia hace uso de adiciones entre [] en el mismo bloque del texto. Sin embargo, en este caso, se explicita el sujeto y un complemento circunstancial en el margen:

<i>Calor in humore</i>	<i>magnarum namque [nec tenuium] partium est</i>	μεγαλομερές γάρ	370-1
------------------------	--	-----------------	-------

i. Indicación temática

A igual que en su traducción de los *Opúsculos* y de la *Historia* tucidídea, solo se documenta un caso en el que una nota marginal puede funcionar como índice temático del contexto:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
Las quemaduras	<i>...quae namque igne in corporibus vsta sunt</i>	. . . γάρ τὰ πυρίκαυστα	336

2.2. CORRECCIONES REALIZADAS EN EL MISMO BLOQUE DEL TEXTO

a. Tachaduras

El mayor número de correcciones corresponde al léxico y, por otro lado, pocos son los casos donde alguna de las dos formas (bien la tachada, bien la definitiva) coincide con la traducción de Turnebo.

- Correcciones de tipo léxico

El traductor sustituye una palabra (la tachada) por otra de contenido cercano que reproduce mejor el sentido original, sea un sustantivo, adjetivo, pronombre, preposición, adverbio, verbo o conectores¹⁶.

Es relevante señalar que, en relación a los sustantivos, adjetivos y pronombres, se respeta el caso, género y número de la primera eliminada; y, en cuanto al verbo (tanto formas personales como no personales), todas las categorías verbales. Detallamos, a continuación, algunos ejemplos:

- *lucernis: lignis* del.: τοὺς λύχνους (l. 212)
- *quo propter: quare* del. : διὸ (l. 216-7)
- *trahit et ebibit : ebib<it>* del. : ἐφέλκεται (l. 256)
- *redditur: efficitur* del. : elíptico (l. 328)
- *infuscat: denigrat* del. : ἀναθυμιᾶν (l. 332)
- *alia: quaedam* del. : ἕνια (l. 284)
- *similium: huiusmodi* del.: τοιούτων (l. 289)
- *minutiora: tenui<ora>* del.: λεπτότερα (l. 422)

- Correcciones sintácticas

En mucho menor número hallamos este tipo de corrección que concierne al orden de palabras. En los ejemplos hallados debemos destacar el deseo de ser fiel a la versión griega original, tanto en lo que se refiere a la colocación de la forma verbal:

- *Il qui in sole ambulant (aut currunt del.) minus quam... vruntur. Et illis etiam minus qui currunt:* οἱ ἐν τῷ ἡλίῳ βαδίζοντες ἦττον καίονται τῶν καθημένων καὶ τρέχοντες (l. 311-2)

como en lo que respecta al adjetivo:

- *Sine aere et humore (aliquo ins.) terreno* (aliquo del.): ἀνευ ἀέρος ἢ ὕγροῦ τινος καὶ γεώδους (l. 77-8)
- *Atque aliquando etiam (calida quoque del.) que libet siue calida siue frigida res:* πῶ τις καὶ θερμὴ καὶ ψυχρὰ (l. 193)
- *Quod si (calidus del.) flatus calidum ingruat inferens aerem, adurit:* ἐὰν δὲ καὶ ἐπιπίπτη πνεῦμα θερμὸν ὄντα τὸν ἀέρα πρόσττερον καίεται. (l. 429-430)

- Eliminación de redundancias

En otras, el humanista elimina con la tachadura redundancias no advertidas en el momento de la traducción:

¹⁶ En primer lugar escribimos la versión definitiva, en segundo la primitiva antes de la corrección y, por último, el texto griego seguido de la línea en el texto transcrito.

- *Velox enim (velociter del.):* δξέως (l. 309)
- *Omnino cremata sunt (omnia del.) alba relinquuntur:* ἐκκαυθῆ πάντα λευκὰ (l. 340)

b. Correcciones propiamente dichas

Estas modificaciones se realizan sobre la misma palabra del corpus aprovechando parcialmente lo ya escrito. La mayoría (22) son de índole sintáctica, y el resto léxica (11).

• Correcciones sintácticas:

En un primer grupo (el más numeroso) señalamos los cambios en las formas verbales. Dichas correcciones pueden afectar a las diversas categorías del verbo (voz, tiempo, persona . . .):

- *maturari concoquique: maturare concoquereque* corr.(l. 132)
- *conciderit: concidat* corr. (l. 200)
- *referantur: refertur* corr. (l. 367)
- *remanent: remaneant* corr. (l. 408)

De otro lado debemos destacar igualmente la conversión de formas personales en no personales:

- *Complectens: complectitur* corr.(l. 64)
- *Motus: mouentur* corr. (l. 309)
- *Permutans: permutat* corr. (l. 309)
- *Vaporando abeat : euaporetur et abeat* corr. (l. 435)

Y en segundo lugar señalamos agrupamos sustantivos, adjetivos y pronombres (en la forma definitiva se ha modificado caso y, alguna vez, el número):

- *compresio: compresione* corr. (l. 10)
- *carnes: carnem* corr. (l. 290)
- *[caloris] contactu: calore contactum sit* corr. (l. 293)
- *ignem: ignes* corr. (l. 534)
- *densitate: densitati* corr. (l. 538)
- *humor: humore* corr. (l. 598)
- *plurimis: plurimu<m>* corr.(l. 86)
- *frigida: frigidam* corr. (l. 498)
- *ipse: ipsum* corr. (l. 37)
- *illis: illos* corr. (l. 593)

• Léxico:

- *amburuntur: aduruntur* corr. (l. 250)

- *tum* : *tunc* corr (l. 294)
- *calor*: *calidum* corr.(l. 353)
- *cauus*: *concauus* corr. (l. 489)
- *ob*: *ab* corr. (l. 588)
- *inuersa*: *conuersa* corr.(l. 624)
- *extincto*: *rextincto* corr. (l. 669)

- Corrección automática

De igual modo es posible detectar un ejemplo de corrección automática: fue corregido primero el género del sujeto de la oración (el pronombre relativo *qui*), lo que supuso la modificación del género del adjetivo (en función de atributo) con el que debía concertar:

- *qui et magis proprii*: *quae et magis propriae* corr.(l. 189)

- En último lugar, advertimos un caso en el que se ha producido el cambio de categoría:

- *terrea . . . materia*: *terra* corr. (l. 301)

c. *Sobreescritos*

Otras veces se lleva a cabo una corrección en sobreescrito, entre líneas. Dentro de este apartado observamos dos casos:

- Cuando la palabra correspondiente en el contexto aparece tachada:

Hallamos diecinueve ejemplos. En ellos la forma tachada es sustituida por una expresión o término que Pedro de Valencia considera más apropiado. Veamos algunos:

- *Plane* sscr.: *Simpliciter* del.: ἁπλως (l. 131)
- *Aestus magis* sscr.: *ardores* del.: καί καύματα μᾶλλον (l. 426)
- *Magnis glebis* sscr.: *glebosa forma* del.: βωλοειδής (l. 570-1)
- *Aptiora multo* sscr.: *aptissima* del.: πολύ καυστότερα (l. 627)

- Cuando la palabra correspondiente en el contexto no está tachada

Corresponde al mayor número de ejemplos (52) y supone que el traductor, aportando dos variantes, no se ha decidido aún por ninguna de ellas.

En algunos ejemplos la forma sobreescrita coincide con la versión de Turnebo:

- *nutrimentum* (*pastum* sscr.): τροφήν (l. 38-9)

Otras es la del corpus la coincidente:

- *genitalis* (*almus* sscr.): ἡ γόνιμος (l. 55)

Pero la gran parte de casos es independiente a la traducción de Turnebo. En este grupo predominan las formas verbales (la mayoría formas personales):

- *conglobentur (nata sint sscr.):* συνήκειν (l. 457)
- *Existimanda (fuerit habenda sscr.):* ὑποληπτέον (l. 550)
- *Ostendit (prodit sscr.):* ἐμφαίνει (l. 575)
- *Impedit (obest sscr.):* κωλύει (l. 622)
- *Rigore tenentur (rigent sscr.):* ἐρριγότες (l. 644)
- *Auferatur (cesset sscr.):* πεπαῦσθαι (l. 648)

Dentro de los verbos llama nuestra atención el cambio de preverbios:

- *perlucet (trans- sscr.):* διορᾶται (l. 456)
- *peruratur (ex- sscr.):* περικεκαῦσθαι (l. 649)

Siguen en número los sustantivos y adjetivos:

- *ventus est (flatus adest sscr.):* πνεύματος ὄντος (l. 601)
- *quaestionem (disputationem sscr.):* σκέψιν (l. 71-2)
- *in carne (corpore sscr.):* τὰ κατακάυματα (l. 508-9)
- *perplures (plurimas sscr.):* πλείστας (l. 16)
- *noua (recens sscr.):* νεᾶ (l. 570)
- *rubrior (ruber sscr.):* ἐρυθρότερος (l. 664)

Y con menos frecuencia los nexos y adverbios:

- *Maxime (praecipue sscr.):* μάλιστα (l. 517)
- *Minime (non aequae sscr.):* οὐδε . . . ὁμοίως (l. 504)
- *quae (cum sscr.) orant:* τὴν . . . καίοντα (l. 504)

d. Transposiciones

El traductor zafrense efectúa, también en una segunda lectura, modificaciones en el orden de palabras o transposiciones, que, como en otras traducciones suyas, se explicitan mediante el signo $\sqrt{\quad}$

- *His prius: prius his transp.* (l. 84-5)
- *Principium sit: sit principium transp.* (l. 201)
- *Pinguis est enim: est enim pinguis transp.* (l. 632)
- *Et certa ratione temperatum: et temperatum certa ratione transp.* (l. 652)

e. Inserciones

Otro tipo de corrección (de segunda lectura) consiste en la inserción entre líneas de un vocablo o sintagma que, por descuido, omitió el traductor.

En todos los ejemplos hallados se hace visible el signo ^ en el bloque del texto, señalando el lugar donde debe ir aquella palabra o sintagma.

- *Namque et solidorum [corporum], **velut lapidum***:¹⁷ καὶ γὰρ τῶν στερεῶν ὡσπερ λίθων ()

f. *Adiciones o suplecciones entre []*

Cada sección del tratado de Teofrasto suele estructurarse en periodos cortos donde algún término o sintagma aparece frecuentemente elíptico. La expresión, pues, se vuelve muy sintética y, por tanto, el mensaje difícilmente interpretable: de ahí el copioso elenco de suplecciones con un fin aclaratorio (generalmente explicitando, explicando o precisando).

Por un lado, presentamos la explicitación de términos o expresiones que no se hallan en la versión griega pero que se sobreentienden: términos concretos (sustantivos, verbos, adjetivos y en menor grado adverbios), sintagmas (nominales, adjetivales y preposicionales), o expresiones más complejas.

- Explicitación del sujeto (bastante frecuente):
 - *Quodsi ignis non est [sol]: εἰ δὲ μὴ ἐστὶ πῦρ* (l. 58)
 - *Ac quo maius fortiusque [frigus] est: πλέον δὲ ὄν καὶ ἰσχυρόν μᾶλλον* (l. 136)
 - *Propter frigus quoque [ignis] qui in umbra ardet: ἐν τῷ ψύχει δὲ θερμαίνει καὶ ἐν τῇ σκιᾷ ἢ τῷ ἡλίῳ* (l. 144-5)
 - *Principium [ignis] interimit: καταφθεῖρει τὴν ἀρχὴν* (l. 195)
- El verbo, sea en forma personal o no personal:
 - *Ex quibus fumus et vapor [ortum habent]: ἐξ ὧν ὁ καπνὸς καὶ ἡ ἀναθυμίασις* (l. 277)
 - *Ut lac et in uniuersum sorbilia omnia magis quam aqua [calefiunt]: καθάπερ τὸ γάλα καὶ ὅλως τὰ ῥοφήματα τοῦ ὕδατος* (l. 433)
 - *Non enim ex eodem [esse debent] afficiens et affectum, sed diuersa ut natura ipsa aperte docent: οὐ γὰρ ἐκ τοῦ αὐτοῦ ποιοῦν καὶ πάσχον* (l. 560)
- El complemento directo (en menor número que las anteriores):
 - *Frigidum . . . validiorem [ignem] reddit: τὸ δὲ ψυχρότερον ποιεῖ* (l. 248)
 - *. . . nequit . . . nec coniungere [quid] et crassum reddere: . . . οὐ δύναται . . . οὐδὲ συνέναι καὶ παχύνειν* (l. 357)
 - *. . . Intercipit [ignem] et premit: καταπίζει καὶ θλίβει* (l. 213)

17 La forma en negrita corresponde a la insertada.

- El complemento del nombre:
 - *Proprium . . . [originis] nodum*: ὁ τρόπος οἰκεῖος (l. 18)
 - *generatione [ignis]*: ἐν γενέσει (l. 35)
 - *et tactui [caloris] sensum praebet*: καὶ αἴσθησιν ἐμποιεῖ (l. 577)
- El complemento circunstancial:
 - *Et huiusmodi alia [in igne] exiliunt*: καὶ τὰ ἄλλα τὰ τοιαῦτα . . . ἐξάγει (l. 592)
 - *Quapropter fenestas aperiunt [in fodinis]*: διὸ καὶ τὰ ψυχαγωγεῖα ποιῶσιν (l. 218)
 - *Lychnique minus lucent si [iuxta] ignis sit accensus*: καὶ οἱ λύχνοι φαίνουσιν ἥττον καιομένου πυρός (l. 114)
- El complemento régimen:
 - *Quoniam videlicet in sese collectus calor undequaque [frigori] obsistat*: ὅτι συνήξοιται καὶ ἀντιπεριέστηκε τῷ θερμῷ (l. 129)
- El adverbio comparativo y segundo término de la comparación:
 - *Calfacit . . . flamma . . . magis [quam carbones]*: θερμαίνει . . . ἢ φλοξ . . . μᾶλλον (l. 300)
 - *Quamobrem minus hic est [quam flamma] illustris ac conspicuus*: διὸ καὶ ἥττον οὗτος εὐδίοπος (l. 666)
- El complemento del adjetivo:
 - *Quod quidem nudatus [cinere] faceret liberius*: ὅπερ, εἰ γυμνὸν ἦν ἐποιεῖ ἄν μᾶλλον (l. 182)
- Sujeto y verbo:
 - *Sed quo purior [flamma] est, eo magis [lumen praebet]*: ἀλλ' ὅσῳ δὴ καθαρωτέρα, τοσοῦτῳ μᾶλλον (l. 274-5)
 - *Deinceps vero minor semper [flamma est] et . . .*: μετὰ δὲ ταῦτα ἐλάττων ἀεὶ. . . (l. 484)

En este último ejemplo la adición se insertó en el momento de la revisión (de ahí los corchetes):

- El complemento circunstancial y verbo:
 - *Namque ex carbonibus solidissimi quique [magis calfaciunt]*: ἀλλ' ἀνθραξ μὲν ὁ στερεώτατος (l. 299)
 - *Sicut flamma e calamis et aquam et homines [magis citiusque calfacit] quam quae ex lignis*: καθάπερ ἡ τοῦ καλάμου φλοξ καὶ ὕδωρ καὶ τοὺς ἀνθρώπους τῆς ἀπὸ τῶν ξύλων. (l. 285)
- El sustantivo de un sintagma adjetival:
 - *ex viridibus [lignis] . . . flamma*: ἡ τῶν χλωρῶν (l. 278)
 - *pro succi singulorum [lignorum]*: κατὰ τὴν ὑγρότητα τὴν ἐκάστου (l. 630)

En el siguiente ejemplo, además, muestra sus dudas sobre cómo traducir ese sustantivo, aportando así dos versiones unidas por el nexos disyuntivo:

- *In terrena et aerea . . . [portione vel substantia]:* ἐν τῷ γεώδει καὶ ἀερώδει (l. 69)
- Sintagmas complejos, cuya inserción se hace necesaria para completar el sentido de la frase:
 - *haec igitur ad minime verum nec scitam valde [illorum rationem dicta sunt]:* τούτο μὲν οὖν πρὸς τὸ μὴ ἀληθὲς οὐδ' ἄγαν συνετόν. (l. 478)
 - *praeterea meatum ratio non commode respondens impedimento est quominus [humidus ille calor a fusili] suscipiatur, magnarum namque [nec tenuium] partium est:* ἅμα δὲ καὶ ἡ ἀσυμμετρία τῶν πόρων ἐναντιοῦται πρὸς τὸ μὴ δέξασθαι, μεγαλομερὲς γάρ. (l. 370-1)

Por otro lado, la suplección se presenta en la traducción latina de nuestro humanista no con el objetivo de explicitar sino de precisar el sentido de algún término que sí se halla en la fuente griega. Así:

- Un sustantivo concreta un pronombre:
 - *Sed tamen si quem [ignem] intercipiat et comprimat:* ἀλλ' ὅτι ἂν ἀπολάβῃ καὶ θλίψῃ ταύτην (l. 228)
- Un adjetivo concreta un pronombre:
 - *Quarum nullam alia [simplicia] habent:* ὧν οὐδεμία τοῖς ἄλλοις ὑπάρχει (l. 17)
- Un adjetivo precisa otro adjetivo:
 - *in primo [superiorque]:* ἐν ἀντῇ τῇ πρώτῃ σφαίρᾳ (l. 43)
- Una subordinada adjetiva concreta un sustantivo:
 - *neque ignis lux [illa quae soli inest]:* μηδὲ πῦρὸς φῶς (l. 58)
- Un sustantivo concreta otro sustantivo:
 - *Ignis vero [calor] crassior ac vehementior:* τὴν δὲ τοῦ πῦρὸς παχυτέραν καὶ σφοδροτέραν οὖσαν (l. 333)
- Un verbo precisa otro verbo:
 - *Quantum incurrenti aeri mixtum illum [calefaciat et] vincat:* ὥστε μίγνυσθαι καὶ κρατεῖν τοῦ προσπίπτοντος (l. 181)
- Un sintagma precisa otro sintagma.
 - *Quamobrem absurdum atiam videtur [ignem] primum [simplexque corpus] dicere:* ὁ καὶ ἄτοπον φαίνεται πρῶτον αὐτὸ λέγειν (l. 40-1)¹⁸

18 En este ejemplo la traducción no refleja siquiera el pronombre que es precisado.

Bajo la misma necesidad de aclarar surgen, además, explicaciones entre corchetes, algunas de ellas introducidas por *i.*:

- *Illa autem ignis natura fuerit dicenda* [*i. primus ipseque ignis*]: πῦρ δ' αὕτη φύσις (l. 45)
- . . . aequae quidem **vt**rumque [*i. carbones flammamque*] calfacere : . . ἴσως ἐκότερον θερμαντικόν (l. 296-7)

Y en menor número las suplecciones se convierten en versiones alternativas a un término o sintagma:

- *quorum genus quodum illi sunt quos a sibi congeneribus* [*siue cognatis*] patitur : ὧν ἐν μὲν τις γένος αἰ ὑπὸ τῶν ὁμογενῶν (l. 188)

CONCLUSIONES

Todo traductor de la presente obra de Teofrasto se enfrenta a una labor de no escasa complejidad debido a un rasgo igualmente visible en otros tratados suyos de botánica: la braquilogía.¹⁹

La frecuencia de elipsis –justificable también, en parte, si juzgamos este texto como un compendio de notas²⁰– constituye una peculiaridad de especial relevancia en tanto que determinará el modo de trasladar el mensaje original a la versión latina que nos ocupa, afectando, por ende, a los dos criterios perseguidos generalmente por Pedro de Valencia en sus traducciones: la fidelidad y la claridad.

De un lado, se hace difícil adoptar la primera, puesto que dicho estilo, en algunos lugares, lleva a alejarse del texto fuente casi a modo de paráfrasis. Y, de otro, conviene advertir que las llamativas elipsis crean la necesidad de un copioso elenco de adiciones con un fin aclaratorio: un procedimiento, junto a indicaciones marginales y otras intratextuales (comentarios, explicaciones, etc.), realmente idóneo para una versión escolar, por lo que no descartamos la hipótesis de Gaspar Morocho.²¹

19 Sobre el estilo de Teofrasto en sus escritos sobre botánica véase L. Hindenlang, *Sprachliche Untersuchungen zu Theophrasts botanischen Schriften*, Estrasburgo 1910.

20 Así lo entiende Victor Coutant, *Theophrastus De igne*, Assen 1971, p.III : "It seems probable that the work is a collection of lecture notes rather than an organized presentation in the sense that the works on botany are."

21 "Trayectoria humanística de Pedro de Valencia", *Actas del VII Congreso español de estudios clásicos*, III (1989) p.612: "Una vez más nos encontramos ante una traducción escolar, muy apropiada para alumnos de filosofía física".

TRADUCCIONES LATINAS

Es factible, pues, vincular esta versión latina del tratado *De igne* –al igual que la traducción de la *Historia* de Tucídides– con la actividad docente que desempeñó Pedro de Valencia en los años siguientes a su matrimonio. Mas, si bien el texto tucidídeo debió de servirle para la enseñanza de la lengua griega (recordemos que con este fin ha sido utilizado desde hace siglos en las universidades españolas), la traducción de Teofrasto habría que considerarla dentro del ámbito filosófico, donde también desarrolló, probablemente, su docencia.

2. Tucídides, *Historiae*

Thucydidis Olori F. historiarum sui temporis liber Primus

EDICIÓN

ANTONIO M^a MARTÍN RODRÍGUEZ

SIGLAS

Ms = Ms. 6322 de la Biblioteca Nacional, Madrid, ff. 47r - 50v *sive* 439r - 442v

SIGNOS Y ABREVIATURAS

<i>a.c.</i>	ante correctionem	<i>p.c.</i>	post correctionem
<i>corr.</i>	correxit	<i>r</i>	recto
<i>del.</i>	delevit <i>sive</i> deletum	<i>sc.</i>	scilicet
<i>dub.</i>	dubitanter	<i>scr.</i>	scripsi
<i>fort.</i>	fortasse	<i>sscr.</i>	supra scriptum
<i>ins.</i>	insertum	<i>ut vid.</i>	ut videtur
<i>leg.</i>	legitur	<i>v</i>	verso
<i>mg.</i>	in margine	< >	supplendum

[439,47r]
Hist^a Lat.

22

Thucydidis Olori F. *historiarum sui temporis liber Primus*

I. Thucydides Atheniensis conscripsit bellum Pelopo<n>nesiorum
5 et Atheniensium quo^a ge<s>serunt inter se, exorsus statim^b coorto,
speransque magnum fore et praeteritorum omnium^c narratu dignis-
simum, coniecturam faciens [inde] quod florentes essent ad ipsum
vtrique omnis generis apparatu aliosque^d Graecos omnes videns ad
alterutros coniunctos, alios quidem statim, alios vero cogitantes^e. 2.
10 Graecorum enim haec maxima commotio fuit, et Barbarorum partis
alicuius, et vt sic dicam, quae ad plures homines pertigerit. Nam quae
haec praece<s>sere, et quae et illis antiquiora, aperte comprehendere
propter temporis multitudinem impossibile erat. Ex coniecturis vero,
ex quibus mihi, quoad fieri potest, longissime^f fides fit, non magna
15 fuisse existimo, neque quam ad bella, neque ad alia.

II. Apparet enim quae nunc Ellas^g vocatur, quondam non firmi-
ter habitata, sed migrationes fuisse principio, facileque quosque suam
[terram] relinquentes, coacti ab aliis pluribus^h ipsis semper superue-
nientibus. 2. Cum enim nauium negotiatio non esset, nec absque metu
20 mutuoⁱ conuersarentur, nec terra, nec per mare, suaque quique colentes
quantum victui satis esset, rerumque copiam non habentes, nec terram
arboribus conserentes (cum incertum esset quando quis alius ingruens
auferret, cum et sine muris essent^j) victuique quotidiano necessaria vbi-
que se adepturos existimantes, non di<f>ficile demigrabant^k; ideoque
25 neque vrbium magnitudine valebant, nec copiis aliis. 3. Maxime vero
optima quaeque terra habitatorum vici<s>itudines habebat, ea quae
nunc Thessalia nominatur, et Boeotia, Peloponnesique maxima pars,
praeter Arcadium, reliquaeque [Graeciae] eximia quaeque. 4. Propter
enim agri bonitatem et facultates quibusdam maiores effectae sedi-
30 tiones ingerebant, quibus perdebantur, simulque extraneorum insidiis
magis erant obnoxii. 5. Atticam ergo terram vt plurimum, propter gle-
bae tenuitatem seditionibus carentem, homines habitauere iidem sem-

a modo bellum *del.* · b statim *scr.* : statitum *Ms.* · c praeteritis omnibus
corr. · d reliquos *mg.* · e vt cogitabatur *mg.* · f consideranti *del.* // pros-
picienti, in longissimam temporis considerationem protrahenti *mg.* · g Graecia
mg. · h plures *corr.* · i inter se *mg.* · j cum muris non clauderentur *mg.* · k
<migrat>ione <uteb>ant. *mg.*

per. 6. Huiusque rei non minimum argumentum est, cum [s<c>ilicet] propter aduenientium quotidie incolarum numerum non similiter aliis
 35 in rebus aucta fuerit; ex reliqua enim Graecia a suis vrbibus bello aut seditione eiecti, ad Athenienses, vt ad firmum constantemque locum, potentissimi quiue concedebant, ciuesque tunc statim ex antiquo facti, maiorem ad<h>uc^a hominum multitudine ciuitatem fecere^b, vt et in Ioniam posterius, tanquam Attica non sufficiente, colonias emiserint.

40 III. Declarat et hoc mihi non minus antiquorum infirmitudinem^c. Nam ante res Troianas nihil videtur prius publice^d Graecia fecisse. 2. Sed et, vt existimo, necdum vniuersa simul hoc nomen obtinebat, et quidem ante Hellenem, Deucalionis filium, nec ipsum [Graeciae] nomen^e fuisse pro comperto habeo, sed gentis quiue nomine cognominabantur^f. Plures autem Pelasgi, Helleni vero eius filiis in Phthiotide
 45 praeualentibus, cumque eos in alias ciuitates commodi auxiliique gratia euocarent, per si<n>gulos propagari Ellenorum .i. Graecorum nomen ex conuersatione^g cepit; tamen per multum temporis fieri non potuit vt in omnes id nomen diffunderetur^h. 3. Indicat vero [hoc] maxime Home-
 50 rus. Nam cum posterior multo Troianis rebus sit, nusquam omnes simul [eo nomine] vocauit, nec alios praeter eos qui cum Achille ex Phthiotide [profecti fuerant], qui primi Ellenes [Graeci] fueruntⁱ; Danaos autem in versibus et Argiuos Achaeosque vocat. Sed et neque Barbaros [quosquam] dixit, eo quod (ut mihi videtur) nondum essent qui Graeci
 55 nomine ex aduerso huic respondententi dicerentur^j. 4. Quicumque igitur iam^k in hac aut illa ciuitate^l [Hellenes] Graecorum nomen vsurpabant, et qui vniuersi postea eo nomine dicti sunt, nihil ante res Troianas^m propter imbecillitatem et mutuae conuersationis defectum, simul vniuersi fecere; 5. sed et in hanc expeditionem, cum iam mari vt plurimum vte-
 60 rentur, conuenere.

IV. Minos enim omnium quos fama accepimus antiquissimusⁿ classem habuit, eoque quod nunc Graecum mare dicitur, fere omni est

a ad<h>uc scr. : adac Ms. · b .i. hoc est magnum Athenarum antiquitatis argumentum, creuisse s<c>ilicet nouis quotidie inquilinis ideoque diuitiis non similiter profecisse mg. · c <Graeci>ae exi<lit>atem mg. · d simul publico communique consilio et opera mg. · e Ellas .i. Graecia mg. · f non omnes simul Graeci Ellenes, sed Boeotii, Pelasgi, Arcades, etc. mg. · g <***> vel <***> mg. · h vt id nomen reliquorum gentilitia euinceret mg. · i qui primi id nomen obtinere mg. · j vno nomine huic contrario discreti mg. · k dub. scr. · l singulis ciuitatibus sscr. · m nihil del. · n <pri>mus mg.

potitus, Cycladumque insularum imperium obtinuit, plurimarumque^a (ex eis) primus habitator fuit, Cares eiiciens, filiosque suos duces constituens, praedonesque, vt verisimile est, e mari pro viribus sustulit, vt vectigalia ipsi maiorem prouentum haberent. V. Quondam enim Graeci, et Barbari ii qui continentem iuxta mare habitabant^b, quique insulas habebant, postquam iam magis ad alterutros nauibus transfretabant, ad praedandum conuersi sunt, non impotentissimis quibusque ducibus, 70 lucri sibi parandi gratia victusque imbecillioribus ciuitatibusque immuratis incurrentes, et quae vicatim habitabantur, depredabantur, ex eoque maxime viuebant, cum nondum id opus pudori esset potiusque gloriam conciliaret. 2. Declarant autem hoc et nunc Epirotae^c aliqui^d, apud quos^e honori est si id recte honesteque agatur^f, et antiqui Poetae, apud quos / 75 [439,47v] sic interrogantur nauigantes, an praedones sint, quasi nec id opus ii qui rogantur dedignentur, nec ii qui scire quaerunt probro dent. 3. Depredabantur autem et terra se mutuo. Et vsque ad<h>uc magna Graeciae pars antiquo modo colitur, apud Locros Ozolas et Aetolos et Acarnanes et adiacentem Epiro^g .i. continentem. Sed et perpetuus 80 armorum etiam pace gestandorum vsus Epirotis his ex antiquo latrocinio remansit. VI. Nam et vniuersae Graeciae cum ferro perambulare in more fuit propter immunitas habitationes minimeque tutos inter se congregatus vitaeque cotidianae consuetudinem armati semper transigebant, sicut^h Barbari. 2. Haec autem Graeciae pars quae ad<h>uc sic 85 vtitur, argumentum est communis aliquando omnibus agendaⁱ vitae consuetudinis. 3. Inter hos primi Athenienses ferro deposito in delicias luxumque magis conuersi sunt^l. Et antiqui diuites apud ipsos^k prae vitae mollitiae, non multum temporis praeces<s>it, ex quo lineas tunicas indui^l desierunt, complicatorumque capillorum fastigiatum apicem^m 90 aureis cicadis impositis colligare, ex eoque antiqui Iones eundem ornatum propter generis affinitatem per multum temporis tadsumentumⁿ. 4. Sed vestitu moderato ad hodiernumque modum primi Laecedaemonii vsi sunt, et in aliis rebus eodem^o fere cultu diuites quo vulgus popularesque vitam egere^p, 5 primique denudati sunt et in propatulo vestes

a mg. non leg. · b habitant corr. · c continentis habitatores mg. · d quibus del. · e quos scr. : quod Ms. · f mg. non leg. · g corruptum · h vel<ut> mg. · i similis agenda mg. · j se conuertere mg. · k nobis mg. · l frui sscr. · m contortosque in fastigiatum apicem capillos mg. · n corruptum : κατέσχευ · o cultu del. · p ipsi maxime inter reliquos Graecos egere mg.

95 exuentes oleo post gymnasia vncti sunt. Quondam vero etiam in Olympico certamine subligaculis operientes verenda Athletae decertabant, nec sunt multi anni ex quo id cessauit. Sed et apud Barbaros etiam nunc, maxime apud Asianos, pugilatus luctaeque praemia proponuntur, praecinctique id efficiunt. 6. Sed et aliis multis quis ostendere posset
100 veteres Graecos hodiernis Barbaris cultu moribusque persimiles.

VII. Ciuitates vero quae nouissime conditae sunt, et cum iam mare magis nauibus peruium esset, cum rerum pecuniaeque copiam magis haberent^a, in ipsis littoribus maris munitae^b aedificabantur, isthmosque occupabant, mercaturae viriumque aduersus vicinos^c gratia. Antiquae
105 vero [vrbes] propter latrocinia, cum diu restitissent a mari alio habitatum longe reces<s>ere, tam quae in insulis quam quae in continenti erant; depraedaeabantur enim mutuo se. Et ii qui, cum maritimi non essent, inferius [ad mare] habitabant, et hucusque in aeditioribus comorantur.

VIII. Nec minus praedones insulares ipsi erant Cares Phoenicesque existentes; hi^d enim plurimas insularum primi habitauere. Testimonium vero [eius rei est], expurgata enim in hoc bello ab Atheniensibus Delo, euersisque monumentis, quotquot mortuorum in insula fuere, dimidio plures Cares inuenti sunt, e consepultorum armorum figura
115 cogniti, e modoque quo etiam nunc sepeliunt. 2. Cons<ti>tuta ergo constantereque Minois classe, tutior ad alterutros nauigatio reddita est. Nam qui insulis erant latrones^e, ab eo expulsi sunt, cum et earum plurimas habitatoribus repleuit^f. 3. Et homines qui circa mare erant ad rem pecuniariam^g magis attentis, munitiores habitationes sibi parauerunt.
120 Et quidam muros circumiecere, vtpote se ipsis ditiores effecti. Lucro enim intenti et imbecilliores, potentiorum seruitutem sustinebant, et potentiores praediuites effecti ciuitates viribus inferiores suo imperio subdebant. 4. Et cum iam magis ad hunc modum essent constituti, postea aduersus Troiam profecti sunt.

IX. Agamemnonque mihi videtur potentia caeteros eius temporis excellens^h, et non tantumⁱ Tyndarei iuramentis Helenae procos alligatos ducens, classem coegisse. 2. Dicunt vero et Peloponnesiorum ii qui a maioribus tradita verissime^j memoria conseruauere, Pelopem quidem primum pecuniae magnitudine, quam ex Asia attulit, inter pauperes

a rei familiaris pecuniaeque maiorem copiam hab. mg. · b del. non leg. · c suos quique vicinos mg. · d hi scr. : hij Ms. · e malefactores mg. · f condidit, i. habitari fecit mg. · g ad rem pecuniariam p.c. : rei pecuniariae a.c. · h excedens ut vid. corr. · i [ex eo] quod del. · j apertissime mg.

130 homines potentia sibi conciliata, terrae cognomen, tametsi aduenam^a,
 dedisse, posterisque eius maiorem potentiam collatam, Eurystheo
 quidem ab Heraclidis^b in Attica interempto, Atreo vero matris eius
 fratre existente, Eurystheoque Atrei, vtpote familiaris, curae arbitrio-
 que Mycenae imperiumque, cum ad bellum proficisceretur, permit-
 135 tente (contigisse enim vt tu<n>^c Mycenis esset, patre fugiens propter
 Chrysippi mortem), cumque Eurystheus amplius reuersus non fuerit,
 volentibus etiam Mycenaeis propter Heraclidarum metum, simulque
 cum potens haberetur, et multitudinem vel plebem sibi demeruisset,
 Mycenensium reliquorumque omnium quibus Euryst<h>eus imperauit
 140 regnum Atreum accepisse^d, Pelopidasque Perseidis potentiores effectos
 fuisse. 3. Quibus mihi videtur Agamemnon acceptis, cum et nauibus
 reliquis potentior esset, exercitum metu magis quam gratia coegisse.
 Apparet enim et ipsum / [440,48r] pluribus nauibus vectum, et Arca-
 dibus commodasse [naues], velut Homerus declarauit, siquidem ido-
 145 neus vt coniectura ex eo sumatur cuius est. 4. Atque etiam in sceptri
 transditiōe^e dixit ipsum Multis insulis et Argo vniuerso imperare¹,
 atqui minime insularum praterquam adiacentium (ipsae vero non mul-
 tae fuissent), cum continentem habitaret, potiretur, nisi etiam classem
 aliquam haberet. 5. Ex hac vero expeditione conicere oportet, qualia
 150 fuerint ea quae ante ipsam [gesta sunt].

X. Nec certo quis signo sibi persuaserit non fuisse tantam eam
 classem quantam et poetae dixerunt, et fama celebrat, ex eo quod
 Mycenae parua vrbs fuerit, vel si quod eorum quae tunc fuerunt oppi-
 dum nunc non magni momenti^f videtur. 2. Si enim Lacedaemoniorum
 155 vrbs desolaretur, templaque et aedificiorum fundamenta relinquerentur,
 magnam obortum iri existimo incredulitatem posteris potentiae multo
 temporis progressu erga nominis celebritatem^g. Tamen^h ex quinque
 Pelopon<n>esiⁱ portionibus duas possident vniuersaeque duces sunt,
 extraque eam multorum sociorum, cum tamen nec ciuitas cohabite-

1 Hom. Il. II 108

a esset *del.* · b interempto *del.* · c in *del.* · d Atreo traditum fuisse *mg.*
 · e .i. vbi describit quemadmodum Agamemnon sceptrum auorum trasdatione
 acceperit *mg.* · f fuisse *del.* · g .i. minime credituros esse posteriores tantam
 fuisse eius vrbs potentiam quantam fama celebrat *mg.* · h Tamen *dub. scr.* :
 quando ut *vid. sscr.* · i Pelopon<n>esi *scr.* : Peloponessi *Ms.*

160 tur, nec templis aedificiisque sumptuosis vtatur, sed vaticim^a antiquo
 Graeciae more habitetur, imbecillior quam pro ea potentia iudicabitur.
^b At vero si Athenienses id ipsum patiantur, duplo maiorem potentiam
 iudicatum iri, ex ea quae^c ciuitatis facie, quam [ea] est. 3. Non ergo con-
 sentaneum est fidem non adhibere, nec facies potius ciuitatum quam
 165 facultates considerare, sed existimare expeditionem illam maximam
 quidem omnium quae ante ipsam fuerunt fuisse, sed eis quae nunc
 sunt inferiorem, si quid rursus oportet etiam hac in re Homeri poesi
 credere; quam [expeditionem] verisimile est, vtpote poetam, maiorem
 in modum ornare: tamen ad<h>uc inferior apparet. 4. Scripsit^d enim
 170 ex mille ducentis nauibus, eae quidem quae Boeotiorum erant, centum
 viginti viros singulas habuisse^e, quae autem Philoctetae, quinquaginta,
 iudicans, vt mihi videtur, quae maximae et quae minimae erant. De
 reliquarum ergo^e magnitudine nullam mentionem in Nauium catalogo
 fecit. Quod autem remiges simul omnes et milites essent, in Philoc-
 175 tetae nauibus declarauit; omnes enim quotquot ad remos sedebant
 sagi<t>arios fecit³. Praeter remiges vero non est verisimile multos
 nauibus vehi praeterquam reges et eos qui in maiori aliqua essent
 dignitate constituti, aliis etiam de causis, maxime vero cum pelagus
 vehendi essent^f vna cum bellicis instrumentis, cum etiam cataphractas
 180 naues non haberent, sed antiquo more ad pyriticum modum adorna-
 tas^g. 5. Si igitur maximarum minimarumque nauium respectu medium
 consideratur, non multi [in eam expeditionem] conuenisse videntur, vt
 qui a tota Graecia publice^h mi<t>erentur.

XI. Causa vero erat pecuniarum potius quam hominum paucitas.
 185 Obⁱ victus enim indigentiam^j minorem exercitum duxerunt, nec maio-
 rem quam quem ex ipsa^k terra bellum gerentem victum sibi paraturum
 sperabant. Postquam autem peruenientes pugna superiores euasere
 (manifestum autem hoc est; non enim [alias]^l castra muro circumua-

2 Hom. *Il.* II 510

3 Cf. Hom. *Il.* II 718-720

a simul et continua aedificiorum serie, confertim, sed per vicos *mg.* · b Atheniensium vero id ipsum *del.* · c ea quae *sscr.* : apparet *del.* · d πεποίηκεν *mg.* · e atque ideo de reli *mg.* · f transuehendi, transportandi / ipsis esset transfretandum *mg.* · g compactas *mg.* · h communi consilio et opera *mg.* · i Ob *ins.* · j <op>um <in>opia *mg.* · k et quantum ex ip. *mg.* · l non *del.*

llantes muniissent)^a, videntur vero nec istic totius exercitus viribus
 190 vsi^b, sed ad Chersonesi^c agrum colendum ad *praedandumque* conuersi
 commeatus penuria; qua maxime de causa Troes, ipsis dispersis, per
 illos decem annos restitere, iis qui semper [in obsidione] relinqueban-
 tur^d viribus pares existentes. 2. Quod si commeatus copiam secum
 detulissent, et simul omnes, *praedatione* et agricultura omissis, sine
 195 intermissione bellum transegissent^e, facile *praelio* superantes cepissent
 [urbem], quandoquidem etiam non vniuersi simul, sed parti *quae* sem-
 per reliqua *contigisset* restiterunt. Si vero vallo cingentes obsedissent,
 minori tempore *minorique* cum labore Troiam^f cepissent. 3. Sed prop-
 ter^g inopiam, et his superiora imbecilla fuerunt, et *haec* ipsa cum priori-
 200 bus *illustria*^h magis fuerint, etⁱ ipsis operibus fama minora ostenduntur,
eoque sermone qui de ipsis nunc propter poetas etiam obtinet.

XII. Quandoquidem etiam post tempora Troiana ad<h>uc *Grae-*
cia sedes habitationes^{que} mutabat, ita vt non quiete amplificareturⁱ. 2.
 Tardus enim *Graecorum* ex Ilio reditus multa nouauit, in pluribus^{que}
 205 ciuitatum seditiones *coortae* sunt, quibus *expulsi* vrbes condidere. 3.
 Nam^{que} et Boeotii qui *nunc* sunt, sexagesimo post captam Ilium anno
 a Thesalis ex Arna eiecti, eam *quae* nunc Boeotia, prius vero *Cadmaea*
 terra dicebatur habitauerunt (erat autem et antea eorum portio aliqua in
 / [440,48v] hac regione, ex qua et in Ilium militarunt); *Doresque* octua-
 210 gessimio anno cum Heraclidis Pelopo<n>nesum^k obtinuerunt. 4. Vix^{que}
 multo tempore *Graecia* quiete vsa, nec amplius sedes mutans, colonias
 emisit, et Iones quidem *insulariumque* plures Athenienses condidere,
 Italiae vero *Siciliaeque* plurimam partem Peloponnenses, reliquae^{que}
Graeciae loca aliqua. Omnia autem *haec* post Troiana *tempora* condita
 215 sunt.

XIII. Potentiore vero effecta *Graecia* et rei *agenda* magis intenta,
 vt plurimum^l Tyrannides in ciuitatibus *constitutae* sunt, redditibus
 [maio^{rem} in modum] auctis; prius vero erant paterna successione regna
 constitutis *praerogatiuis* et donis. Nauibus^{que} instruebatur *Graecia*,
 220 *marisque* imperio magis intenti erant. 2. Primi autem Corinthii dicun-
 tur propius ad eum modum qui *nunc* in vsu est^m naualia tractasse, trir-

a nec istic totius exercitus viribus vsi videntur *del.* · b <to>to exer<cito>
 vsi *mg.* · c Chersonesi *scr.* : Cherronesi *Ms.* · d aequales *del.* · e administras-
 sent. duxissent *mg.* · f vrbem *corr.* · g pecuniarum *del.* · h <cele>bria *mg.* ·
 i *dub. scr.* i *dub. scr.* · j <cr>esceret *mg.* · k Pelopo<n>nesum *scr.* : Pelopones-
 sum *Ms.* · l vel. quod fieri plerumque solet. *schol. mg.* · m *del. non leg.*

remesque^a Corinthi priusquam in reliqua Graecia fabricatas. 3. Constat autem Aminoclem Corinthium nauium fabricatorem quatuor naues Samiis aedificasse; anni vero sunt tercenti maxime ex quo Aminocles
 225 ad Samios venit. 4. Naualisque pugna omnium quas nouimus antiquis-
 sima Corinthiorum aduersus Corcyrenses facta est, anni autem tēx hact
 CCLX *** vsque ad idem tempus. 5. Urbem enim *** Corinthii in Isthmo
 ***^b alterutros *** pecuniisque potentes erant, vt antiquis poetis decla-
 ratur; ἀφνειὸν .i. diuitem enim oppidum cognominarunt^c. Cum autem
 230 iam magis Graeci nauibus vterentur, paratis nauibus pyratas expulere,
 emporiumque praebentes^d vtrique^e, potentem pecuniae re<d>ditibus
 ciuitatem reddidere. 6. Ionibus etiam posterius magna classis fuit sub
 Cyro primo Persarum rege et eius filio Cambyse, cum Cyroque bellum
 gerentes, eo quod circa eos est mari per aliquod temporis potiti sunt. Et
 235 Polycrates, Sami tyrannus sub Cambyse, classe potens, et alias insula-
 rum sibi subiecit, et Rheneam capiens Delio Apollini sacrauit. Phocen-
 sesque cum Ma<s>siliam conderent, Cart<h>aginenses nauali pugna
 vicerunt.

XIV. Hae^f enim [eo tempore] potentissimae classes erant. Constat
 240 autem haec Troianis multis seculis posteriora fuisse, paucisque trirre-
 mibus vsa, sed penteconteris ad<h>uc et longis nauigiis instructa, sicut
 illa. 2. Pauloque ante res Medicas et Darii mortem^g, qui Persarum post
 Cambysem regnum obtinuit, Siciliae tyranni trirremes, eo numero qui
 245 classem conficeret, possederunt, atque Corcyrenses. Hae enim narratu
 dignae classes in Graecia ante Xerxis expeditionem constiterunt. 3.
 Aeginetae enim et Athenienses, et siqui alii, paucas naues possederunt,
 earumque plures penteconteros, seroque, ex quo Atheniensibus^h aduer-
 sus Aeginetas bellum gerentibusⁱ Themistocles persuasit, cum etiam
 250 in expectatione Barbari essent, naues facere, quibus et depugnarunt
 [aduersus Xerxem]; ipsaequae nondum totae constratae erant.

XV. Huiusmodi igitur antiquae posterioresque Graecorum clas-
 ses fuerunt. Potentiam vero nihilominus non minimam sibi ii qui illis
 attenderunt conciliarunt, pecuniarum prouentu^j aliorumque domina-
 255 tionem. Adnauigantes enim insulas debellabant, et praecipue quotquot
 regionem^k sibi sufficientem non habebant. 2. Terra vero nullum bellum,
 ex quo aliqua potentia succresceret, conflatum^l est. Omnia vero erant,

a in del. · b tres lineae fere non leguntur · c ἐπλωίζονται mg. · d consti-
 tuentes sscr. · e .i. Minos et Corinthii vel ii qui intra et extra Peloponnesum mg.
 · f Hae scr. : Haec Ms. · g expeditio Darii et Xerxis mg. · h Athenienses corr. ·
 i gerentes corr. · j redditibus mg. · k agrum mg. · l constitutum sscr.

- quotquot facta sunt, aduersus suos quibusque conterminos, nec ad longinquas expeditiones longe a suis regionibus ad alios sibi subiiciendos
 260 exierant Graeci; nondum enim ad maiores ciuitates coniunctae [aliae] subiectae erant, neque ipsi ex aequo communes expeditiones faciebant: inter se vero, vt quique finitimi erant, bellum agebant. 3. Maxime vero in id^a bellum quod quondam inter Eretrienses et Chalcidenses gestum est, reliqui Graecorum ad alterutrius partis auxilium disiuncti sunt^b.
- 265 XVI. Alibi autem aliis oborta sunt^c impedimenta ne auferentur, vt Ioni/bus, [441,49r] rebus maiorem in modum auctis, Cyrus Persicumque regnum Croesso^d deuicto et^e in^f omnes regiones, quae^g ad mare intra Alyn fluuium sunt, exercitum duxit, et vrbes quae in Continenti sunt in seruitutem redegit, posteaque Darius, Phoenicia classe
 270 potens, etiam insulas. XVII. Tyranni vero quotquot in Graecis ciuitatibus erant, suo tantum commodo^h procurantes, corporisque tutelae domuique propriae augendae intenti, qua maxima poterant securitate vrbes incole<bant>ⁱ, nullumque memoratu dignum opus ab eis gestum est, nisi si quod aduersus suos quibusque conterminos. Nam Siciliae
 275 [Tyranni] in maximam^l potentiam progressi sunt. Sic vndique Graecia multo tempore tenebatur, vt nequid publice illustre gereret, per singulas vero vrbes minus auderet.
- XVIII. Postquam vero et Atheniensium tyranni (et qui in reliqua Graecia, quae fere omnis etiam prius [quam Athenae] a tyrannis
 280 occupabatur)^k, qui plurimi et vltimi praeter Siciliae tyrannos a Lacedaemoniis dominatione deicti sunt (nam Lacedaemonia, quamquam a Doribus *** iam ***^l seditionibus agitata fuisset, tamen ex antiquissimo aequis legibus vtitur, semperque libera tyrannorum imperio fuit.^m CD enim maxime anni suntⁿ et paullo plures ad huius belli finem, ex quo
 285 Lacedaemonii eadem reipublicae forma vtuntur; ideoque, cum potentia vigerent, etiam ea quae in^o aliis ciuitatibus constituerunt^p. Postquam vero tyranni e Graecia exacti sunt, non multis post annis Medorum aduersus Athenienses ad Marathonem pugna fuit. 2. Decimo autem

a ea corr. · b σχολία mg. · c sunt ins. · d Croessum corr. · e delendum fortasse post correctionem : vrbes del. · f in ins. · g vsque ut vid. sscr. · h suis tantum commodis corr. · i administrabant del. : <i>d erat <m>aximum <consil>ium se<curit>atis <pro>priae mg. · j .i. reliquis maiorem mg. · k mg. non leg. · l tres lineae fere non leguntur · m mg. non leg. · n <ex> quo mg. · o in ins. · p <ded>isse <nat>ionibus <rei>publicae formam <con>stit. mg.

post ipsam anno^a Barbarus cum magno illo exercitu Graeciam seruitio
 290 addicturus venit, magnoque periculo impendente, et Lacedaemonii
 Graecorum qui vna bellaturi erant duces se praebuere, cum potentia^b
 praestarent, et Athenienses, ingruentibus Medis, in cogitationem
 relinquendae vrbs venientes, omnibusque suis exportatis^c, naues
 conscendentes, nautici facti sunt; cumque communi opera Barbarum
 295 repulissent, non multo post disce<s>ere, alii ad Athenienses alii^d ad
 Lacedaemonios, et ii Graeci qui a rege rebellauerant, et qui vna bellum
 [aduersus eum] ge<s>erant. Haec enim potentia maxima apparuerunt
 (i. res Atheniensium et Lacedaemoniorum reliquis Graecorum maio-
 rem potentiam habere bellum cum Barbaro ostendit). Valebant enim hi
 300 quidem terra^e, illi vero nauibus. 3. Et paruo quidem tempore armorum
 societas durauit. Postea autem dissidentes Lacedaemonii et Athe-
 nienses bellum gesserunt suis quique sociis adiuti inter se. Et ex caeteris
 Graecis si qui^f contendissent, his se coniungebant. Itaque post Medicas^g
 vsque ad hunc bellum, nunc quidem in induciis, nunc non^h bellum
 305 gerentes vel inter se vel aduersus suos ipsorum socios qui deffecissent,
 recte ad res bellicas instructi sunt, maioremque [adeo] experientiam
 sunt nacti, ipsis discriminibus exercitatiⁱ.

XIX. Et quidem Lacedaemonii sociis non vectigalibus duces se
 praebabant, sed vt^j olygarchia reipublicae forma ipsis conuenienti vte-
 310 rentur inseruiebant^k. Athenienses vero et naues ciuitatum accipientes,
 temporis progressu dominationem habebant, praeterquam Chiorum et
 Lesbiorum, omnibusque tributa^l ferre imperauerant. Fuitque ipsis ad
 hoc bellum proprius apparatus maior quam cum maxime cum integro
 sociorum a<u>xilio floruerunt.

315 XX. Antiqua ergo talia inuenio, difficilia [quidem] creditu existen-
 tia [etiam] omnibus ex ordine coniecturis [hoc testantibus]. Namque
 homines rerum quondam gestarum rumores^m, etiam si ipsis familiaresⁿ
 sint, aequae sine iudicio alii ab aliis accipiunt. / [441,49v] 2. Igitur vul-
 gus Atheniensium Hipparchum existimant tyrannum existentem ab

a rursus mg. · b potentia scr. : potententia Ms. · c suis exportatis sscr. :
 fortunis collectis del. · d <***>pedes <***>bus mg. · e <pe>destribus <cop>iis
 mg. · f in del. · g a -is sscr. : <Xe>rxis <ex>peditionem mg. · h fort. delendum
 · i in pericu<lis> ipsis bel<l>i mg. · j sscr. non leg. · k inseruientes corr. · l
 <pe>cuniam mg. · m <au>ditiones mg. · n <***>mas <pa>triae mg. : ἐπιχώρια

- 320 Harmodio et Aristogitone^a interemptum, nesciuntque^b Hippiam^c, cum e Pisistrati filiis natu maximus esset, imperium obtinuisse^d; Hipparchus vero et Thessalus eius fratres erant. Suspicati autem qui<p>piam illo eodem die euestigioque^e Harmodius et Aristogito a suis ipsorumque consciis ad Hippiam delatum, ab eo quidem, tamquam praescio, abstinerunt. Volentes vero, antequam comprehenderentur, aliquo facinore patrato in discrimen venire, in Hipparcum Panathenaicam pompam adornantem ad locum Leocorium dictum^f incidentes eum interfecerunt.
- 325 3. Sed et alia multa^g quae nunc ad<h>uc sunt, et quae nondum^h tempore in obliuionem venerunt, alii etiam Graeci non recte existimant, veluti Lacedaemoniorum reges non vno quemlibet calculo suffragari, sed duobus, cohortemque Pitanaten apud ipsos esse, quae nec vsquam quidemⁱ fuit. Adeo indigna^j studio et labore veritatis indagatio plurimis [hominum]^k ducitur, quaeque in promptu sunt potius arripiunt. XXI. Tamen ex iis coniecturis quae dictae sunt^l talia potissimum ea quispiam
- 335 arbitratus quae enumeravi, non errauerit, neque vt^m de illis poetae adornantes in maius decantauere, potius fidem habens, neque vt scriptoresⁿ composuere, permulcendis auribus aptissima quaeque non verissima consectantes, cum ea sint quae redargui non possunt, et ipsorum plurima temporis diuturnitate fidem effugerint ad fabulasque declinarint.
- 340 Satis vero nos indagando inuenisse ex insignioribus argumentis, vt de rebus [adeo] antiquis existimans...^o 2. Atque bellum hoc, etsi homines, quandiu in armis sunt, praesens [bellum] semper omnium maximum iudicant, postquam autem bellare desierint antiqua magis mirantur, ostendet tamen, si ex ipsis operibus consideretur, illis [antiquis bellis]
- 345 se maius fuisse.

XXII. Quaeque singuli oratione dixerunt, vel cum de bello deliberarent, vel cum iam in ipso essent, difficile fuisset ea ipsa quae dicta

a Aristogitone scr. : Aristogitone Ms. · b quod del. · c Hippias corr. · d corruptum : obtinebat ut vid. corr. · e continuoque mg. · f forte del. · g de aliis multis sscr. · h non ut vid. corr · i mg. ins. · j indignam corr. · k vulgo mg. · l prope ad eum modum accedere arbitrans (sscr.) quae enumeravi, non errauerit, et neque vt poetae de illis decantauere extollentes in maius, potius credens, neque vt λογογράφοι confinxere permulcendis auribus quoad poterant, aptissima non verissima (non verissima sscr.) componentes, cum ea sint del. : proxime ad eum modum accedere quispiam arbitr. / aduc talia potissimum ea quispiam. (sscr.) arbitratusque enumeravi mg. · m vt sscr. : iis quae del. · n λογογράφοι mg. · o arbitratus, fidem habens, existimans omnia de tempore (de tempore dub. scr.: de lectore fort. legendum) dicuntur mg.

sunt ad vnguem memoria repetere, et mihi quae audiui, et iis qui a me vnde quae [dicta] referebant; vt vero conuenienter, maxime de re
 350 praesenti, singuli dicturi mihi visi sunt, proxime^a ad vniuersam vere dictorum summam accedenti, ita dicta sunt. 2. Res vero in bello gestas, non quomodo ab obuio quoque audierim^b, aut pro libito iudicioque meo, scribendas mihi putavi, sed quibus ipse adfuerim, et ab aliis, quam^c potui diligenti^d inquisitione de singulis rebus habita, didicerim.
 355 3. Difficile^e autem erat [ueritatem] inuenire, eo quod ii qui singulis rebus gerendis praesentes fuerant non eadem de eisdem dicebant, sed vt quis beneuolentiae erga alterutros vel memoriae habebat^f. 4. Et quidem quod ad aures attinet, cum nihil fabulis simile habeant, insuauiora haec videbuntur; tamen quotquot praeteritorum^g taliumque et simi-
 360 lium (vt humana natura fert) rursus aliquando futurorum veritatem cognoscere volent, vt vtilia haec^h iudicentⁱ abunde inuenient^j, / [442r] potiusque in sempiternam possessionem et vsum quam in praesentem^k ostentationem audientibus^l [haec a nobis] composita sunt.

XXIII. Operum verum priorum maximum quidem fuit Medi-
 365 cum, tamen duabus naualibus totidemque pedestribus pugnis breui iudicatum est^m. Huius autem belli nimium longitudo proce<s>sit, calamitatesque in eo Graeciae obuenerunt quales nullae aliae pari tempore. 2. Nec enim tot ciuitates captae sunt desolatae, aliae quidem a Barbaris, aliae autem a se ipsisⁿ bellum inter se gerentibus (sunt et quae
 370 bello captae habitatores mutauerunt), nec tot hominum exilia^o et caedes, partim in ipso bello, partim vero propter seditiones. 3. Quaeque prius fama ferebantur^p, re vero rarius confirmata, credibilia reddita sunt, deque terrae tremoribus, qui maximam terrae partem maiori^q simul violentia concu<s>serunt, solisque defectus, qui frequentiores quam
 375 propioris temporis memoria contigerunt, magna^q apud quosdam si<c>citates, et ex eis fames, et, qui non minimo detrimento fuit rebusque [Atheniensium] partim exitium attulit, pestilens morbus. Haec enim omnia vna cum hoc bello simul adorta sunt^q. 4. Initium vero illi Athenienses Peloponnesi^q dederunt, tricennalia foedera^r rumpentes,

a propissime corr. · b vel interrogarim mg. · c quanta corr. · d diligentia corr. · e laboriosum mg. · f -ret sscr. · g veritatem cognoscere volent del. · h haec ins. · i iudicentur corr. · j vel sufficiet, vel satis mihi esto mg. · k temporariam mg. · l -turis sscr. · m finem habuit mg. · n Graecis mg. · o exilia scr. : exulia Ms. · p celebrata sscr. · q aggressa sunt, impetum fecerunt mg. · r tricennalia foedera sscr. : triginta annorum fiducias del.

380 *quae* post Euba<e>*ae* expugnationem inter ipsos sunt facta. 5. Quare
autem ruperint, causas perscripsi primum et dissensiones, vt ne quis
aliquando *quaerat* ex quo tantum bellum Graecis conflatum fuerit. 6.
Nam verissimam causam, sermone vero ignotissimam, Athenienses
ipsum existimo potentiores factos, Lacedaemonisque formidolosos, ad
385 bellandum coegisse. *Quae* vero causae publice ferebantur, *hae* vtrisque
fuerunt, de quibus foedera rumpentes ad bellum venerunt.

XXIV. Epidamnus est ciuitas^a Ionicum sinum nauiganti ad dexte-
ram [sitam]. Adiacent vero illi Taulantii Barbari, Illyrica gens. 2. Hanc
390 deduxerunt quidem Corcyrenses, illius vero conditor^b extitit Phalius
Eratoclidae filius, Corinthius genere, ex Herculis posteris, secundum
antiquam legem ex metropoli euocatus. Deduxere vero vna et Corinthii
aliqui et Dorici generis alii. 3. Progrediente vero^c tempore Epidamnio-
rum ciuitas magna ciuibusque abundans effecta est. 4. Seditionibus
395 vero multis annis inter se conflictati, vt dicitur, vicinorum Barbarorum
bello sunt oppressi, magnamque illam potentiam amisere. 5. Postremo
autem, ante hoc bellum, ipsorum plebs potentiores est persequuta^d.
Illi vero regredientes vna cum Barbaris, eos qui in vrbe relictis erant
terra marique depredabantur. 6. Epidamnii vero qui in vrbe erant, cum
400 premerentur, mittunt ad Corcyram legatos, quasi *quae* ipsorum esset
Metropolis, rogantes ne ipsos^e perdi paterentur, sed vt exules ipsis
reconciliarent, belloque Barbarorum liberarent. 7. Haec vero supplices
in Iunonis templo sedentes rogabant. Corcyrenses vero supplicatione
repulsa infecta reque remiserunt.

405 XXV. Cognito autem Epidamnii nullum sibi ex Corcyra auxilium
expectandum, in dubio erant quomodo rebus praesentibus vterentur,
mittentesque Delphos Deum / [442v] interrogabant, an vrbe Corinthiis
traderent, velut conditoribus, a<u>xiliumque aliquod ab eis sibi
parare tentarent. Ille vero eis respondit, vt traderent, ducesque eos face-
410 rent. 2. Venientes autem Epidamnii Corinthum, coloniam ex oraculo
tradidere, conditoremque suum ex Corintho ostendentes, et oraculum
indicantes, rogabantque ne ipsos perdi paterentur, sed defenderent. 3.
Corinthii vero et eo quod iustum esset, auxilium illis ferre susceperunt,
existimantes non minus suam quam Corcyrensiam eam coloni<am>
415 esse, simulque odio Corcyrensiam, quod eos contemnerent eorum
coloni existentes. 4. Neque enim, *quae* in more sunt, praerogatiuas et

a vrbs mg. · b fuit del. · c ins.: dub. scr. · d vel exegit mg. · e se sscr.

honos in^a publicis conuentibus illis tribuebant, nec sacrorum^b libamina viro Corinthio dabant^c, sicuti^d ceterae coloniae, sed eos contemptui habebant, cum aequae ac Graecorum ditissimi per id temporis pecuniarum facultatem haberent, bellicoque apparatu potentiores^e essent, classe vero vel maxima praexcellerent^f quandoque iactarent, propterque anteriorem Phaeacum in Corcyra habitationem magnum nomen circa res nauales haberent. Quapropter magis nauibus attendebant^g, erantque non impotentissimi; C enim et XX trirremes^h habebant cum bellare
425 c<o>eperunt.

XXVI. Igitur de his omnibus infensiⁱ Corinthii libenter in Epidamnum auxilium misere, decernentes vt, qui vellet, eo habitatum iret, et praesidiarios milites ex Ambraciotis^j et Leucadiis et suos [mittentes].
2. Ierunt vero pedestri itinere in Apolloniam, Corinthiorum coloniam, metu Corcyrensi^{um}, ne ab eis, si mari transueherentur, prohiberentur.
3. Corcyrenses vero, cum^k cognouissent colonos et praesidia in Epidamnum venire coloniam Corinthiis datam indignabantur, statimque nauigantes nauibus XXV et postea alia classe et exules iubebant per contumeliam recipere eos (venerunt enim in Corcyram Epidamniorum
435 exules, sepulchraque ostendentes et consanguinitatem, quam praetendentes vt se reducerent rogabant) et praesidiarios quos Corinthii miserant et colonos remittere. 4. At Epidamnii in nihilo ipsis optemperarunt, sed militant aduersus eos Corcyrenses nauibus XL, cum exulibus, quasi [iam] eos reducturi, simul etiam Illyrios assumentes. 5. Ciuitatique assidentes, praedicunt vt et Epidamniorum quisquis vellet atque hospites vrbe indemnes egrederentur; sin, vt hostibus vsuros. XXVII. Corinthii autem, simul ac ex Epidamno ipsis nuncii venerunt obsideri eos, exercitum instruebant, vnaque coloniam in Epidamnum per praeconem denunciabant, ex aequo^l similique [honore] omnibus ire volentibus;
445 quod siquis nolit statim quidem nauigare, tum particeps coloniae esse vult, L Corinthias drachmas conferentem manere. Erant vero multi qui nauigabant, et qui pecuniam conferebant. 2. Rogarunt vero et Megarenses vt se nauibus deducerent^m, si forte nauigare a Corcyriensibus prohiberentur.ⁿ

a commu<nibus> del. · b -ificii sscr. · c deferebant sscr. · d aliae del. · e [ipsis Corinthiis] del. · f praexcellere ut vid. corr. · g instruebant<u>r mg. · h trirremes ins. · i querellas habentes mg. · j Ambraciotis scr. : Ampraciotis Ms. · k iam del. · l communi del. · m deducunt corr. · n Fin ut vid. infra scriptum legitur

ESTUDIO Y COMENTARIO

M.^a DE LA LUZ GARCÍA FLEITAS

1. TUCÍDIDES EN LA OBRA DE PEDRO DE VALENCIA

Tucídides ha sido un autor estudiado y traducido habitualmente en las universidades españolas. Ya en el s.XVI Francisco de Vergara, en su *Ad lectorem de ordine operis et de ratione studii Graecanici*¹ aconsejaba a los que estudiaban griego leer la obra del historiador y les recomendaba, además, la traducción latina de Lorenzo Valla.

Esta traducción, la primera en latín,² data de 1452 y ha disfrutado de no escasas reediciones. Del s.XVI³ hemos podido hallar siete reediciones, que van desde 1513 hasta 1594, dos de las cuales (las de 1588 y 1594) reproducen también el texto griego.⁴ Teniendo en cuenta el periodo en que, con más probabilidad, llevó a cabo su versión, nuestro humanista pudo haber partido de cualquiera de estas dos últimas, mas de su cotejo se colige que, aunque enriquecida la de 1594 con numerosas adiciones y anotaciones marginales, la traducción del zafrense remite más claramente a la edición bilingüe de 1588.⁵

1 Cf. J. López Rueda, *Helenistas españoles del s.XVI*, Madrid 1973, p.240.

2 En la España de finales del s.XIV, bajo el mecenazgo de Juan Fernández de Heredia, Gran Maestre de la Orden de san Juan de Jerusalén, es traducida al aragonés parte de la *Historia de la guerra del Peloponeso* (los discursos). Cf. L. López de Molina, *Tucídides romanecado en el s. XIV*, Anejo V del Boletín de la Real Academia Española, Madrid 1960.

3 Del mismo siglo tenemos conocimiento de otra traducción latina: la de Acacio Enenkel, impresa en Tubinga en 1596 (Universidad de Sevilla), mas no hemos hallado evidencias seguras de que fuera consultada por Pedro de Valencia. Ésta presenta, además, una reedición de 1614 (B.N. 2/15322)

4 París 1513 (Universidad de Salamanca); Colonia 1527 (Universidad de Sevilla); s.l. 1528 (B.N. R/19366); s.l. 1543 (B.N. 2/37583); París 1564 (B.N. 2/56428); s.l. 1588 (B.N.3/22887); Frankfurt 1589 (B.N. 2/27436); Frankfurt 1594 (B.N.7/11301. También en las universidades de Salamanca, Granada y Navarra).

5 No obstante, dejamos constancia de otras ediciones de la época, alguna o algunas de las cuales pudieron, en algún momento, haber sido cotejadas también por el humanista:

Pedro de Valencia muestra su interés por el libro I de la *Historia* tucídida, traduciendo los primeros veintisiete capítulos (este último no en su totalidad): tras el prólogo (cap.1) –en el que se expresa la relevancia de la guerra entre peloponesios y atenienses, tema central de la obra–, el historiador griego se detiene en épocas anteriores a dicha guerra, puesto que es “más importante que las precedentes” (cap.2-19). A continuación (I 20-22), nos expone su método histórico, según el cual, a diferencia de sus predecesores, pretende escribir con exactitud y precisión sobre aquellos hechos que él mismo ha presenciado. Y mientras que en I 23 describe las causas que llevaron a tal acontecimiento, los últimos capítulos traducidos por el zafrense (I 24-27) giran en torno al conflicto de Cócira.

El trabajo que nos ocupa constituye un ejemplo de la actividad traductora de Pedro de Valencia, que se materializa en una traducción del griego (de Tucídides) al latín, y que muy probablemente presenta una finalidad didáctica. Mas la presencia de referencias al historiador griego en diversas obras del humanista nos hace pensar que su interés en él iba más allá del estrictamente filológico. Tucídides como *auctoritas* hace su aparición, con más frecuencia, en el tratado “Acerca de los moriscos de España” [f.4r]:

- [f.21v]⁶: describe brevemente, reconociendo la crueldad de la medida, cómo los atenienses cortaban los pulgares de los eginetas para evitar peleas (suceso relatado por Tucídides en II 36-55).
- [f.22v]⁷: extrae un ejemplo de la *Historia*: el episodio de Epidamno, considerado como pretexto para la guerra del Peloponeso (I 24-29).
- [f.34v]⁸: recoge una expresión griega procedente de la citada obra en relación a la colonización de las ciudades (I 27)
- [f.38r]⁹: alude a las palabras contenidas en el discurso de Cleón (III 37)

Aldo Manucio, Venecia 1502 (BN: R/7656.): la primera edición impresa de Tucídides.
Bernardo Giunta, Florencia 1506 (BN: R/18670)

Chretien Wechell (solo el libro I), París 1535 (Universidad de Salamanca)

Joachim Camerarius, Basilea 1540 (BN: 2/18968; Universidades de Salamanca y de La Laguna)

Michel de Vascosan, Vol. I: Liber primus, París 1548 (BN: 3/453; también en la Universidad de Salamanca)

Henricus Stephanus, París 1564 (BN: 2/56428): bajo esta signatura se hallan un volumen que reproduce el texto griego y otro que constituye la versión latina de Lorenzo Valla.

⁶ Pedro de Valencia. *Obras completas IV. Escritos sociales 2. Escritos políticos IV.2*, León 1999, p.103.

⁷ p.106.

⁸ p.124.

⁹ p.129.

- [f.39v-40r]¹⁰: en este caso traduce un periodo del discurso de Alcibíades, el capitán de los atenienses (VI 18)

Otras referencias las hallamos en:

- “Discurso acerca de los cuentos de las brujas” (borrador) 8 [f.3r] 9¹¹: aquí el zafrense remite a Tucídides “i algunas oraciones de Andocides”. (cf.VI 60)
- “Discurso o memorial sobre el precio del pan” 31[f.206r]¹²: el autor griego es citado entre otros “antiguos legisladores y sabios”.
- “Discurso para que en la reducción de los gastos no se suprima parte de las limosnas” [f.19v]¹³: Pedro de Valencia añade una nota donde nos remite a un lugar concreto de la *Historia de la guerra del Peloponeso*: la oración de Pericles (II 46).
- “Discurso sobre el acrecentamiento de la labor de la tierra” [f.238v]¹⁴ alude nuevamente a las palabras de Pericles a los atenienses (II 62 2).

2. LA TRADUCCIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

A continuación nos detendremos en la traducción del humanista zafrense, estructurando nuestro comentario en dos apartados principales: anotaciones marginales y correcciones realizadas en el contexto.

2.1. ANOTACIONES MARGINALES

Este tipo de anotaciones abunda en la traducción de Tucídides. La mayoría recoge sinónimos del término latino (de las treinta recogidas sólo tres coinciden con los términos utilizados por Valla); y versiones alternativas a sintagmas complejos (18). En menor número advertimos explicaciones a sintagmas complejos y perífrasis explicativas.

En relación a los signos utilizados para remitir al margen hemos de puntualizar: en la versión de las *Homilías* el signo va delante de las palabras objeto del comentario, glosa o explicación y en el margen a la altura aproxi-

¹⁰ p.133.

¹¹ *Pedro de Valencia. Obras completas* VII, León 1997, p.239.

¹² *Pedro de Valencia. Obras completas IV.1.Escritos sociales I.Escritos económicos*, León 1994, p.54.

¹³ IV.1, p.187.

¹⁴ IV.1, p.139.

mada de la línea correspondiente. Sin embargo, en la traducción de Tucídides apenas existen signos en el margen, los términos “marcados” se hallan casi en su totalidad en el mismo bloque del texto: la forma que predomina con gran diferencia sobre el resto es el subrayado continuo, y le sigue el signo “. No es infrecuente la omisión de cualquier símbolo o del subrayado, y esporádicamente hallamos *, ‘, #, ·/·

A propósito de las glosas griegas al margen, la traducción de la *Historia* de Tucídides contrasta abiertamente con la de San Macario¹⁵, pues solo percibimos dos casos. La escasez de este tipo de glosas podría entenderse como síntoma de que la traducción que estudiamos no estaba revestida de un especial interés por el contenido de la obra, al tratarse, como ya hemos comentado, de una versión escolar: un trabajo estrictamente filológico.

En un caso aporta un sintagma en latín (ilegible en parte) acompañado de un término griego, que es el que encontramos en la edición griega por él utilizada (1588):

margen	<i>Corpus</i>	Edición griega	Lin. ¹⁶
<***>mas <pa>triae: ἐπιχώρια	<i>Familiares</i>	ἐπιχώρια	317

En el otro nos presenta un vocablo griego: el humanista parece haber dudado sobre su traducción. En un primer momento inserta la voz griega en el mismo corpus del texto; y en una revisión posterior tacha y traduce ésta por un término latino que, por su amplitud semántica, requiere una nota marginal donde se haga visible el sentido originario:

λογογράφοι	<i>scriptores</i>	λογογράφοι	336
------------	-------------------	------------	-----

En otros casos el margen recoge un sinónimo latino que permite al lector acotar la polisemia de algún término que se encuentra en el bloque del texto. Son numerosos los ejemplos (26) y la mayoría de los vocablos del corpus se halla subrayada. Además, no suelen coincidir con la versión de Valla

A partir del capítulo II Tucídides se detiene en la denominación del territorio como Ἐλλάς: sobre su tratamiento en la versión de nuestro humanista se

¹⁵ Las glosas han sido estudiadas por Jesús M^a Nieto, “El vocabulario ascético griego en Pedro de Valencia (anotaciones marginales al manuscrito Matritensis BN149)”, en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor L. Gil. II.1* (eds. José M^a Maestre et alii), Cádiz 1997, 105-111.

¹⁶ Citamos primero la anotación marginal, a continuación la expresión latina a la que se refiere, en tercer lugar el término griego (edición de 1588) y, por último, la línea del texto latino transcrito.

TRADUCCIONES LATINAS

perciben ciertas dudas, pues, si bien en el corpus prefiere la transcripción, nos remite a un anotación marginal que recoge la versión de Valla (*Graecia*):¹⁷

margen	<i>Corpus</i>	Edición griega	Lin.
<i>Graecia</i>	<i>Ellas</i>	Ἑλλας	16

Por otro lado, en dos casos el sinónimo es acompañado de algunas precisiones que lo hacen más concreto:

Prospicienti, in longissimam temporis considerationem protrahenti	longissime	ἐπὶ μακρότατον σκοποῦντι	14
Arbitratus, fidem habens; existimans omnia de tempore dicuntur	existimans	ἡγησάμενος	341

En otros dos, figuran dos sinónimos latinos, unidos, en un caso, por *vel*, en otro por punto y seguido:

<***> <i>vel</i> <***>	<i>ex conuersatione</i>	τῆ ὁμιλίᾳ	48
<i>administrassent. Duxissent</i>	<i>transegissent</i>	διέφερον	195

En otros ejemplos, se pretende no traicionar el sentido de la voz griega originaria por medio de una perifrasis explicativa:

<i>Margen</i>	<i>corpus</i>	Edición griega	Lin.
<i>Simul publico communique consilio et opera</i>	<i>publice</i>	κοινή	41

Dentro de las anotaciones marginales habría que señalar también las referencias a sintagmas complejos, que aquí presentan dos funciones:

De un lado, se proyectan como versiones alternativas a ciertos sintagmas (en su mayoría subrayados), algunos introducidos por *vel*. Ninguno coincide con la versión de Valla.

¹⁷ Esta vacilación se percibe a lo largo de todo el trabajo, incluso en el propio bloque del texto:

<i>Ellas .i. Graecia</i>	<i>Nomen</i>	ἐπικλησις	44
--------------------------	--------------	-----------	----

TRADUCCIONES LATINAS

<i>Vel sufficiet, vel satis mihi est</i>	<i>Abunde inuenient</i>	ἀρκούντως ἔξει	361
--	-------------------------	----------------	-----

De otro, valen para explicar más claramente el sentido exacto en el que debe interpretarse el texto: Algunos aparecen introducidos por *id erat o.i.*

<i>id erat <m>aximum <consil>ium se<curit>atis <pro>priae</i>	<i>Urbes incole<bant></i>	τὰς πολεῖς ὄκουν	272-3
---	-------------------------------------	------------------	-------

Otro grupo a distinguir dentro de las anotaciones marginales son las enmiendas del texto griego. En la versión que nos ocupa sólo hallamos dos ejemplos, que corresponden a variaciones del término griego original, pero ninguna de ellas corresponde a las ediciones ya mencionadas:

ἐπλωίζονται	<i>Nauibus uterentur</i>	ἐπλωίζοντο	231
πεποίηκεν	<i>Scriptit</i>	πεποίηκε	169

Por otro lado, el margen también recoge anotaciones que funcionan como índice temático del contexto. A igual que en su traducción de los *Opúsculos*, en la *Historia* tucidídea de Pedro de Valencia solo se documenta un caso:

Margen	<i>Corpus</i>	Lin.
<i>Expeditio Darii et Xerxis</i>	<i>Paulloque ante res Medicas et Darii mortem</i>	243

Para concluir con ese procedimiento, añadimos dos últimas funciones; como aclaración sobre un término del corpus y como adición.

Teniendo presente la tendencia de Pedro de Valencia a la clarificación, no es extraño que las notas marginales se conviertan en aclaraciones sobre un determinado vocablo del texto, a veces introducidas por *i.*

<i>i. reliquis maiorem</i>	<i>Maximam</i>	ἐπὶ πλεῖστον	275
<i>Ellas .i. Graecia</i>	<i>Nomen</i>	ἐπίκλησις	44

Por otra parte, y, aunque en la mayoría de los casos las adiciones tienen lugar en el propio corpus (entre corchetes o entre barras verticales), detectamos dos ejemplos: en ambos un signo insertado (·/· y *) entre dos palabras del corpus remite a un término ubicado en el margen. Parece que en una segunda lectura el humanista se percató de que había olvidado traducir alguna parte

del texto, y, al no existir espacio suficiente, se ve obligado a escribir en el margen.

<i>rursum</i>	<i>Decimo autem post ipsam anno * Barbarus...venit</i>	Δέκατω δὲ ἔτει μετ' αὐτήν αὐθις ὁ βάρβαρος ...ἦλθε	288-290
<i>quidem</i>	<i>quae nec usquam ·/· fuit</i>	ὅς οὐδ' ἐγένετο πόποτε	331

2.2. CORRECCIONES REALIZADAS EN EL MISMO BLOQUE DEL TEXTO

2.2.1. Tachaduras

El primer procedimiento del que nos ocupamos es la tachadura de una expresión ya escrita en el bloque del texto: ésta se reemplaza por otra que se escribe seguidamente.

Desde el punto de vista léxico, se observa la sustitución de una palabra por otra de contenido cercano que reproduce mejor el sentido original, sea un sustantivo, adjetivo, pronombre, preposición, adverbio, verbo o conectores.¹⁸

Con respecto a los adjetivos, la segunda lectura suele ir en el mismo caso, género y número que la primera eliminada. A veces la forma tachada coincide con la versión de Valla:

- *pares: aequales* del. ἀντίπαλοι (l. 193)
- *Extitit: fuit* del.: ἐγένετο (l. 389)
- *simili: communi* del.: *similes* (Valla): ὁμοίᾳ (l. 443)¹⁹

Otras coincide la forma definitiva:

- *publicis: commu<nibus>* del.: κοινῶς (l. 416)
- *ceterae: aliae* del.: αἱ ἄλλαι (l. 417)

En relación al verbo (formas personales y no personales), la segunda lectura respeta todas las categorías verbales:

- *incolectant>: administrabant* del.: ὄκουν (l. 273)

El siguiente ejemplo se explica por el deseo de omitir una forma verbal que se considera innecesaria, aunque sí explícita en el original:

- *tametsi aduenam (esset del.)*: ἔπηλυν ὄντα ὁμως (l. 130)

Dos recogen formas no personales del verbo. En el primero, el participio es sustituido por una forma personal:

- *fides fit: consideranti* del.: σκοποῦντι (l. 14)

18 En primer lugar escribimos la versión definitiva, en segundo la primitiva antes de la corrección y, por último, el texto griego seguido de la línea del texto latino transcrito.

19 En este caso la coincidencia es parcial.

En el segundo, el infinitivo es tachado pero no sustituido por ninguna otra forma :

- *Videtur* (*fuisse* del.): δοκεῖ εἶναι (l. 154)

En varias ocasiones, además, el elemento tachado es la preposición *in*, que tampoco es sustituida posteriormente por otra forma:

En estos ejemplos se podría poner el texto griego correspondiente

- *Contigisse enim ut t<u>nc* (*in* del.) *Mycenis esset* : Μυκήνας (l. 135)
- *Tirremesque* (*in* del.) *Corinthi . . .* : καὶ τριήρεις ἐν Κορίνθῳ (l. 223)
- *Ex caeteris Graecis si qui* (*in* del.) *contendissent* : τῶν ἄλλων Ἑλλήνων εἰτινές που διασταίεν (l. 302)

En otras, el humanista elimina con la tachadura redundancias no advertidas en el momento de la traducción:

- *Quo<d>* (*modo bellum* del.) *ge<s>erunt inter se* (l. 5)
- *Nihil ante res Troianas* (*nihil* del.) *propter imbecillitatem* (l. 58)
- *Non enim / alias /* (*non* del.) *castra muro circumuallantes munissent* (l. 188)

Por último, cabe añadir la supresión de una adición aclaratoria:

- *Bellicoque apparatu potentiores* ([*ipsis Corinthiis*] del.) *essent* (l. 419)

Desde el punto de vista sintáctico, debemos destacar la corrección en el orden de palabras:

La tendencia general es el desplazamiento del verbo al final de la frase en la forma definitiva,

- *Eurystheo quidem ab Heraclidis* (*interempto* del.) *in Attica interempto*:
Εὐρυσθέως μὲν ἐν τῇ Ἀττικῇ ὑπὸ Ἡρακλειδῶν ἀποθανόντος (l. 132)

y del sustantivo núcleo de un sintagma nominal o preposicional a la posición final dentro del mismo:

- *Eodem* (*cultu* del.) *fere cultu*: ἐς τὸν νῦν τρόπον (l. 93)

Pero en otros dos casos, la corrección se lleva a cabo en función de la fidelidad al texto griego. Así, el verbo, que en una primera lectura se halla al final de la frase:

Nec istic totius exercitus viribus usi videntur

en la versión definitiva pasa a encabezarla, siguiendo el texto original:

- *videntur vero nec istic totius exercitus viribus usi* : φαίνονται δ' οὐδ' ἐνταῦθα πάσῃ τῇ δυνάμει χρησάμενοι (l. 189-190)

Por otro lado, ante un periodo que podría llevar al lector a una interpretación errónea, Pedro de Valencia prefiere alejarse del orden original (recogido en la primera versión). Ahora, pues, prima la claridad:

- *Tamen quotquot praeteritorum* (*veritatem cognoscere volent* del.) *taliumque et similibum* (*ut humana natura fert*) *rursus aliquando futurorum verita-*

tem cognoscere volent, ut utilia haec iudicent abunde inuenient: ὅσοι δὲ βουλήσονται τῶν τε γενομένων τὸ σαφὲς σκοπεῖν, καὶ τῶν μελλόντων ποτὲ αὐθις, κατὰ τὸ ἀνθρώπινον, τοιούτων καὶ παραπλησίων ἔσεσθαι, ὠφέλιμα κρίνειν ἀντὶ ἀρκούντως ἔξει. (l. 359)

Capta nuestra atención, por último, todo un periodo de tres líneas en el capítulo XXI que ha sido tachado, y la versión corregida se ofrece en el margen.

Prope ad eum modum accedere arbitrans (sscr.) quae enumeravi, non errauerit, et neque ut poetae de illis decantauerunt extollentes in maius, potius credens, neque ut λογογράφοι confinxere permulcendis auribus quoad poterant, aptissima verissima (sscr.) componentes, cum ea sint (del.): proxime ad eum modum accedere quispiam arbitr./ aduc talia potissimum ea quisq. (sscr.) arbitratusque enumeravi mg. (l. 334)

2.2.2. Correcciones propiamente dichas

Se trata de modificaciones llevadas a cabo sobre la misma palabra del corpus aprovechando parcialmente lo ya escrito. La mayoría (15) constituyen correcciones sintácticas, y el resto (7) léxicas.

En cuanto a las primeras, el gran peso apunta al cambio de caso de un sustantivo o adjetivo:

- *pluribus: plures* corr.: τῶν (l. 18)
- *praeteritorum omnium: praeteriis omnibus* corr.: ἀξιολογώτατων τῶν προγεγενημένων (l. 6)

En relación a las formas verbales el cambio afecta a los accidentes verbales

- *Habitabant: habitant* corr.: elisión del verbo griego (l. 67)
- *Iudicent: iudicentur* corr.: κρίνειν (l. 361)
- *Deducerent: deducunt* corr.: ζυμπροπέμψαι (l. 447)

El siguiente es un ejemplo de corrección automática. En una primera versión leemos *Athenienses*, en caso acusativo (seguramente por analogía del original Ἀθηναίους, régimen de πείθω) y concertando con él el participio *gerentes*. En una segunda lectura, Pedro de Valencia corrige *Athenienses* por *Atheniensibus* (forma correcta como régimen de *persuadeo*), motivo por el cual debe cambiar también el caso del participio.

- *Atheniensibus (Athenienses corr.) aduersus Aeginetas bellum gerentibus (gerentes corr.) Themistocles persuasit:* Ἀθηναίους Θεμιστοκλῆς ἔπεισεν Αἰγινήταις πολεμοῦντας (l. 248-9)

Vemos, a continuación, algunos ejemplos de correcciones léxicas:

- *nondum*: *non* corr. (l. 328)
- *excedens*: *excellens* corr. (l. 126)
- *Troiam*: *vrbem* corr. (l. 198)
- *id*: *ea* corr. (l. 263)
- *proxime*: *propissime* corr. (l. 350)
- *quam*: *quanta* corr. (l. 354)

Dentro de este apartado de correcciones hay que añadir, además, que pocos son los casos en los que la forma definitiva coincide con la versión de Valla.

2.2.3. Sobreescritos

De igual modo Pedro de Valencia lleva a cabo correcciones en sobrescrito, entre líneas: un tipo de rectificación realizada después de la traducción. Dentro de este apartado destacamos tres casos:

a) La primera versión se halla tachada: Son escasos los ejemplos y constituyen, sin duda, correcciones realizadas posteriormente. Pedro de Valencia ha preferido sustituir la forma tachada por una expresión o término que considera más apropiado:

- *Suis exportatis* (sscr.: *fortunis collectis* del.): ἀνασκευασάμενοι (l. 293)
- *Tricennalia foedera* (sscr.: *triginta annorum fiducias* del.): τριακοντούτεϊς σπονδάς (l. 379)

b) La primera versión está subrayada: tal vez refleje cierta preferencia por la forma marcada. Hallamos dos ejemplos, en el primero de los cuales el vocablo subrayado coincide con el utilizado por Lorenzo Valla:

- *audientibus* (*turis* sscr.): ἐς το . . . ἀκούειν (l. 363)
- *emporiumque praebentes* (*constituentes* sscr.): ἐμπόριον παρέχοντός ἀμφοτέροι (l. 232)

c) La primera versión no se haya subrayada: corresponde al mayor número de ejemplos, abarcando prácticamente todas las clases de palabras; y supone que el traductor, aportando dos variantes, no se ha decidido aún por ninguna de ellas.

En este grupo predominan las formas verbales (sean personales o no):

- *indui* (*frui* sscr.): φοροῦντες (l. 89)
- *conflatum* (*constitutum* sscr.): ξυνέστη (l. 257)
- *vt . . . habebat* (*-ret* sscr.): ὡς . . . ἔχει (l. 357)
- *ferebantur* (*celebrata* sscr.): λεγόμενα (l. 372)
- *dabant* (*deferebant* sscr.): προκαταρχόμενοι (l. 417)

Siguen en número los sustantivos y sintagmas:

- *post Medica* (-is sscr.): ἀπό τῶν Μηδικῶν (l. 303)
- *ciuitas* (*urbs* sscr.): πόλις (l. 387)
- *sacrorum* (-ificii sscr.) *libamina*: γέρα τὰ νομιζόμενα . . . τῶν ἱερῶν (l. 416)
- *alia multa* (*de aliis multis* sscr.): πολλά δὲ καὶ ἄλλα (l. 328)
- *in hac aut illa ciuitate* (*singulis ciuitatibus* sscr.): κατὰ πολεις τε ὅσοι ἀλλήλων ξυνίεσαν (l. 56)

Salvo escasísimas excepciones, como el ejemplo que presentamos a continuación, tanto la forma del corpus del texto como la sobreescrita son independientes de la versión de Valla:

- *ipsos* (*se* sscr.): *se* (Valla): σφᾶς (l. 400)

2.2.4. *Transposiciones*

En su versión de la obras de San Macario y el tratado de Teofrasto, las transposiciones, fruto de una segunda lectura, son señaladas mediante un signo determinado. Sin embargo en la versión de Tucídides no existe tal procedimiento.

2.2.5. *Inserciones*

Son escasas las inserciones dentro del corpus del texto (6).

- (*ob* ins.) . . . *indigentiam*: ἀπορία (l. 185)
- *aborta* (*sunt* ins.) *impedimenta*: ἐπεγένετο . . . κωλύματα (l. 265)
- (*in* ins.) *aliis ciuitatibus*: ἐν ταῖς ἄλλαις πόλεσι (l. 286)

Se trata de omisiones de diferentes tipos de palabras (con predominio de las preposiciones) en el momento de la traducción: todas ellas se justifican por despiste del traductor, quien, en una segunda lectura, considera que deben ser añadidas al corpus del texto.

Al contrario de la traducción de la obra del santo egipcio, no son visibles signos que marquen inserciones.

2.2.6. *Adiciones o supleciones*

Son muy frecuentes las adiciones que completan expresiones elípticas o poco claras del original, y que tal vez por el propio estilo de Tucídides, se hacen necesarias. Se trata de términos o expresiones que no se hallan en el original y que se añaden en el bloque del texto, la mayoría entre corchetes (14) o barras verticales (21). A nuestro juicio, en contra de lo expuesto por Gaspar

Morocho²⁰, ambos presentan una misma función: aclarar o precisar el sentido de un término, sintagma o frase.

Con este fin el humanista empezó utilizando exclusivamente las barras verticales (cap.I-XIII, cap.XV y XVII). En el cap. XIV hace uso del corchete y en el XVIII de los dos indistintamente. Y ya, para los últimos capítulos, se decide por los corchetes (XX-fin).

En este apartado, muy esporádicamente se añaden entre corchetes o barras verticales sinónimos de la expresión que precede, como ocurre en el siguiente ejemplo:

- *Qui primi Ellenes /Graeci/ fuerunt* : ὅπερ καὶ πρῶτοι Ἕλληνας ἦσαν (l. 52)

Pedro de Valencia inserta en el *corpus* del texto junto a la forma transcrita, la forma latina que corresponde a la voz griega original. En este caso el término entre barras verticales es la forma utilizada por Valla.

En el resto de los ejemplos las adiciones funcionan como explicitaciones de formas que no se hallan en el texto griego y que muchas veces son fácilmente restituibles por el contexto. Nuestro humanista decide incluirlas para aclarar el texto y convertir su traducción en una versión más cercana. No hallamos las ricas posibilidades existentes en las *Homilías* y, en menor grado, en los *Opúsculos* macarianos: entre los ejemplos hallados la gran mayoría corresponde a sustantivos y sintagmas, seguidos en mucho menor número de formas verbales, pronombres, adverbios y nexos. Todos ellos, cabe insistir, se insertan como adiciones que ayudan al lector a entender mejor el periodo donde se encuentran.

A veces se explicita el complemento directo:

- *Difficile autem erat [veritatem] inuenire*: ἐπιπόνως δὲ ἠυρίσκειτο (l. 355)
- *Apparet . . . ipsum . . . Arcadibus commodasse /naues/* : φαίνεται . . . Ἀρκάσι προσπαρασχών (l. 144)

Otras el sujeto:

- *Nam Siciliae /Tyranni/ . . . progressi sunt*: οἱ γὰρ ἐν Σικελίᾳ . . . ἐχώρησαν (l. 275)

En cuanto a los sintagmas, en un caso explicita el sujeto y el complemento agente:

- *[haec a nobis] composita sunt*: ξύγκειται (l. 363)

En el siguiente el segundo término de la comparación:

20 " Trayectoria humanística de Pedro de Valencia", *Actas del VII Congreso español de estudios clásicos*, III, Madrid 1989, p.611: "corchetes cuadrados para indicar variantes y barras verticales para señalar las innovaciones con respecto de la versión de Valla"

- *Graecia, quae fere omnis etiam prius [quam Athenae] a tyrannis occupabatur*: Ἑλλάδος ἐπὶ πολὺ καὶ πρὶν τυραννευθείης (l. 279)

En otro un complemento circunstancial:

- *Hae enim [eo tempore] potentissimae classes erant*: δυνατώτατα γὰρ ταῦτα τῶν ναυτικῶν ἦν (l. 240)

Los casos anteriores son ejemplos de explicitaciones de formas inexistentes en el original. Más esporádicamente hallamos ejemplos de adiciones que aclaran algún término que sí se halla en la versión griega:

- *Illis [antiquis bellis]. Se maius fuisse* : μείζων γεγενημένος ἀντῶν.(l. 344)

Y, por último, verbos, pronombres, adverbios y nexos.

- *quae ante ipsam /gesta sunt/*: οἷα ἦν τὰ πρὸ αὐτῆς (l. 150)
- *quam /ea/ est*: ἡ ἔστιν (l. 163)
- */aliae/ subiectae erant*: ξυνειστήκεσαν (l. 260)
- *maioremque /adeo/ experientia sunt nacti*: καὶ ἐμπειρότεροι ἐγένοντο (l. 306)

A estos ejemplos habría que añadir un caso en el que adición aclaratoria aparece entre paréntesis,

plurimarumque (ex eis) primus habitator fuit: οἰκιστῆς πρῶτος τῶν πλείστων ἐγένετο (l. 64)

y otros dos en los que no es visible de forma diáfana ninguno de los signos mencionados, sino que las formas insertadas parecen más bien enmarcadas en un rectángulo:

- *Facile praelio superantes cepissent urbem*: ῥαδίως ἄν μάχη κρατουντες εἶλον (l. 196)
- *Qui una bellum adiersus eum ge<s>erant*: οἱ ξυμπολεμήσαντες (l. 296)

Por último, el estudio de las adiciones revela no sólo la inexistencia de la rica casuística de otra versión como la de las *Homilías*. Y, de otro lado, habría que destacar la variedad de signos utilizados (corchetes, barras verticales, paréntesis y este tipo de “enmarcación”): un procedimiento que responde quizás a una técnica poco pulida y que nos lleva a interpretar el trabajo de Pedro de Valencia como una traducción para su propio uso.

CONCLUSIONES

Como conclusión es inevitable remitirnos a otras traducciones de Pedro de Valencia, como los *Opúsculos* y *Homilías* de San Macario, en cuanto que de

los capítulos traducidos de la *Historia* tucidídea se extraen los dos mismos rasgos fundamentales: fidelidad y claridad.

Tal como ha explicado Antonio M^a Martín Rodríguez²¹, la primera se consigue ciñéndose al máximo a la letra del texto. Y, si bien, en las *Homilías*, esta característica se explicaba por la necesidad de que la doctrina del santo egipcio se perdiera “lo menos posible en su trasvase a la lengua de llegada”²², y la segunda “apartándose de la literalidad siempre que la comprensión del lector medio de la lengua de llegada pueda verse perturbada”²³, en el caso de Tucídides, y de modo especial la claridad, debe justificarse por el fin didáctico que impregna el trabajo.

Ya hemos adelantado que muy posiblemente nuestro humanista consultara la traducción de Lorenzo Valla (en concreto la edición bilingüe de 1588). Tras compararlas, a nadie se escapa que en mucho difieren. Y, efectivamente, el zafrense plasma un versión más cercana, que Gaspar Morocho ha definido como “escolar”²⁴, vinculándola con la presumible actividad docente de Pedro de Valencia en Zafra, que abarcaría la última década del s.XVI y los primeros años del s.XVII.²⁵

La sección de la obra tucidídea traducida por el humanista corresponde a partes narrativas que no presentan, salvo excepciones, las dificultades propias de otros capítulos como 82 y 83 del libro III, considerados los más complejos de la obra. Sin embargo, el estilo tucidídeo, calificado desde la Antigüedad como “enigmático y necesitado de comentarios eruditos”²⁶ y de una “concisión llena de oscuridad”²⁷ quizás obligue a nuestro humanista a añadir frecuentes anotaciones marginales que aporten variantes, o bien suplecciones con un fin aclaratorio.

Pedro de Valencia trasvasa sabiamente la prosa de Tucídides de sintaxis más simple a un latín revestido de la misma sencillez, comportándose como intérprete fiel, en contraste con la traducción de Lorenzo Valla;

21 “La actividad traductora de Pedro de Valencia” en *Humanismo y tradición clásica en España y América*, (ed. J. M^a Nieto Ibáñez), León 2002, p.51.

22 *Pedro de Valencia. Obras completas.IX. Escritos espirituales 1. San Macario*, León 2001, p.89

23 A. Martín Rodríguez (2002: 51).

24 “Trayectoria humanística de Pedro de Valencia”, *Actas del VII Congreso español de estudios clásicos*, III (1989), p.611.

25 A. Martín Rodríguez (2002:29) añade: “en todo caso, antes de su nombramiento como cronista en 1607.”

26 Dioniso de Halicarnaso, *De Thucydide* LV.

27 *Ibid.* XXIV

- Τάφους τε ἀποδεικνύντες καὶ ξυγγένειαν ἦν προισχόμενοι *Sepulchraque ostendentes et consanguinitatem, quam praetendentes* (l. 434-5)
- *Sepulchra cognotationemque demonstrantes atque allegantes* (Valla)

y respetando, incluso, como ya hemos demostrado, el orden del original:

- *Facile praelio superantes cepissent [urbem]*: ραδίως ἄν μάχη κρατουντες εἶλον (l. 196)

Por otro lado, ante un periodo de sintaxis complicada y de cierta ambigüedad semántica la tendencia no sólo es insertar adiciones o anotaciones marginales, sino que nuestro humanista busca, además, un orden de palabras más lógico dentro de la frase, atendiendo preferentemente a la fidelidad. Así, la manifiesta predilección de Tucídides por la *variatio* no siempre se hace visible en la versión del zafrense:

- *Si enim Lacedaemoniorum urbs desolaretur, templaque et aedificiorum fundamenta relinquerentur*: Λακεδαιμονίων γὰρ εἴ ἡ πόλις ἐρημωθεῖη δὲ τὰ τε ἱερά καὶ τῆς κατασκευῆς τὰ ἐδάφη. (l. 154-5)

Sabemos que la prosa tucidídea presenta un número considerable de aclaraciones (entre paréntesis generalmente), cuya abrupta inserción trae consigo el molesto alejamiento entre sí de elementos de un mismo sintagma. Pues bien, de igual modo son insertadas algunas oraciones subordinadas:

- Κατὰ γῆν δὲ πόλεμος, ὅθεν . . . παρεγένετο, οὐδεὶς ξυνέστη

En este caso la subordinada (introducida por ὅθεν) aleja οὐδεὶς del sustantivo con el que concierne (πόλεμος). En la versión latina, como se ve a continuación, el humanista une los dos elementos del mismo sintagma gracias a la transposición de dicha subordinada, aportando así un periodo más transparente:

- *terra vero nullum bellum, ex quo . . . succresceret, conflatum est* (l. 256-7)

También abundan en la obra del historiador griego los participios (de hecho, junto a las oraciones de relativo constituyen las formas de subordinación que más predominan en su obra). La traducción de Pedro de Valencia, con frecuencia, refleja el deseo de precisar el valor exacto de estas formas. Utilizadas para describir las numerosas y variadas circunstancias de un hecho, en muchos casos no han sido vertidas al latín bajo la misma forma, sino como oraciones subordinadas introducidas por algún nexos que no deja dudas de su valor, sea temporal, causal, etc., y al que le sigue un verbo en forma personal:

- *Cum etiam in expeditione Barbari essent*: ἄμα του βαρβάρου προσδοκίμου ὄντος (l. 249-250)

Y, si los rasgos comentados ayudan al lector a comprender más fácilmente el texto, también es verdad que pueden delatar la indecisión del huma-

nista: recordemos sobreescritos sin tachaduras, las aclaraciones en el mismo bloque del texto, o bien los puntos suspensivos:

- *Satis vero nos indagando inuenisse ex insignioribus argumentis, ut de rebus [adeo] antiquis existimans . . . : ἠὐρήσθαι δὲ ἡγησάμενος ἐκ τῶν ἐπιφανεστάτων σημείων, ὡς παλαιὰ εἶναι, ἀποχρόντως (l. 341)*

Por otro lado, existen descuidos. Y no sólo nos referimos a lo que podemos denominar erratas: nuestro intérprete olvida traducir el final del capítulo XXVI, periodo en absoluto conflictivo, de lo que se infiere que su trabajo está falto de una revisión final:

- ὡς δ' οὐκ ἐπέθοντο, οἱ μὲν Κερκυραῖοι (ἔστι δ' ἰσθμὸς τὸ χωρίον) ἐπολιόρκουν τὴν πόλιν (l. 440)

De todo cuanto precede se deduce que la traducción de Pedro de Valencia es una versión escolar, muy probablemente para uso propio, tal vez sin especial interés en el contenido y tendente, por esa finalidad didáctica, a la aclaración –incluso en detrimento de otro rasgo aquí también fundamental, la fidelidad, si la complejidad de un periodo así lo precisa–: una “práctica o ejercicio” de traducción que manifiesta el profundo conocimiento de ambas lenguas, aunque no por ello esté exenta de algunos descuidos que nos llevarían a pensar en un trabajo inacabado.

3. San Epifanio de Chipre, *De lapidibus*

*Sancti Patris Epiphanii episcopi Cypri ad Diodorum
episcopum Tyri de XII Lapidibus*

EDICIÓN

ANTONIO M^a MARTÍN RODRÍGUEZ

SIGLAS

Ms = Ms. 5585 de la Biblioteca Nacional, Madrid, ff. 195v - 192r

SIGNOS Y ABREVIATURAS

<i>a.c.</i>	ante correctionem	<i>r</i>	recto
<i>corr.</i>	correxit	<i>scr.</i>	scripsi
<i>del.</i>	delevit	<i>suppl.</i>	supplevi
<i>dub.</i>	dubitanter	<i>ut vid.</i>	ut videtur
<i>fort.</i>	fortasse	<i>v</i>	verso
<i>leg.</i>	legitur	< >	supplendum
<i>p.c.</i>	post correctionem		

/ [195v]

Sancti Patris Epiphani *<episcopi>*
 Cypri ad Diodorum *episcopum*
 Tyri de XII Lapidibus

Petiisti a me, dissertissime vir, de lapidibus *<quas in Ratio>/nali*
 5 epomidis humeralis supra pectus Aarom *<Dominus ius>/sit* alligari,
 vt cum eorum nomina, colores for*<mas et locos>* / *quae faciunt^a* inde
 ad pietatem meditationes, tam et*<iam cui indicandae>* / tribui gemma
 qu*<a>*elibet tributa adscriptaque^b fuer*<it>* / gentium, quoue loco aut
 10 eiusmodi *<...>* / qu*<a>*equae opera haud immorigeri compendiose col-
 lecta qu*<a>*edam / scripsimus. /

Quadrifariam igitur Rationale diuiditur. Et ipsum qui/dem
 quadratum, palmi longitudinem ac latitudinem habet. Pri/mi autem
 ordinis gemma prima, sardius, tum topazius, *<de>/inde* smaragdus.
 15 Secundi, prima carbunculus, secunda sa*<p>*phirum, / tertia iaspis. In
 tertio ordine, prima lygius, secund*<a>* achates, / tertia amethystus.
 In quarto, prima chrysolitus, secun*<da>* beryllus, / tertia onyx. Et
 ho*<c>* quidem sunt XII gemm*<a>*e humer*<ali>* sacerdotis / annexae,
 quarum tum discrimina, tum loci hi sunt. /

20 Prima gemma, sardius, quam et Babylo*<ni>* dicunt. / Est autem
 ruffus lapis, et qui sanguinis propemodum *<colorem>* / referat, sardio
 pisci sale condito similis, vnde et nomen h*<abet, a forma>* / nimirum
 nomine sumpto. Nascitur Babylone Assyrio*<rum. Pel>/*lucidus est,
 tumoribus et *<v>*ulneribus ferro inflictis medetur. *<Est et alia>* / sar-
 25 donix dicta, et molochites; tumores haec pr*<a>*eter nat*<uram>* emo/
 liendi vim habet. Eiusdem est coloris cum superiori subuir*<idis>*. /
 [195r] *<...>*mata incipiunt nimirum sub initium veris / *<...>*bet. /

*<Secund>*a gemma, topazius, rubicundio*<r>* est carbun*<culo>*.
 Nascit*<ur>* Topaze, Indi*<a>*e vrbe. Inuenta est a lapicidis in / *<corde*
 30 alteri*>*us lapidis. Hi cum eius splendorem animaduerten*<tes>* *<...>*
 tris quibusdam ostendissent, his exiguo precio illam / vendiderunt;
 alabastri vero Thebanis immenso, qui Regin*<a>*e / tum imperanti eum
 attulerunt. Illa diademati impositam fron*<tis>* medio gestabat. Eius hoc
 est experimentum: attrita cote medica / reddit succum non pro colore
 35 suo rubrum, sed lacteum. Is vero qui / affricat et implet illius modi
 succo quot voluerit vascula, idque abs*<que>* prioris ponderis alia

a faciunt scr. : faciunt Ms. · b adscriptaque scr. : ad scriptaque Ms.

plane deminutione. Medetur hic succus / <mor>bis oculorum, epotus aduersatur hydropiisque qui velut furore / <ca>pti aquam reformidant ab uua thasia sumtus. /

- 40 Lapis tertius, smaragdus, qui et prasinus vocatur, est co/<loris viridis>. Est et in illis diuersitas; quosdam enim eorum Neronianos / et alios Domitianos. Et Neronianus quidem gustu amarus, / <colo>re autem valde viridis, pellucidus et splendens. Neronianum / <a>utem siue Domitianum istam ob causam appellatum est: Neronem siue
45 Domitianum oleum in multa <a>erea vasa in id / <...>ta infudisse, et interuallo temporis oleum viridem colo/<rem con>traxisse, tum petram eodem oleo copiosius irrigatam / <floridio>ris coloris euas-
sisse. Alii dicunt Neronem quendam an/<tiquum> artificem gem-
marum scalptorem, smaragdi pr<a>ecipuum / <vsum i>nuenisse, et
50 gemmam istam ab eo Neronianam dici; alii vero / [194v] Domitianam malunt, ab inuentore. Sunt autem et <alii smaragdi et> / primus qui-
dem nascitur in Iud<a>ea, omnino sim<ilis Neroniano, alter vero> / in Aethyopia, quem in Phisone fluuio na<sci dicunt. Phison au>/tem
Gr<a>ecis Indus, Barbaris Ganges voca<tur. In hoc fluuio etiam car-
55 bun>/culum aiunt gigni. Illic enim (inquit Moses¹) carbun/<ulus et
gemma> prasinus. Est autem ipsius lapidis^a h<a>ec vis smaragdi, <vt>
/ speculi instar imagines reddat; quin et fabulatores <tradunt vim
ha>/bere ad praedicendas res futuras.

- Gemma quarta, carbunculus. H<a>ec puniceo quodam colo/re
60 ardet, nasciturque Carthagine Lybiae, qu<a>e et Africa, tum / in Indo flumine. Produnt quidam, ita hanc gemmam inueniri: / interdiu qui-
dem non videri, sed noctu instar lampadis et carbonis / scintillantibus
eminus ac procul apparere: at nunc qui<dem ar>/det et igneos veluti
radios mittit, nunc de ardore remit<tit> / <...>quet eius itaque fulgo-
65 rem videntes qui eam qu<a>erunt ac<...> / que facile lapidem inue-
niunt qui eum gestarit^b, om<itti> / non potest, vtvt vestibibus tegatur,
eius splendor ex<tra vestes ap>/paret. Vnde etiam carbunculus appel-
latur, cui aliq<uo modo> / <sci>licet^c similis est ceraunius, quem a
nigricanti^d <colore iono>/pon quidam nominant. Huic haud absimilis
70 est c<archedonius>, / quoniam et ibidem loci reperitur.

1 Gen. 2,12

a ipsius lapidis scr. : ipsuis lapadis Ms. · b gestarint corr. · c aliq<uo modo>/<sci>licet dub. suppl. · d nigricantis corr.

Saphirus, gemma quinta, in speciem purpur<a> / purpurascit. Multa sunt eius genera. Est regius aure<is punctis res>/persus, neque vero nunc tanta est in admiratione qu<anta> / [194r] <...> regiis, a quibus aiunt nominatum esse, vt omnino / <...> <Di>cunt autem inueniri
75 in India, et Aethiopia: quocirca / <aiunt Bacchi> fanum apud Indos, quamuis multis incredibile / <sit, trecentos> sexaginta quinque^a gradus ex saphiro habere. Est / <vero gem>ma h<a>ec admirabilis, pulcherrima, gratissima; propterea etiam / <in armillis> et monilibus reponi consuevit, idque potissimum a regibus. / <Locum etiam habet inter>
80 remedia. Trita enim et lacti permixta, si illinatur pla/<gis quae fiunt> e pustulis albis et tuberculis, medetur. Scriptum^b etiam est in lege, / visionem Mosy factam in monte in saphiro gemma fuisse ostensam^c.

Gemma sexta, iaspis. H<a>ec smaragdum colore et forma re/
pr<a>esentat. Reperitur ad ripas Thermodontis, et circa Amathun/
85 tem, oppidum Cypri. Huius autem Amathusii lapidis multa sunt ge/
nera. Quod colorem, viret vt smaragdus, obtusior tamen et hebetior. / <Intus> corpus habet viride, similis <a>erugini. Aiunt autem fabularum / <expo>sitores phantasmata pellere. Est et alia magis glauca quam mare, / <satur>atior flore et tinctura. Alia reperitur in speluncis montis Idae / <in Phry>gia, pellucidior purpura qu<a>e conchae marinae sanguine tingitur, / <et vini> nigricantis colori similior, quam luteo et flavescenti Amethys<to. / Nec e>nim vnus et eiusdem aut coloris, aut facultatis est iaspis, / <sed haec> quidem mollior est et albius qu<a>e neque valde nitet, neque rursus splen<dore / de>stituitur. Alia vero
90 similis aqu<a>e glaciei. Quin et ipsa pelli phan/<tasmata> tradunt fabulatores. Inuenitur autem apud Iberos et pastores / <Hircanos>, qui Caspium accolunt. Est et alius iaspis non valde splendens, / <...> lineis mediis varius. Est alius quem Antiquum vocant, niui seu spu/<m>ae similis, quem tradunt fabulatores tum venenatas^d <bestias> / <tum
100 etiam spec>tra metuere. / [193v]

Septimus lapis, lygurius. De huius inuen<tione vel apud naturae / indagatores^f, vel apud alios veteres, qui ha<rum rerum meminerunt, / ni>hil cognouimus. Inuenimus autem lyncurium <gemma vocatam quam> / vulgari lingua lyngurium appellant^g, et opi<nor forte
105 hunc> / esse lygurium, quandoquidem Diuinae litter<a>e nomin<a>

a quinque scr. : quumque Ms. · b Scriptum scr. : escriptum Ms. · c ostensam scr. : ostenssam Ms. · d venenatas scr. : benenatas Ms. · e indagatores scr. : indigatores Ms. · f indagatores scr. : indigatores Ms. · g corr. non leg.

/ <...>lent, vt cum smaragdum prasinum appellant. <Et inter gemma-
 rum> / nomina Hyacinti, pretiosi quidem ac celeb<ris non memi>/
 nerunt, vt in mentem nobis venerit, nunc fort<e> ligyrium hanc gem>/
 mam appellet Sancta Scriptura. Hyacinthus igitur diuersas^a habet / for-
 110 mas. Quo enim reperitur colore profundior, eo ceteris pr<aestan>/
 tior est. Similis est aeri, id est colori c<a>elesti, aliqua tenuis sup<purpu>/
 rascens. Quapropter vestes sacerdotales hyacinto et purpura or/natas
 fuisse tradit Diuina Scriptura. Horum autem p<rimus lapis> / vocatur
 115 marinus, secundus roseus, tercius natiuus, q<uartus> / istis omnibus
 magis quodam modo aqu<a>eus dicitur channi<aeus; quintus,> perile-
 cius. Inueniuntur in interiori^b Barbaria Scythi<a>e; <et propter> / quod
 pretiosissimi sunt, hanc etiam vim et facultatem hab<ent, nam in carbo-
 nes> / ignitos coniecti, ipsi quidem tantum abest vt absum<antur, vt>
 / etiam carbores extinguant; neque vero id solum, sed si q<uis hanc
 120 gem>/mam panno inuolutam in carbores coniecerit, pannus <quoque
 conseruatur> / ill<a>esus. Dicitur etiam parturientibus conferre <...> /
 quin et spectra nocturna fugare.

Octaua gemma, achates. Hanc gemmam s<uspicati sunt> / qui-
 dam esse eam quae dicitur perileucos, quae in h<yacinthi mentio>/ne
 125 dicta est a nobis. Mirabilis est gemma, coloris sub<caerulei>, / quidem
 album quendam splendorem ostentans instar mar<moris vel eboris>
 / <Circa Scy>thiam inuenitur. Cum aqua trita si venenatis^c <... / ...>,
 scorpii venenum auertit, viperarum et vene/<natarum huiusm>odi
 bestiarum.

130 <Non>us lapis, amethystus. Hic profundo ceu colore / <...> spe-
 ciem refert. Et enim Amethysti forma / <in medio al>bior est, et a vino
 Graecis dictum colorem vibrat. / <Forma eius est> varia. Forte^d autem
 et ipsa in montibus Liby<a>e / <nascitur>. Ex eis^e qu<a>edam puro
 hyacinto similis est, altera / <vero> purpurae. Nascitur vero in littore^f
 135 eiusdem Liby<a>e.

Decima, chrysolitus, quam chrysohillon quidam / <voc>ant.
 Aurum colore refert. Nascitur in quadam putei pe<tra>, / ad ripas
 Achementitis Babylonis; quippe puteum hunc et / <...> Babylonem
 vocant Achemenem, quod eodem nomine / <Cyri> regis patrem voca-
 140 tum dicunt. Est etiam chrysopastus / <quae st>omachicis et celiacis
 trita potaque medetur.

a diuersas *scr.* : diuersus *Ms.* · b interiori *scr.* : interiorij *Ms.* · c venenatis *scr.* :
 benenatis *Ms.* · d Forte *scr.* : fortem *Ms.* · e *dub. scr.* · f littore *scr.* : littere *Ms.*

Vndecima, beryllus, glauca, colore marino, ut dilu<tioris> / <hy>acinti. Nascitur ad fines montis Tauri. Hanc si quis e / <regione solis> velit contemplari, videbitur non secus ac vitrum / <intrin-
145 secus grana> milii habere pellucida. Est et alia pupillis oculorum serpen<tum> / <similis. Item> alia cer<a>e conspicitur <similis, quae circa> Euphratis exitum / <reperitur>. / [193r]

Duodecima, onyx, est colore valde flauo ac regum / <et diuit>um sponsas^a plurimum ea delectari dicunt, quem / <in poculo>rum etiam
150 vsum conuertunt^b. Sunt et alii onichit<a>e / equivoce dicti, qu<a>e cerae, mellis colorem <habentes, sunt similes>. / Aiunt autem aliqui eos ex turbata aqua <coire atque> / <coales>cere. Onchitas autem a natiuo eorum col<ore> appellat, quia> / <ele>gantium hominum vngues sint marmoris s<imiles, non sine colore> / sanguinis tamen. Alii
155 vero sane et ipsum <marmor ab> / <explora>tione vnguis onychiten vocant, falso tamen <nomine propter> / <colo>rem et puritatem albedinis. / [192v]

Quoniam vero isti 12. lapides iussi <sunt inseri in> / Rationale, secundum duodecim tribus Israel, vt vn<icuique> tribui / suus lapis
160 responderet, veniam iuxta diuisionem^c pr<a>ecedentem / ad filiorum Iacobi natorum seriem. Ita enim conuenit eos (filios / Iacobi et lapides) idoneo ordine sibi inuicem respondere.

Ruben sardius, Symeoni topazius, filiis / Leui smaragdus, Iudae carbunculus, Dani saphirus, N<ephtali> / iaspis. Filiis Balae, Gadi
165 lygurius, Asseri ach<ates. Filiis> / Zelfae, Isachari amethystus, Zabuloni chrysolitus. / Iosepho berhillus, Beniamino onix, filiis Rac<helis. Hae> / sunt 12 gemm<a>e vn<icuique> tribui Israel respondententes. /

Adamas similis est aeri. Hunc gestabat sum<mus pontifex> / <in> sancta sanctorum ingrediens. Ter in anno ingredie<batur, in Paschate>
170 / Pentecostae, festo tabernaculorum. Ponebatur sup<er> pectus summi sacerdotis, ubi is> / <tala>rem vestem et supra eam humerale induisset. / <Descendebat vero hume>rale paulo infra pectus. Erat enim eius longi<tudo> / <didrantis cu>m dimidio. A dextris et sinistris supra mamillas, / <ubi dua parua> scuta erant, pendebant duo smaragdi,
175 in quorum / <medio erat decla>ratio, qu<a>e erat iam dictus adamas, colore aerem^d / <referens>. Et per^e humeros vero 12 iam indicat<a>e

a sponsas *scr.* : sponssas *Ms.* · b conuertunt *scr.* : conuertur *Ms.* · c diuisionem *dub. scr.* : diuisorem *ut vid. Ms.* · d aerem *scr.* : ad rem *ut vid. p.c. Ms.* : aerem *a.c.* · e Et per *dub. scr.* : Super *fort. legendum*

gemmae. Ter vero, vt / <dictum est, per annum> ostendebat se Pontifex populo, cum lamina / <aurea. Quod si> in peccato deprehenderentur, nec in praeeptis quae ded<erat> / Deus inambulassent^a, mutabatur color lapidis, et fiebat niger. / Ex quo cognoscebant, quod Dominus mortem missurus esset. Si gla/dio eos perdere vellet, existebat lapis sanguinei coloris, vt et apud / Ieremiam: *Emitte populus ipsius, et egrediatur; quicumq(ue) ad famen, / <ad famen>; quicumq(ue) in captiuitatem, in captiuitat(em).*² Quod si vt nix la/<psa>^b splenderet, ignoscebant se non peccasse, et tunc festum celebrabant. / Quem ad modum est apud Prophetam: *Celebra festa tua, Iuda, redde / <vota tu>a. Abstulit D(omi)n(u)s tuas iniquitates. Redemit te e manibus hostiu(m) / <tuorum> et c.*³ Idcirco etiam tempore Zachariae patris Ioannis, dum / <ad eum vices> spectarent, in Paschate refulsit^c lapis. Tum enim coepit / <hoc anno> fungi sacerdotio. Sequentem autem alius tunicam <talarem> / <sumpsit>. Quando etiam tardante Zacharia <anxius> erat populus / <ne forte> gemma eos redargueret, caeterum ipso egresso agnoscen<tes> / <quod> magn<a>e glori<a>e visionem vidisset, valde hilarati / <sunt>. Nasciturus enim erat Ioannes pr<a>enunciatus / <Chr>isti.

195 Quapropter etiam lamina / aurea glorificata apparuit.

2 *Ier.* 15,1-2

3 *Cf. Nah.* 1,15

a inambulassent *scr.* : inambullassent *Ms.* · b *dub. suppl.* · c refulsit *scr.* : reflusit *Ms.*

ESTUDIO Y COMENTARIO

JESÚS-M.^a NIETO IBÁÑEZ

1. TRADICIÓN NATURALISTICA Y TRADICIÓN EXEGÉTICA

El interés científico de Pedro de Valencia por un tratado de mineralogía patrística es inseparable de su interés exegético y espiritual, es decir, de la naturaleza como vía de acceso a un conocimiento espiritual de Dios. El *Lapidario* del obispo chipriota Epifanio muestra las dos posibles tradiciones en esta literatura patrística pesudocientífica: por una parte sigue las versiones enciclopedísticas, que veremos luego en los Padres latinos y que buscan una clasificación rigurosa de la naturaleza (como la de San Isidoro en el libro XII de sus *Etimologías* o en el *De animalibus* de Alberto Magno), y por otra la de los bestiarios medievales, con el valor simbólico y espiritual de los elementos naturales.

Gonzalo Ponce de León publica en Roma en 1587 la traducción latina del *Fisiólogo*, compuesta originalmente en griego y atribuida a San Epifanio de Chipre¹, obispo de Sálamis. Esta obra fue hasta el siglo XIII el libro de historia natural más popular. No conocemos su autor; se ha llegado a proponer al propio Salomón, a Aristóteles, a San Basilio, a San Gregorio de Nacianzo, a San Jerónimo, a San Juan Crisóstomo y a San Epifanio de Chipre, entre otros, aunque la crítica moderna no acepta ninguna de estas autorías. Se ha perdido la redacción griega más antigua, fechada entre el siglo II y el III, si bien se conserva la versión latina del siglo IV o V, de la que proceden las traducciones a numerosas lenguas de Europa, Asia y África, como el siríaco, el etíope y el árabe. A pesar de su origen griego, probablemente en Siria o en Alejandría, bebe de fuentes indias, judías y egipcias, pero también cuenta con adiciones posteriores tomadas de los Padres de la Iglesia y de otros autores cristianos. Posteriormente surgieron otras versiones griegas y otras latinas, que aporta-

1 Existe otra edición también en Roma de 1601 y otras posteriores en Amberes y París. En Madrid se publicó esta obra en 1806 en cinco tomos.

ron los conocimientos de otros textos científicos de la Antigüedad hasta llegar a los bestiarios germánicos, franceses e italianos de los siglos XII y XIII.

El *Fisiólogo* hay que entenderlo desde la óptica de la mentalidad judeo-cristiana, donde tanto el mundo histórico como el natural dependen de Dios. Las plantas, las flores, los árboles, los animales, las piedras, las montañas, los planetas, etc. y, en general, toda la naturaleza son un camino para acceder a Dios. Por su parte, el *Lapidario* de San Epifanio de Chipre, que supera la simple mineralogía, pues realmente trata de piedras preciosas, es un raro testimonio de un trabajo de combinación de la doctrina cristiana y de la tradición naturalística judeo-cristiana con la mineralogía griega y latina.

En la literatura agrupada bajo el título de *Fisiólogo* hay que tener en cuenta una simbología, sobre el origen revelado de la naturaleza, que hunde sus raíces en los inicios de la civilización, de los que hay testimonios en los más antiguos textos de la India o Mesopotamia. El *Fisiólogo* es un testimonio de la combinación de la doctrina cristiana con los misterios griegos y egipcios. La abundante literatura agrupada bajo el título de Hermes Trismegisto² dedica también un apartado considerable a la propiedad terapéutica de piedras, plantas y animales. En las *Ciranides*³ se dice que las enseñanzas de Hermes se deben a una revelación del Dios soberano y omnipotente, cuya sabiduría ha enseñado el poder de las plantas, de las piedras, de los peces y de las aves, la virtud de las piedras y la naturaleza de los animales y de las bestias salvajes, sus mezclas, sus oposiciones y sus propiedades. La idea de una revelación primordial es importante en esta tradición. El primer fisiólogo por excelencia es Adán, que al poner el nombre a cada uno de los animales demostró el conocimiento de ellos. Por otra parte, según Flavio Josefo⁴, Salomón tenía una sabiduría que le permitía conocer todo sobre los árboles, animales y, en general, toda criatura.

2. EL TRATADO DE GEMMIS DE SAN EPIFANIO DE CHIPRE

Dentro de la obra exegética y de arqueología bíblica de San Epifanio de Chipre figuran dos escritos sobre los que la autenticidad de su autoría ofrece pocas dudas⁵, uno *Sobre las medidas y pesos (De mensuris et ponderibus)* y otro

2 A. J. Festugière, *La révélation d'Hermès Trismégiste*, I, Paris 1944, pp. 263-273.

3 I 4.

4 *Ant.* VIII 42 ss.

5 También se atribuyen a Epifanio otros escritos exegéticos, aunque su autenticidad tiene varios puntos de discusión; O. Bardenhewer, *Geschichte der altkirchlichen Literatur III*, München 1912, pp. 301-302.

Sobre las doce piedras (De gemmis). El primero, del que se conservan veinticuatro capítulos en griego⁶ y sesenta en siríaco⁷, trata del canon y de las versiones del Antiguo Testamento, de la geografía de Palestina y de los diferentes pesos. El segundo será el objeto de estudio de este trabajo. De la obra *Sobre las doce piedras* tenemos dos recensiones, dos breves en griego, y otra larga en latín compuesta en el siglo IV o V⁸. Junto a ella hay una serie de versiones, también breves y fragmentarias, en armenio, copto y etiópico, además otra georgiana más extensa.

El tratado *Sobre las doce piedras* fue compuesto por Epifanio al final de su vida, en torno al 394⁹, para un obispo llamado Diodoro, seguramente Diodoro de Tiro. El texto completo fue conocido por Jerónimo, Procopio de Gaza, Facundo Hermianense y Anastasio Sinaíta, pero después del año 700 no hay testimonios del conocimiento del texto griego completo¹⁰. En un momento cronológico impreciso y de la mano de un autor anónimo se compone un epitomé griego, centrado casi exclusivamente en la descripción de la apariencia y de las propiedades de las piedras. Un extracto aún más breve fue realizado por Anastasio Sinaíta, que también añadió un resumen de lo relativo a las tribus de Israel. La versión latina es la más precisa, después la armenia, mientras que el copto y la georgiana se sitúan después.

El tratado se centra en la descripción de las cualidades y poderes de diversas piedras, pero no de cualquier piedra, sino de las doce gemas preciosas que llevaba el sumo sacerdote Aarón. Las magníficas vestiduras que el sumo sacerdote portaba en el ejercicio de sus funciones sagradas es algo que se destaca en las fuentes bíblicas. Solamente el día de la Expiación el sacerdote iba revestido de una sencilla túnica blanca¹¹. Por una parte, continúa la tradición de las numerosas compilaciones de lapidarios, que, aunque su origen es oriental, en Grecia se manifiesta en diversos escritos mineralógicos. Por otra

6 PG 43, col. 237-293.

7 P. Lagarde, *Symmicta*, vol. II, Göttingen 1880, pp. 148-216, y J. E. Dean, *Epiphanius Treatise on weights and measures, the Syriac version*, Chicago 1935.

8 PG 43, 321-366; edición de O. Günther, CSEL 35, 1898, p. 743-773. Existe una versión latina publicada por primera vez, con una serie de notas, por Fr. Foggini en Roma en 1743, *S. Epiphanius Salaminiis in Cypro episcopi, de XII Gemmis rationalis summi sacerdotis hebraeorum liber ad Diodorum*. Migne reproduce el texto, PG 43, cols. 322-366.

9 Jerónimo precisa que Epifanio le ha dado una copia del trabajo, un pasaje del cual cita en su *Comentario sobre Isaías; Com. in Ezech.* 1.9 ad 28 ss (PL 25, col. 271 C).

10 R. P. Blake, *Epiphanius De Gemmis. The old Georgian version and the fragments of the Armenian version, and The Coptic-Sahidic fragments*, by H. de Vis, London 1934, p. CXXI.

11 Aristes 96-99; Filón, *De Vita Mos.* II 23 (109-26; 135), *De Spec. Leg.* I 16 (82), 17 (97); Yom. 7, 5; Jerónimo, *Epist.* LXIV 10-18.

parte, en San Epifanio hay que contar con la tradición judeo-cristiana: en el *Éxodo* (28, 15) se menciona el hecho de que el pectoral del Sumo Sacerdote estaba adornado con doce piedras preciosas, que pueden corresponder a las doce tribus de Israel o a los signos del Zodíaco. En el fondo enlaza con la creencia caldea y egipcia en las virtudes mágicas de las piedras, más aún con la primitiva y universal creencia de que la potencia oculta de un objeto puede transmitirse a su portador.

Además del relato simbólico y alegórico, lo más importante es el catálogo mineralógico con exposición de las virtudes de las piedras, que demuestra un conocimiento científico mayor que el de otros testimonios patrísticos. Este escrito en forma de carta de San Epifanio a su amigo Diodoro, más que una exégesis alegórica, como las que podemos leer en Clemente de Alejandría y Basilio de Cesarea, intenta presentar de un modo pseudocientífico una descripción de las piedras y sus propiedades. Del texto griego original sólo nos han llegado dos epítomes de la parte dedicada a la descripción de las piedras. El original parece haber tenido el título *Ἐπιφανίου ἐπισκόπου Κύπρου πρὸς Διόδωρον ἐπίσκοπον Τύρου περὶ τῶν ἰβ' λίθων ἐν τοῖς στολισμοῖς τοῦ Ἁαρῶν βιβλίον*, aunque por la referencia de San Jerónimo, de la versión latina y de la georgiana se le conoce por el título abreviado de *Περὶ τῶν λίθων*, *De gemmis*¹². La primera epítome, en la que se basa la traducción que ahora estudiamos, fue publicada por primera vez en 1585 por Conrad Gesner, mientras que la segunda forma parte de la obra de Anastasio Sinaíta¹³. En ediciones posteriores se reproduce aquel texto con mínimas variantes, desde Dindorf¹⁴ hasta F. de Mély y Ch. E. Ruelle¹⁵.

La segunda epítome, aún más breve, *Τοῦ ἁγίου Ἐπιφανίου περὶ τῶν ἐν τῷ λογίῳ τοῦ ἱερέως ἐμπεπηγμένων ἰβ' λίθων*, está incluida en la obra de Anastasio Sinaíta, *Ἐρωτήσις καὶ ἀποκρίσεις περὶ διαφόρων κεφαλαίων ἐκ διαφόρων προσώπων* (*Quaestiones* XL y XLV¹⁶), si bien se halla de forma separada en diferentes manuscritos. J. Gretser la publicó por primera vez en

12 Por su parte Anastasio Sinaíta y Facundo Harmianensis consideran el texto como una carta titulada *Πρὸς Διόδωρον*.

13 La segunda versión es recogida por Anastasio Sinaíta con el título *Ἐρωτήσις καὶ ἀποκρίσεις περὶ διαφόρων κεφαλαίων ἐκ διαφόρων προσώπων* (*Quaestiones* XL y XLVI), si bien se halla de forma separada en manuscrito. J. Gretser lo publicó por primera vez en Ingolstadt en 1617. Migne reproduce el texto (PG 79, cols. 311 ff).

14 *Opera Epiphaniai*, Lipsiae 1861.

15 Vol. II, pp. 193 ss.

16 En la *Quaestio* XLV se añade un resumen de lo relativo al monte Garizim y Ebal, que aparece en otras versiones.

Ingolstadt en 1617¹⁷. Esta segunda versión es independiente de la primera, según puede verse del cotejo con la versión latina¹⁸.

Existe una versión latina publicada por primera vez, con una serie de notas, por Fr. Foggini en Roma en 1743, *S. Epiphanií Salaminis in Cypro episcopi, de XII Gemmis rationalis summi sacerdotis hebraeorum liber ad Diodorum*. Migne reproduce el texto, PG 43, cols. 322-366. La edición de Dindorf (*Opera Epiphanií*, Lipsiae 1861, IV. 1, p. 169-223) repite a Foggini¹⁹. La fecha de la composición de esta versión latina es una incógnita²⁰.

Dado que los epítomes griegos son muy breves, la comparación entre las diversas versiones nos pueden dar idea de cómo era la totalidad del tratado. Los extractos presentan no sólo diferencias verbales, sino que añaden y desarrollan determinadas partes sobre otras. Mientras que la versión armenia es incompleta y el copto fragmentario, el texto latino y el georgiano, que son los más extensos, permiten establecer las siguientes partes: Epístola introductoria, propiedades de las piedras, interpretación alegórica de las piedras, varias clasificaciones de las tribus de Israel y, finalmente, la identificación del monte Garizim y Ebal. La versión griega no contiene la interpretación alegórica ni referencias al monte Garizim, además de abreviar considerablemente los otros apartados. En georgiano, copto y armenio podemos leer la interpretación alegórica de las piedras, que está ausente en latín y en griego, mientras que la discusión sobre los diferentes tipos de clasificación de las tribus está en latín y copto, pero no en georgiano y griego.

3. LA DESCRIPCIÓN DE LAS PIEDRAS PRECIOSAS

Según precisamos más arriba, el escrito está dirigido al obispo Diodoro, que le ha pedido al autor que le hablara de las piedras que llevaba Aarón, sus

17 Migne reproduce este texto, PG 89, cols. 587-590.

18 Blake señala las siguientes diferencias fundamentales entre ambas recensiones: omite la totalidad de los diferentes tipos de gemas, omite también el énfasis en la potencia de las piedras, y el lenguaje es diferente. *Op. cit.*, p. XV.

19 En el *Corpus Ecclesiasticorum Latinorum* O. Günther es el autor de una edición crítica moderna, *Epistulae imperatorum pontificum aliorum inde ab a. CCCLXVII usque ad a. DLIII datae Avellana quae dicitur collectio ex recensione Ottonis Gvænther*, Pars I-II, Vindobonae 1895, 1898, pp. 743-773.

20 Algunos autores posteriores hacen unos de algunos de los pasajes de esta versión: Jerónimo reproduce una parte de la descripción del jaspe en su comentario sobre Isaías (lib. XV, in cap. 54, Migne, PG 24, cols. 525A- B. Facundo Hermianensis, autor africano del siglo VI, en su polémico trabajo contra Justiniano, *Tria Capitula*, Migne, PG 67, cols. 617 C ss).

denominaciones, los colores, las formas, la función de estas piedras en los actos religiosos a la tribu que representa cada una de ellas en la vestimenta de Aarón, y su procedencia y patria. A continuación se exponen las cuatro filas de piedras del pectoral: la primera fila, con el sardio, sardónice o cornalina babilonia, topacio y esmeralda; la segunda, con el carbunclo o rubí, zafiro y jaspe; la tercera, con el ligyrio o ámbar, ágata y amatista; y la cuarta, con el crisolito, berilo y ónix u ónice²¹. Dado el estado fragmentario de la versión de Pedro de Valencia se hace necesario presentar aquí una descripción de las piedras: El sardio, sarda o sardónice²² babilonio, σάρδιος ὁ Βαβυλώνιος (Sardius Babylonius)²³, es brillante, del color del fuego y la sangre, se produce en Babilonia de los asirios; cura los tumores y las heridas producidas por el hierro; otro tipo de sardio es malva y sirve para curar los tumores de grasa²⁴; tiene más resistencia al principio de la primavera, cuando empieza la Pascua.

El topacio, τοπαζίον (*Topazius*), es de color más rojo que el carbunco (ántrax)²⁵, se produce en Topaza, ciudad de la India; sus descubridores, que la encontraron en el interior de otra piedra, se la entregaron a los tebanos²⁶, pues para ellos tenía poco valor, al ser parecida al alabastro; éstos se la regalaron a su reina que se la colocó en la cabeza; tiene un uso médico, su jugo del color de la leche es bueno para los ojos y, bebido, es beneficioso para los hidrópicos.

La esmeralda, σμάραγδος (*Smaragdus*), de color verde; también se llama “prásina” (παράσινος)²⁷ sirven para mirarse el rostro en ellas, como en un espejo, y para predecir el futuro.

El rubí o carbunclo²⁸, ἄνθραξ (*Carbunculus*), de color “púnico” (ξυφοίικον), es decir, color del fuego; se produce en Cartago, en Libia²⁹; por el día

21 Esta distribución de piedras preciosas no coincide con al expuesta en Flavio Josefo, *Bell.* V 234, ni con *Ant.* III 168, ni con la de *Éxodo* 28, 17-20. En cambio, la serie es idéntica en la *Septuaginta*. No obstante hay que tener en cuenta que la identificación de lagunas de estas piedras es insegura.

22 El sardónice es más bien una mezcla de sardio y ónix; cfr. Isidoro, *Etym.* XVI 8, 2-4.

23 Sobre los tipos de sardónice cfr. Plinio, *NH* XXXVII 85-90; sobre la sarda y sus parecidos con el sardónice cornalina cfr. Plinio, *NH* XXXVII 105-106.

24 Para Plutarco, *De fluviis* XX 4, el sardónice es un buen remedio apara la ambliopía.

25 El topacio es verde y se produce en Arabia, según Plinio, *NH* XXXVII 107.

26 En Plinio, *NH* XXXVII 109 Alabastro es una ciudad de la Tebaida donde se pueden encontrar topacios.

27 Puede relacionarse con el “prasio”, de color verde puerro intenso; cfr. Plinio, *NH* XXXVII 113.

28 En gemología es más familiar el término “rubí”, aunque etimológicamente es más correcto el “carbunclo”.

29 Teofrasto, *Lap.* 18 y Plinio, *NH* XXXVII 92.

no se ven, pero sí por la noche por su brillo; se parece a la gema ceraunia³⁰, también llamada “de color rojo oscuro como el vino”, y a la piedra carchedonia³¹.

El zafiro, *σάπφειρος*, (*Sapphirus*), de color púrpura oscura³²; de aspecto regio (está salpicada de puntos de oro³³); es muy preciada; se da en la India y en Etiopía; los reyes lo utilizan en los adornos y collares; en medicina triturada con leche cura las pústulas blancas y los tumores.

El jaspe, *ἴσπις* (*Jaspis*), es de color verde, como la esmeralda³⁴, pero más oscura, aunque hay diversos tipos y tonalidades³⁵; se da en las riberas del Termodonte y en los alrededores de Amatunte en Chipre³⁶, también en las cuevas del monte Ida en Frigia, entre los iberos y los pastores de Hircania en tierra caspia; los mitólogos dicen que asusta a las fieras y espanta a los fantasmas³⁷.

Ligyrio o lyncurio (*λιγύριον*, *λυγκούριον*): de esta piedra no tenemos datos ni en los fisiólogos ni en los antiguos que se han ocupado de estos temas³⁸. Para Teofrasto parece tratarse del ámbar de Luguria³⁹. San Epifanio comenta lo siguiente: las Escrituras cambian los nombres, como ocurre también con la esmeralda verde. Tampoco se acordaron del jacinto, que es una piedra hermosa y conocida por todos. Tal vez se llame con el nombre de ligurio al jacinto. El jacinto tiene diversas formas. Se parece a la lana y tiene el color de la púrpura algunas veces. Por ello la Sagrada Escritura dice que las vestiduras de los sacerdotes están adornadas con jacinto y púrpura. A continuación habla de cinco piedras: *θαλασσίτης*, *ρόδινός*, *νάτιδος*, *χαννιαίος*, *περιλεύκιος*. Estas piedras se encuentran en el interior de Escitia. Además de ser hermosas tienen un poder: en el fuego, con el carbón, no arden, incluso si se las arroja envueltas en un paño, éste tampoco arde. Esta piedra es muy beneficiosa para las mujeres parturientas y sirve para ahuyentar a los fantasmas.

30 “Piedra del rayo”, una de las variedades también es roja; Plinio, *NH* XXXVII 134.

31 *Charchedonius carbunclus*, una especie de rubí, en Plinio, *NH* XXXVII 92.

32 Realmente la tonalidad del zafiro es azul (“lapislázuli”), rara vez de color púrpura; Plinio, *NH* XXXVII 51 y 120.

33 Teofrasto, *Lap.* 23.

34 Pseudo-Dioscórides, *Lap.* V 142.

35 Cfr. Teofrasto, *Lap.* 24-27 y Plinio, *NH* XXXVII 115-120.

36 Teofrasto, *Lap.* 35. La versión latina antigua precisa que no se trata de la Amatunte de Chipre, sino de Palestina.

37 Dice Isidoro, *Etym.* XVI 7, 8: *Volunt autem quidam iaspidem gemmam et gratiae et tutelae esse gestantibus, quod credere non fidei, sed superstitionis est*; Cfr. Jerónimo, *Com. in Isaiam* XV 54.

38 En el epítome de Anastasio Sinaíta, Q. XL, aparece el jacinto en lugar de esta piedra.

39 28-32; cfr. también Plinio, *NH* XXXVII 34.

El ágata, ἀχάτης (*Achates*), se cree que es la llamada περιλεύκος que se encuentra debajo de la piedra llamada jacinto; es de color azul con una cubierta blanca por fuera como de mármol o marfil⁴⁰; se halla en los alrededores de Escitia; hay un tipo de ágata que tiene el color del león; en medicina triturada con agua y vertiéndola sobre la mordedura de un animal cura del veneno del escorpión⁴¹, de la víbora y de otros animales de este tipo⁴².

La amatista, ἀμέθυστος (*Amethystus*), en el medio es blanca y en el contorno tiene el color del fuego o del vino⁴³; su forma es diversa; es muy parecida al jacinto puro⁴⁴; se da en los montes y en la orilla del mar de Libia⁴⁵.

El crisolito, χρυσόλιθος (*Chrysolithus*), que algunos llaman crisólifo, es del color del oro⁴⁶; se encuentra en el pozo de dos rocas junto a la muralla de la Babilonia aqueménida; también existe la crisopastos, que triturada y bebida cura el estómago y los intestinos.

El berilo, βηρύλλιον (*Beryllus*), es blanco, del color del mar y del jacinto⁴⁷; se produce cerca del monte Tauro; si se mira con el sol detrás parece que tiene dentro un cristal; hay otro tipo de berilo similar a las pupilas de los ojos de la serpiente y otro que se parece a la cera, y se da en los alrededores de la salida del Éufrates.

El ónix u ónice ὄνυχιον (*Onychium*) es de color amarillo, aunque también la hay del color de la sangre⁴⁸; con esta piedra se deleitan las esposas de los reyes y los hombres ricos, que adornan con ellas sus copas; otro tipo es del color de la cera y de la miel; se parece y se confunde con el mármol a causa de la pureza de su blancura.

Tras esta serie de doce piedras se añade una décimo tercera, el diamante⁴⁹, que el sumo sacerdote llevaba sólo tres veces al año, en Pascua, en Pentecostés

40 En Plinio, *NH* XXXVII 180, la gema “perileucos” (“blanca alrededor”) es aquella que tiene una línea blanca que desciende en espiral desde los bordes de la gema hasta la base.

41 Plinio, *NH* XXXVII 142.

42 En el *Fisiólogo* 22, se incluye esta piedra, aunque sólo se hace referencia al uso que de ella hacen los pescadores para obtener perlas en mar. En 23, “De la piedra sóstoros y la perla”, se dice que el ágata simboliza a San Juan, que muestra la perla espiritual, es decir, Nuestro Señor Jesucristo (*Juan* I, 29). “Bien hablo, pues, el Fisiólogo del ágata y de la perla”.

43 Teofrasto, *Lap.* 31, Plinio, *NH* XXXVII 121.

44 Plinio, *NH* XXXVII 125.

45 Este lugar no aparece en la lista citada por Plinio, *NH* XXXVII 121-123.

46 Plinio, *NH* XXXVII 126.

47 Realmente se trata de diferentes tipos de berilo; cfr. Plinio, *NH* XXXVII 76-80.

48 Plinio, *NH* XXXVII 91-91.

49 Teofrasto, *Lap.* 18, lo menciona en relación con el ántrax. En el *Fisiólogo* se habla en dos ocasiones de esta gema, 24 y 47, destacando el hecho de que se halla en las regiones

y en los Tabernáculos⁵⁰. En este caso el texto especifica de nuevo la indumentaria del sumo sacerdote y la colocación del diamante. A la derecha y a la izquierda de los pechos colgaban dos esmeraldas. En medio de ellas el diamante⁵¹, del color del aire⁵², y sobre los hombros las doce gemas mencionadas antes. Así aparecía el sumo sacerdote tres veces al año ante el pueblo con una lámina de oro. La piedra se volvía negra si estaban en pecado y no seguían los preceptos de Dios. Y se volvía de color de la sangre cuando los enviaban a luchar con la espada. En cambio, si la piedra se mostraba blanca como la nieve, ello quería decir que el pueblo no estaba en pecado, y se celebraba una fiesta por ello.

La estructura de este texto sobre el diamante es muy diferente a las anteriores descripciones de las doce piedras. Se añaden, además, citas bíblicas textuales que en absoluto aparecen en la recensión anterior: *Jeremías* 15, 1-2, *Nahum* 2, 1-12, *Lucas* 1, 21-22. Más bien se trata de un texto complementario de los anteriores, pues especifica claramente la vestimenta del sumo sacerdote, el lugar de las piedras, la asignación a las tribus, etc., repitiendo en casos los contenidos de la redacción precedente. Es un texto aparte no sólo por estas razones, sino por el hecho de que se dedica casi exclusivamente a una piedra, que rompe el número mágico y simbólico de doce.

El texto griego finaliza con la enumeración de las doce tribus de Israel y la asignación de las correspondientes piedras a cada una de ellas, mencionando los hijos de Jacob con sus respectivas madres.

Por tanto, la sección más importante, más extensa y la que da nombre al escrito es la referida a las doce piedras. A pesar de la brevedad del epítome griego los conocimientos de San Epifanio sobre cada una de las piedras preciosas son muy completos. Los aspectos recogidos son similares en todas las gemas y presentan el siguiente esquema: nombre de la piedra, precisando en casos otros nombres por los que también se las conoce; su forma, aspecto,

de Oriente, que nada puede domarla, ni el hierro, como el Señor, que juzga a todos pero no es juzgado por nadie; que ahuyenta al diablo y con ella se puede vencer a todo hombre y animal, como ocurre con el Señor; sobre la simbología del diamante en los textos cristianos puede verse el comentario de F. Sbordone, *Physiologus*, Milano 1936 (reimpr. Hildesheim-New York 1991), pp. 104-105.

50 Foggini, en su edición *ad loc.*, no cree que este fragmento pertenezca a San Epifanio, que además no figura en la versión latina. Esta piedra preciosa no se cita ni en la Biblia ni en Flavio Josefo.

51 Para Plinio, *NH* XXXVII 55, el diamante es entre los bienes del hombre, y no sólo entre las piedras preciosas, el máspreciado, patrimonio exclusivo durante tiempo de algunos reyes.

52 Color del hierro y el brillo del cristal; Isidoro, *Etym.* XVI 13, 2-3.

color, el parecido con otras piedras e incluso se dan indicaciones de cómo encontrar y distinguir la piedra; su lugar de procedencia; las propiedades médicas y veterinarias; variantes locales y subtipos de piedras; se recogen usos y tradiciones en relación con las piedras en diferentes pueblos y en personajes famosos, así como mitos donde aparecen piedras. La tradición judía está, lógicamente, presente. En la descripción de la esmeralda, por ejemplo, se señalan varios tipos: una de ellas se produce en Judea y otra en Etiopía. En concreto se originan en el río Pisón, llamado por los griegos Indo y por los bárbaros Ganges. Allí se produce el carbunco y el prasio⁵³. Esta afirmación se atribuye a Moisés en la versión latina, por referencia a *Génesis* 2, 12 en la descripción del paraíso: “allí se da también el bedelio y la piedra de sóham (ónice)”. En el final de la descripción del zafiro se indica: “Está escrito en la ley que la visión que se le apareció en el monte a Moisés y la ley que se le dio se dice que estaba hecha de la piedra del zafiro”. En *Éxodo* 24, 10 se dice que en la ratificación de la alianza Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel contemplaron a Dios y bajo sus pies había como un pavimento de baldosa de zafiro y semejante en claridad al mismo cielo”.

Junto al elemento judío no se olvida la tradición mitográfica griega, en la que las piedras pueden tener también su protagonismo. Por ejemplo en el zafiro se añade: “en la India dicen que hay un templo de Dioniso que tiene trescientos sesenta y cinco escalones de piedra de zafiro, aunque para la mayoría esto es increíble.”

También se insertan referencias a personajes de la historia y su relación con determinadas piedras. Tal es el caso de Nerón y la esmeralda. Dicen que a esta piedra se la llama neroniana o domiciana, porque Nerón o Domiciano en numerosos utensilios echaba aceite de oliva y a causa de la herrumbre el aceite se volvía verde claro y empapando la piedra con ello se volvía más floreciente en su aspecto. Hay quien dice que Nerón era uno de los antiguos artesanos y que al trabajar las piedras encontró lo más destacado de la esmeralda, y por ello se llama neroniano, aunque otros le dan el nombre de domiciano. Unas y otras son esmeraldas, la primera se da en Judea, y es muy parecida al neroniano, y la otra en Etiopía.

Finalmente hay que tener en cuenta en esta línea su relación con el *Fisiólogo*. Este manual zoológico-simbólico, que sigue el espíritu de los bestiarios medievales, realmente no sólo incluye descripciones de animales, sino que su contenido fue creciendo hasta convertirse también en un herbario y un lapidario. La descripción de las piedras que aparecen en el fisiólogo difiere bastante

53 Plinio, *NH* XXXVII 113.

de la que se observa en el *Lapidario* de San Epifanio: la ágata y margarita (44), la piedra sóstoros (*óstreos*) y la perla (44 b, 44 c), el diamante (32, 32bis, 42), la piedra índica (46, App. 11), el imán (38), la piedra fecunda (*eutokios*, 19, y 7), piedras lanzadoras de fuego (*πυροβόλοι* 37, 37bis). Hay muy poca descripción de las cualidades de las piedras, a diferencia de lo que ocurría en el *Lapidario*. Más bien se cuentan anécdotas sobre ellas. Tampoco faltan comentarios alegóricos, como el de la perla espiritual, citando a *Juan 1, 29*, y la comparación de su búsqueda en el mar con al búsqueda del Señor. En el caso del diamante esta piedra es identificada con el Señor, de modo que si alguien la posee no sufrirá ningún mal. Se recuerda su valor como talismán, para ahuyentar el mal y luchar victorioso contra todo y todos. No obstante en el capítulo se indica la procedencia de la piedra, su brillo y su etimología, “doma todo y a ella nada puede domarla”. También compara la fuerza del imán, que atrae al hierro, con la fuerza del hacedor de todas las cosas. En el caso de la piedra índica el autor se detiene en las cualidades médicas para los hidrópicos, para finalmente decir que esta piedra es Cristo y metafóricamente nos libra de la hinchazón del diablo.

4. TRADICIÓN MINERALÓGICA GRECOLATINA

Los conocimientos sobre mineralogía son importantes en el autor, pues hace, en casos referencia a fisiólogos anteriores. San Epifanio se inserta en una larga y consolidada tradición lapidaria, que se inicia ya con Aristóteles⁵⁴. No obstante, la selección de las doce o trece piedras es menor que la que podemos encontrar en Teofrasto o en el Pseudo-Dioscórides. De la larga serie de ochocientos veintisiete elementos, entre los que hay noventa piedras, que son contenidas en este tratado, sólo el zafiro (139) y el jaspe (142) coinciden con la selección mineralógica de San Epifanio.

De las doce gemas de San Epifanio sólo hay tres que no son ni mencionadas por Teofrasto, el topacio, el berilio y la crisolita. El autor se detiene principalmente en la esmeralda (IV 23-28), el lungurium (V 28-32) y el antrax (III 18), si bien en la descripción de estas piedras para comparar menciona en varios lugares el zafiro (I 8, IV 23, VI 33), el diamante (III 18), el jaspe (IV 23, VI 33), la amatista (V 28) y el sardio (III 18, IV 23)⁵⁵. Por su parte, en el *Lapidario*

54 *Met.* III 378 a.

55 Hay noticia de otros escritos de Teofrasto sobre cuestiones relacionadas con esta temática (D.L. 42 y 49). Por otra parte hay que poner en relación varias de las teorías mineralógicas de este tratado con los *Meteorológicos* de Aristóteles (III 378 y ss).

órfico están también incluidas el jaspe (268), el topacio (280), el ópalo (282), el ágata (610-645). En este caso no hay apenas descripción de las piedras, sino de sus propiedades mágicas, como el jaspe para atraer la lluvia y dar alegría, el ópalo para proteger los ojos, el ágata sirve para la picadura de escorpión, para que un hombre sea deseable a una mujer y para curar enfermedades.

Donde sí encontramos la totalidad de gemas citadas por el Santo de Chipre es en la *Historia natural* de Plinio, cuyos cinco últimos libros están dedicados a los elementos naturales extraídos del subsuelo. En concreto el libro XXXVII tiene como temática exclusiva las piedras preciosas y las gemas. Describe estas gemas de acuerdo con su color⁵⁶ y seguidamente presenta una relación alfabética, desde el ágata hasta la *zoraniscaea*⁵⁷. En la descripción de las piedras preciosas Plinio tiene en cuenta su etimología, sus lugares de procedencia, el origen de su naturaleza y de sus tipos, características, propiedades medicinales, precios y usos ornamentales y mágicos, así como las virtudes medicinales y terapéuticas. En las piedras coincidentes la comparación entre las descripciones de Pseudo-Dioscórides, Teofrasto, el *Lapidario órfico*, Plinio y San Epifanio no muestra apenas coincidencias que puedan señalar una dependencia clara, sino que más bien el autor chipriota ha sabido ser original a partir de diversas fuentes y tradiciones.

Toda esta tradición literaria, en la que se mezclan conocimientos medicinales y creencias mágicas y religiosas, es deudora de Oriente y, en especial, de los autores griegos y romanos, sobre todo de Plinio. Este autor tuvo el mérito de servir de transmisor de la mineralogía antigua a lo largo de toda la Edad Media⁵⁸ y el Renacimiento, en la mayoría de los casos a través de epítomes, resúmenes y copias existentes en las bibliotecas monásticas y en otros casos a través de otros autores inspirados en Plinio, como puede ser Solino y su *Collectanea rerum memmorabilium*, las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, Avicena, Alberto Magno, Mardobo, Ildegarda de Bingen, Ildefonso de Toledo, Alfonso X el Sabio, Bartolomé Anglico, Vicente de Beauvois, Tomás de Cantimpré, Juan Gil de Zamora, Francisco Stabili, Jorge Agrícola o Gaspar de Morales, entre otros.

⁵⁶ 91-138.

⁵⁷ 139-185.

⁵⁸ El libro XVI de *Etimologías* está dedicado a la Mineralogía, los metales, pesos y medidas. La fuente más probable es la *Historia natural* de Plinio, pero no en su versión completa, sino a través de algún resumen que era considerado ya como un manual de mineralogía o botánica; cfr. F. Brunhölzl, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, I, München 1975, p. 78.

A pesar de la intención científica, los lapidarios griegos y latinos no pueden escapar a esa mezcla de procedimientos medicinales y creencias mágicas y religiosas. Por ello no debe extrañar en absoluto que San Epifanio, que tiene el mérito de iniciar la tradición de los lapidarios cristianos, haga uso de la tradición bíblica y judía, que se entremezcla con la tradición más científica griega.

5. MANUSCRITOS DE SAN EPIFANIO EN LAS BIBLIOTECAS ESPAÑOLAS

En el manuscrito 5585 de la Biblioteca Nacional de Madrid, compuesto de 200 folios y con letras de los siglos XVI y XVII, se contiene entre otros escritos de Pedro de Valencia una traducción latina del *Lapidario* de San Epifanio de Chipre, ff. 195v-192r, situado después de *Ad B. Ariam Montanum Mar... ode saphica* y *Francisci Lucae Burgensis scriptum in quo dissolvuntur argumenta erudite quipus secundus tomus...* La numeración es inversa porque los folios de este *Lapidario* están cosidos al revés, desde el final del tomo hacia atrás. Los folios de éste y de los otros escritos del manuscrito, que alcanza el número de doscientos, están muy deteriorados, especialmente el los ángulos de las hojas, haciendo imposible la lectura en esas zonas. Serrano y Sanz al describir este manuscrito no señala esta traducción ni tampoco otros nueve escritos contenidos en el manuscrito 5585⁵⁹.

No tenemos seguridad del texto griego que ha podido utilizar Pedro de Valencia para realizar su versión. Los códices griegos conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid y en El Escorial no contienen la versión que pueda coincidir con la traducción de nuestro humanista. Sí, en cambio, hay una gran coincidencia con la única edición impresa en la época, la de Konrad Gesner, Zurich 1565, acompañada de la traducción latina de Hierotarantino⁶⁰, Τοῦ ἐν ἁγίοις πατρός ἡμῶν Ἐπιφάνιου Ἐπισκόπου Κύπρου πρὸς Διόδωρον ἐπίσκοπον Τύρου περὶ τῶν ἰβ' λίθων τῶν ὄντων ἐν τοῖς στολισμοῖς τοῦ Ἀαρὼν βιβλίον⁶¹, *Sancti Patris Epiphani Episcopi Cypri Diodorum Tyri episcopum, De XII Gemmis, quae erant in veste Aaronis, Liber Graecus, et e regione Latinus, Iola Hierotarantino interprete, cum Corollario Conrado Gesneri*

59 *Pedro de Valencia. Estudio biográfico-crítico*, Badajoz 1981, pp. 78-83.

60 Además de esta edición independiente este autor incluye también el texto, como sexta parte, dentro de su obra *De omni rerum fossilium genere...*, Tiguri 1565-1566.

61 Edición consultada, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, Sig. BH MED 84 Parte 6.

El manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, *Codex Graecus* 4631, ff. 153r-154v, contiene un epítome del tratado *De gemmis* de San Epifanio de Chipre con el título, Τοῦ ἁγίου Ἐπιφανίου περὶ ἰβ' λίθων. El título general del manuscrito⁶² es *Collectio rerum naturalium ad artes magicas et medicales pertinentium*. El manuscrito, de 162 folios, fue copiado por Constantino Láscaris en Mesina en 1474. C. O. Zuretti lo incluye en su catálogo de manuscritos griegos de alquimia⁶³. Junto a este texto, también en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial, el *Codex Graecus Escorialensis* X.II.2, del siglo XVI, contiene este epítome de San Epifanio, aunque presenta un contenido distinto en sus 132 folios⁶⁴. En ambos códices se trata realmente del epítome realizado por Anastasio Sinaíta e incluido en sus *Quaestiones* XL con el título de Τοῦ ἁγίου Ἐπιφανίου περὶ ἰβ' λίθων. El epítome del Sinaíta, contenido en el *Codex Matritensis* y *Escorialensis*, abrevia aún más el contenido del texto original, pues es un resumen del resumen. Por supuesto falta el texto epistolar introductorio, la interpretación alegórica de las piedras y lo relativo a las doce tribus de Israel, como señalamos más arriba. Obviamente ninguno de los dos textos coinciden ni han podido servir de base a la traducción del humanista zafrense.

Por otra parte, entre los códices griegos desaparecidos de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial Gregorio de Andrés señala dos con este contenido: n° 463, f. 71 *S. Epiphanií de duodecim lapidibus in pectorali Aaron*, n° 244, f. 21v *S. Epiphanií Cypri de duodecim lapidibus in pectorali Aaron ad Theodorum*. En el manuscrito n° 306, f. 193, se incluye un texto similar, aunque sin atribuir a San Epifanio, *Incerti de stola sacerdotis Aaron*. Tanto en este último caso como en el n° 463 el texto del obispo de Chipre aparece junto a otro de los lapidarios patrísticos conocidos, como el de Nilo de Rodas, f. 195 *Nili Rhodii de lapidis*, y f. 37, *Nili Metri Diassorini Rhodi libellus de lapidibus pretiosis*, respectivamente.

62 Cfr. G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca Nacional*, Madrid 1987, pp. 158-160.

63 *Catalogue des manuscrits alchimiques grecs*, Bruxelles 1928, V, pp. 75-92; y *Catalogus codicum Astrologorum Graecorum*, Paris 1934, XI, 2ª, pp. 71-73.

64 Para la descripción del códice vid. G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial, II*, Madrid 1965, pp. 263-265. Entre los manuscritos escorialenses desaparecidos también había varios que contenían estos epítomes, el n° 306, f. 189v, n° 463, f. 71, y el n° 244, f. 21v; cfr. G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos desaparecidos de la Real Biblioteca de El Escorial*, El Escorial 1968. En la lista de códices griegos vendidos por Francisco Patrizzi a Felipe II para la Biblioteca de El Escorial en 1575 aparecía con el número 52 el texto de San Epifanio junto con otros escritos; cf. Ch. Graux, *Los orígenes del fondo griego de El Escorial*, trad. esp., Madrid 1982, p. 434.

6. LA VERSIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

En primer lugar hay que precisar que el estado material del manuscrito no permite esbozar un juicio muy preciso sobre el resultado de la traducción. Además, el manuscrito no presenta indicaciones marginales, ni correcciones, como tachaduras, adiciones, sobrescritos, transposiciones, inserciones, suplecciones, etc. que puedan darnos idea de la técnica traductora de Pedro de Valencia, como ocurre en otros casos. Sin estos detalles y matices, y sin saber si el texto que nos ha llegado está a falta de una última mano o si es ya la versión definitiva, las observaciones que haremos a continuación hay que entenderlas como parciales.

Lo fundamental es comprobar si realmente en este escrito de San Epifanio el humanista zafrense busca la fidelidad y la claridad, que parecen presidir otras de sus versiones⁶⁵.

Como hemos indicado previamente, no disponemos de ningún posible manuscrito en las bibliotecas españolas que haya podido utilizar Pedro de Valencia, de modo que sólo podemos contar con edición de K. Gesner de 1565, que consta del texto griego y la traducción latina de Hierotarantino.

De esta forma, la comparación del texto original griego de Gesner, la traducción latina de Hierotarantino y la versión de Pedro de Valencia es lo único que permitirá hacer una serie de observaciones y comentarios. Existe un gran parecido entre las dos versiones latinas, que podría hacer pensar en una mera imitación de Hierotarantino por Pedro de Valencia. No obstante, hay algunos pasajes concretos en los que el humanista ha optado por otras variantes y posibilidades de traducción. El traductor se atiene al texto, pero sin servilismo, con sutiles variaciones, añadidos, supresiones, cambios de sintaxis, etc.

Haremos observaciones y comentarios pertinentes en cada pasaje para poner de relieve las tácticas de la traducción del autor. Aunque sus versiones siguen de cerca el texto griego o latino en cuestión, hay una serie de libertades que el autor se permite al tratar el original dentro del particular contexto humanista del siglo XVI, como omisiones, ampliaciones, reducciones, cambios sintácticos y modificaciones léxicas que se realizan sobre el texto base. Hemos utilizado la letra negrita para destacar en los textos originales o traducidos las palabras o sintagmas que sufren algún tipo de modificación digna de comentar a la hora de ser vertidos. No detallaremos todas las peculiaridades

⁶⁵ Por ejemplo en el caso de San Macario, "... la versión de santto Macario procuro que se fiel y clara..."; Carta de Pedro de Valencia al Padre Sigüenza, 22 de marzo de 1604; cfr. G. Antolín, "Cartas inéditas de Pedro de Valencia al P. José de Sigüenza", *La Ciudad de Dios* 42 (1897) 296.

de la técnica traductora del humanista español, en muchos casos porque resultan evidentes y en otros porque se repiten constantemente, de modo que el comentario sería el mismo para todos ellos.

1. Coincidencias de las versiones latinas de Hierotarantino y Pedro de Valencia⁶⁶. Sin duda es en este punto donde más clara puede verse la relación entre las dos versiones latinas y, por tanto, la dependencia de la traducción del humanista español:

- Omisión de sintagmas: Hay casos en que ambas versiones latinas omiten llamativamente la misma frase griega.
 - τούς τε τόπους, καὶ τὰς εἰς θεοσέβειαν φορούσας τῶν αὐτῶν λίθων θεωρίας,
 PV: *locos* / *quae faciunt inde ad pietatem meditationes* (l. 6-7)
 Hi: *locos, et quae faciunt inde ad pietatem meditationes*
 - Ἔστι δὲ διαυγῆς ὁ λίθος. δυνάμεως δὲ ἐστὶ θεραπευτικῆς, ᾧ κέχρηται οἱ ἱατροὶ πρὸς οἰδήματα, καὶ ἄλλας πληγὰς ὑπὸ σιδήρου γιγνομένας.
 PV: *Pel* / *lucidus est, tumoribus et <v>ulneribus ferro inflictis medetur* (l. 23-24)
 Hi: *Pellucida est: et vim habet medendi ad tumores ac vulnera ferro inflictis.*

La sintaxis en ambos casos es diferente, y, como en otros ejemplos, en Pedro de Valencia el género de *lapis* es masculino y en Hierotarantino es femenino. En griego el término λίθος es epiceno.

- Añadidos que no aparecen en el texto griego:

Las dos versiones latinas coinciden en el añadido al final del texto, si bien Pedro de Valencia se extiende más:

- PV: *<id paucis> / tibi ut exponam. Nos autem, ut ad eiusmodi <...> / qu<a>eque opera haud immorigeri compendiose collecta qu<a>edam / scripsimus.* / (l. 9-11)
 Hi: *Id paucis tibi exponam: hoc quidem ita se habet*

No está en el griego:

- PV: *at nunc qui<dem ar>/det et igneos veluti radios mittit, nunc de ardore remit<tit> / <...>quet eius itaque fulgorem videntes qui eam qu<a>erunt ac<...> / que facile lapidem inveniunt qui eum gestarit* (l. 63-66)
 Hi: *Hinc agnitam qui eam quaerunt, facile inveniunt*

⁶⁶ En abreviatura, Hi y PV respectivamente.

- ὥσπερ οἶνω ὁμοιάζουσα, ἢ ἀμεθύστου † ξανθοτέρα⁶⁷:
 PV: *et vini> nigricantis colori similior, quam luteo et flavescenti Amethys<to*
 (l. 91-92)
 Hi: *Et vini nigricantis colori similior, amethysto saturator.*

Pedro de Valencia y Hierotarantino coinciden en traducir οἶνω por *vini nigricantis*, cuando el texto griego no precisa su color. Por su parte, Pedro de Valencia comete un error en la traducción pues no tiene en cuenta el comparativo ξανθοτέρα ni el segundo término de la comparación ἀμεθύστου, además de traducir el adjetivo griego por la bimembración *luteo et flavescenti*, que recoge mejor el sentido griego, amarillo oscuro. Realmente se mejora en el léxico, pero se empeora en la sintaxis.

- Τρις δέ ὡς εἶρηται τοῦ ἐνιαυτοῦ ἐδηλοῦτο τῷ λαῷ διὰ τοῦ πετάλου.
 PV: *Ter vero, ut / <dictum est, per annum> ostendebat se Pontifex populo, cum lamina / <aurea* (l. 177-178)
 Hi: *Ter vero, ut dictum est, per annum ostendebatur (sic ornatus Pontifex) populo cum lamina aurea.*

Pedro de Valencia y Hierotarantino coinciden en añadir el sujeto del verbo ἐδηλοῦτο, *Pontifex*, en Pedro de Valencia, y *sic ornatus Pontifex*, entre paréntesis, en Hierotarantino.

- Οὗτος ὑπελήφθη εἶναι περίλευκος καλούμενος, ὃς ὑπὸ τὸν ὑάκινθον εὐρίσκεται:
 PV: *Hanc gemmam s<uspicati sunt> / quidam esse eam quae dicitur perileucos, quae in h<yacinthi mentio>/ne dicta est a nobis* (l. 123-125)
 Hi: *Hanc gemmam suspicati sunt quidam esse eam quae dicitur perileucos, quae in hyacinthi mentione dicta est a nobis.*

En este caso ambas versiones latinas coinciden en una traducción forzada o interpretada del texto griego.

2. Divergencias:

Más numerosos son los lugares en los que difieren las versiones de Pedro de Valencia y Hierotarantino, por las variaciones sintácticas, léxicas y, sobre todo, por las sucesivas omisiones y abreviaciones que se observan en la versión del zafre:

- Variaciones sintácticas:
 - El comienzo de las dos traducciones es distinto:

⁶⁷ Mg. βαθυτέρα.

Αἴτησας (παρ' ἐμοῦ) τιμιώτατε (Διόδωρε)

PV: *Petiisti a me, dissertissime vir...* (l. 4)

Hi: *Quod petiisti, vir praestantissime*

- Variación sinonímica

- καὶ ἕκαστος λίθος, ὑπὲρ ποίας φυλῆς ἐτέτακτο, πόθεν τε εὔρηται καὶ ποίας πατρίδος ...

PV: *tam et<iam> cui indicandae> / tribui gemma qu<a>elibet tributa adscriptaque fuer<it> / gentium, quoue loco aut **provincia** inueniatur* (l. 7-9)

Hi: *tum etiam ad quam indicandam tribum quaelibet gemma posita fuerit, quoque in loco et in qua **patria** inveniatur*

Se vierte un término por otro sinónimo: πατρίδος, “patria”, que Pedro de Valencia traduce por “provincia”. Es más fiel al texto griego Hierotarantino.

- ὧν καὶ αἱ διαφοραὶ καὶ οἱ τόποι οὗτοι.

PV: *quarum tum discrimina, tum loci **hi** sunt* (l. 19)

Hi: *quarum tum discrimina, tum loci sunt **isti**.*

Pedro de Valencia sustituye el pronombre *isti* por *hi*

- ἔστι δὲ πυρῶπός τῷ εἶδει καὶ αἵματοειδῆς,

PV: *Est autem **ruffus** lapis, et qui sanguinis propemodum <colorem> / Referat* (l. 20-21)

Hi: *Est vero **forma ignea**, et quae sanguinis colorem referat*

Es más exacto el término *ruffus*, “pelirrojo”, de Pedro de Valencia para traducir πυρῶπός, “de color rojo ardiente” del sardio, que Hierotarantino vierte como *forma ignea*, sin hacer alusión al color del fuego, sino a la forma. Asimismo Pedro de Valencia añade el adverbio *propemodum*, “casi exactamente”, que no aparece en el original.

- Reducciones o simplificaciones:

- Τοῦ ἐν ἀγίοις πατρός ἡμῶν Ἐπιφάνιου Ἐπισκόπου Κύπρου πρὸς Διόδωρον ἐπίσκοπον Τύρου περὶ τῶν ἰβ' λίθων, τῶν ὄντων ἐν τοῖς στολισμοῖς τοῦ Ἀαρὼν, βιβλίον.

PV: *Sancti Patris Ephiphanii <episcopi> Cyri ad Diodorum epicorum Tyri de XII Lapidibus.*

Hi: *S. P. N. Ephiphanii Episcopi Cypri ad Diodorum Tyri Episcopum de duodecim gemmis quae erant in veste Aaronis liber.*

En este caso Pedro de Valencia abrevia el propio título del tratado.

- Omisión de términos:

- τινὲς μὲν γὰρ αὐτοὺς νερωνιανούς καλοῦσιν, ἄλλοι δὲ δομετιανούς.

PV: *quosdam enim eorum Neronianos / et alios Domitianos* (l. 41-42)

Hi: *quidam enim illos vocant Neronianos, alii Domitianos.*

Pedro de Valencia omite el verbo φασί.

- Ἡ δὲ δύναμις φασί τοῦ λίθου,
PV: *Est autem ipsius lapidis h<a>ec vis smaragdi, <vt> / speculi instar imagines reddat* (l. 56-57)
Hi: *Ferunt autem smaragdum speculi instar imagines reddere*
- Λίθος σάφειρος πορφυρίζων, ὡς βλάττης + πορφύρας τῆς μελαίνης τὸ εἶδος.
PV: *Saphirus, gemma quinta, in speciem purpur<ae> / purpurascit* (l. 71)
Hi: *Saphirus gemma purpurascit, ut species blattae, id est, purpurae Nigrae*

Pedro de Valencia abrevia en la descripción del zafiro, pues éste se convierte en un tipo de púrpura, pero sin precisar que es la púrpura negra.

- Γέγραπται δὲ καὶ ἐν τῷ Νόμῳ τὴν τῷ Μωϋσεῖ ὀφθείσαν ὀπτασίαν ἐν τῷ ὄρει, καὶ δοθείσαν νομοθεσίαν, ἐπὶ λίθου σαφείρου πεφυκέναι λέγεται.
PV: *Scriptum etiam est in lege, / visionem Mosy factam in monte in sapphiro gemma fuisse ostensam* (l. 81-82)
Hi: *Scriptum est et in lege, visionem quae Mosi apparuit in monte, et legem datam, in gemma sapphiro fuisse expressam.*

Pedro de Valencia abrevia y no traduce καὶ δοθείσαν νομοθεσίαν.

- Ἄλλ' ἔστι γένος πολὺ καλούμενον ἀμαθοῦσιον. τὸ εἶδος δὲ τοιόνδε ἐστὶ τοῦ λίθου: κατὰ τὴν σμάραγδόν ἐστι χλωρίζουσα, ἀλλὰ ἀμβλυτέρα καὶ ἀμαυροτέρα. καὶ ἔνδοθεν χλωρὸν ἔχει τὸ σῶμα, εἰκυῖα ἰῶ χαλκοῦ, + ἔχοντι φλέβας τετραστίχους.
PV: *Huius autem Amathusii lapidis multa sunt genera. Quod colorem, viret vt smaragdus, obtusior tamen et hebetior. / <Intus> corpus habet viride, similis <a>erugini* (l. 85-87)
Hi: *Huius vero lapidis Amathusii dicti multa sunt genera. Quod ad colorem, viret ut smaragdus; sed est obtusior et hebetior. Intus corpus habet viride, similis aerugini, habetque venas quatuor ordinum*
- ὁ μὲν γὰρ αὐτῶν ἐστὶν ὑακίνθῳ καθαρῷ παραπλήσιος: ὁ δὲ, + ἀμφικόχλω. Γίνεται ἐν ταῖς ὄχθαις τῆς θαλάσσης τῆς αὐτῆς Λιβύης.
PV: *Ex eis qu<a>edam puro hyacinto similis est, altera / <vero> purpurae. Nascitur vero in littore eiusdem Liby<a>e* (l. 134-135)

Hi: *Quadam ex eis puro hyacintho est similis, altera vero purpurae: nasciturque in littore et praeruptis locis maris eiusdem Lybiae.*

En la amatista Pedro de Valencia no traduce τῆς θαλάσσης, mientras que Hierotarantino amplía la traducción por medio de dos términos de significado sinónimo *in littore et praeuptis locis maris* para ἐν ταῖς ὄχθαις τῆς θαλάσσης. Las dos versiones coinciden en traducir ἀμφικόχλω por *vero purpurae*.

- Ἔστι δὲ ἐκ τούτων τῶν λίθων ἀχάτης χροῖμα ἔχων λέοντος.
Hi: *Est etiam inter achatis species, quae leonis colorem habet.*

Pedro de Valencia no traduce esta frase, que menciona un tipo concreto de ágata.

- ἀδάμας ἐμφορῆς ἐστι κατὰ τὴν χροιάν τῷ ἀέρι:
PV: *Adamas similis est aeri* (l. 168)
Hi: *Adamas colore similis est aeri.*

Pedro de Valencia no traduce el término τὴν χροιάν.

- Καὶ εἰ ἐν ἁμαρτία εὐρέθησαν, καὶ μὴ ἐν ταῖς ἐντολαῖς, ἃς ἐδεδώκει ὁ Θεός, ἐτρέπετο φασὶν ἡ χροιά τοῦ λίθου, καὶ ἐγένετο μέλας,
PV: *Quod si in peccato deprehenderentur, nec in praeceptis quae dederat / Deus inambulassent, mutabatur color lapidis, et fiebat niger* (l. 178-180)
Hi: *Quod si in peccato deprehenderentur, si in praeceptis quae dederat Deus, non ambulassent, mutabatur, ut ferunt, color lapidis, et fiebat niger.*

Pedro de Valencia no traduce φασὶν.

- ὅτε καὶ βραδύνοντος τοῦ Ζαχαρίου εἰς τὰ ἅγια τῶν ἁγίων ἐν ἀγωνίᾳ ἦν ὁ λαός, μήποτε ἔσται ὁ λίθος αὐτοῖς ἐλεγμὸς ἁμαρτίας.
PV: *Quando etiam tardante Zacharia <anxius> erat populus / <ne forte> gemma eos redargueret* (l. 191-192)
Hi: *Quando etiam tardante Zacharia in Sanctis sanctorum, anxius erat populus, ne forte gemma eos peccati redargueret*

Pedro de Valencia no traduce εἰς τὰ ἅγια τῶν ἁγίων, ni ἁμαρτίας.

En las citas bíblicas Pedro de Valencia también simplifica como es el caso de *Jeremías* 15, 1-2 y además tales citas no siguen la traducción de la Vulgata:

- Ἐξάποστειλον τὸν λαὸν αὐτοῦ, καὶ ἐξελεύσονται ὅσοι εἰς θάνατον εἰς θάνατον: ὅσοι εἰς μάχαιραν εἰς μάχαιραν: καὶ

ὅσοι εἰς λιμὸν, εἰς λιμὸν: καὶ ὅσοι εἰς αἰχμαλωσίαν, εἰς αἰχμαλωσίαν.”

PV: *Emitte populus ipsius, et egrediatur; quicumq(ue) ad famen, / <ad famen>; quicumq(ue) in captiuitatem, in captiuitat(em)* (l. 182-184)

Hi: *Emitte populus ipsius, et egrediatur; **quicumque ad gladium, ad gladium**; quicumque ad famen, ad famen; quicumque ad captiuitatem, ad captiuitatem*

En *Sofonías* 3, 15 Pedro de Valencia no traduce la frase final

- Περιεῖλε Κύριος τὰ ἀδικήματά σου. λελύτρωκέ σε ἐκ χειρὸς ἐχθρῶν σου. βασιλεύσει Κύριος ἐν μέσῳ σου. οὐκ ὄψη κακὰ οὐκέτι.

PV: *Abstulit D(omi)n(u)s tuas iniquitates. Redemit te e manibus hostiu(m) / <tuorum>* (l. 186-187)

Hi: *abstulit Dominus tuas iniquitates. Redimit te e manibus hostium tuorum. **Regnabit Dominus in medio tui. Non videbis ulterius mala.***

- Ampliaciones y adiciones:

En estas ampliaciones, en algunos casos llamativas, la incógnita es saber si Pedro de Valencia ha consultado otra fuente textual o procede de sus propios conocimientos. Indica peculiaridades de su versión, del contenido, más que de la forma de traducir:

- Γίνεται δὲ ἐν Καρχηδόνι τῆς Λιβύης, ἥτις Ἀφρικὴ καλεῖται.

PV: *nasciturque Carthagine Lybiae, qu<a>e et Africa, **tum / in Indo flumine.*** (l. 60-61)

Hi: *nasciturque Carthagine Lybiae, quae dicitur Africa.*

Pedro de Valencia añade un lugar más donde puede encontrarse el carbunco o ántrax.

- ὁ τρίτος νάτιβος: ὁ τέταρτος λέγεται χαννιαῖος. ὁ δὲ πέμπτος, † παραλεύκιος.

PV: *tercius natiuus, q<uartus> / **istis omnibus magis quodam modo aqu<a>eus dicitur channi<aeus> quintus,> perilecius*** (l. 114-116)

Hi: *Tertius, natiuus; quartus, chaniaeus; quintus, perileucos.*

Pedro de Valencia hace una claración en el cuarto tipo de piedra, el canieo.

- Ἔστι δὲ καὶ ἄλλος σαρδόνυξ, ὃς καλεῖται μολοχάς. μαλακτικὸς δὲ ἐστι στεατωμάτων

PV: *<Est et alia> / sardonix dicta, et molochites; tumores haec **pr<a>eter nat<uram emo>/liendi vim habet*** (l. 24-26)

Hi: *Est et alia quae sardonyx vocatur, et molochites, vim emolliendi steatomata habens.*

- καὶ ἐκ τούτου νερωιανὸν καλεῖσθαι: οἱ δὲ δομετιανόν.

PV: *alii vero / Domitianam malunt, ab inuentore* (l. 50-51)

Hi: *alii vero Domitianam appellari malunt.*

Pedro de Valencia hace una precisión, *ab inuentore*, que no añade ningun dato más a la descripción.

- οὐ πάνυ δὲ οὗτος θαυμαζόμενος ὡς ὁ διόλου πορφυρίζων.

PV: *neque vero nunc tanta est in admiratione qu<anta> / <...>*

regiis, a quibus aiunt nominatum esse, ut omnino / <...> (l. 73-74)

Hi: *Non est vero hic tanta admiratione, quanta ille qui prorsus purpurascit.*

Pedro de Valencia añade una expresión que, aunque mutilada, no aparece en el texto griego ni en Hierotarantino

- Bimembración a través de sinónimos.

- Οὔτοι δὲ οἱ λίθοι μετὰ τοῦ εἶναι πολύτιμοι, ἔχουσι καὶ ἐνέργειαν τοιαύτην:

PV: *et propter> / quod pretiosissimi sunt, hanc etiam vim et facultatem hab<ent* (l. 116-117)

Hi: *et propter quod sunt valde pretiosae, miram quoque efficaciam Habent*

Pedro de Valencia traduce ἐνέργειαν por dos términos sinónimos *vim et facultatem*.

- Otras peculiaridades:

- Τετραγῆ δὲ διαιρεῖται τὸ λογεῖον

PV: *Quadrifariam igitur Rationale diuiditur* (l. 12)

Hi: *Quadrifariam dicitur Rationale.*

Pedro de Valencia resuelve un error del texto de Hierotarantino, al sustituir *dicitur* por *diuiditur* que es lo correcto para traducir el griego διαιρεῖται.

- καὶ πινόμενος δὲ ἀντιπαθεῖ πρὸς ὕδρωπας, καὶ τοῖς ἀπὸ σταφυλῆς θαλασσίας μαραινομένοις.

PV: *epotus aduersatur hydropiisque qui velut furore / <ca>pti aquam reformidant ab uua thasia sumtus.* / (l. 37-39)

Hi: *Epotus adversatur hydropi, et medetur tabescentibus ab uva marina sumpta.*

Pedro de Valencia no traduce correctamente o, al menos, sigue el texto griego de Gesner en la última proposición, que amplía sobre el original y el de Hierotarantino.

- Καὶ ὁ μὲν νερωνιανὸς † πικρὸς ἐστὶ τῷ εἶδει, σφόδρα
χλωρίζων

PV: *Et Neronianus quidem gustu **amarus**, / <colo>re autem valde
Viridis* (l. 142-143)

Hi: *Et Neronianus quidem **parva** est forma, valde viridis,*

Pedro de Valencia traduce correctamente el πικρὸς griego por *gustu amarus*, mientras que Hierotarantino ha optado por la variante μικρός.

- Οὐτός ἐστι τῷ εἶδει σμαραγδίζων

PV: *H<a>ec smaragdum **colore et forma** re/pr<a>esentat* (l. 183-184)

Hi: *Haec smaragdum **forma (colore)** refert*

Pedro de Valencia traduce el término εἶδος por *colore et forma*, aunque realmente la palabra significa el “aspecto externo”. Hierotarantino anota *colore* entre paréntesis, consciente también de que aquí se quiere expresar el parecido del jaspe con la esmeralda en su forma y color.

- Εύρομεν δὲ λαγκούριον οὕτω καλούμενον λίθον, ὃν τινες τῇ
τρανή διαλέκτῳ λαγούριον καλοῦσι:

PV: *autem **lyncurium** <gemma vocatam quam> / vulgari lingua
lyncurium appellant* (l. 103-104)

Hi: *Invenimus tamen **lancurium** gemmam vocatam, quam vulgari lin-
gua lagurium appellant.*

Entre las diversas denominaciones que da el propio San Epifanio sobre esta gema, λιγύριον, λυγκούριον, λυγγούριον, λαγούριον, λαγκούριον, Pedro de Valencia opta por la terminología más conocida en la tradición mineralógica griega, como es el *lyncurium*.

Pedro de Valencia altera el orden del epítome e introduce antes de la descripción del diamante el texto final del mismo. La traducción en la primera parte es casi idéntica a la de Hierotarantino, incluido el paréntesis y la inclusión de *Rationale*, en la primera línea, que no aparece en el texto griego. No obstante, la enumeración de las doce tribus de Israel y la asignación de las correspondientes gemas es más breve en Pedro de Valencia, pues no agrupa con claridad la descendencia de las cuatro esposas de Jacob, Lía, Bilbá, Zilpá y Raquel. Los seis hijos de Lía, que en el original griego aparecen en dos grupos, con la indicación del nombre de la madre, en el humanista zafrense se presentan con la omisión del nombre en ambos bloques:

Ἐπειδὴ δὲ κατὰ τὰς δώδεκα φυλάς τοῦ Ἰσραὴλ οἱ δώδεκα λίθοι οὗτοι προσετάχθησαν + ἐγκαταλεχθῆναι, ὡς εἶναι ἓνα λίθον πρὸς μίαν φυλὴν ἡρμοσμένον, ἐλευσόμεθα κατὰ τὴν προτέραν διαίρεσιν, ἐπὶ τὴν ἀκολουθίαν τῶν γεγεννημένων υἱῶν τοῦ Ἰακώβ, οὕτω γάρ ἐστιν ἁρμόδιον συντάττειν αὐτούς. Παῖδες Λείας δ'. Ῥουβὴν, σάρδιον: Συμεών, τοπάζιον: Λεὺί, σμάραγδος: Ἰούδας, ἄνθραξ.

Παῖδες Βαλλᾶς β'. Ἡ Βαλλὰ παιδίσκη ἦν τῆς Ῥαχὴλ, καὶ ἐπεὶ οὐκ ἔτικτε, δίδωσι τῷ Ἰακώβ αὐτὴν γυναῖκα πρὸς τὸ ποιῆσαι παῖδας. εἰσὶ δὲ οὗτοι: Δάν, σάπφειρος: Νεφθαλεῖμ, ἴασπις.

Παῖδες Ζελφᾶς β'. Ἡ Ζελφά παιδίσκη ἦν τῆς Λείας, καὶ δίδωσι τῷ Ἰακώβ γυναῖκα πρὸς τὸ ποιῆσαι παῖδας. εἰσὶ δὲ οὗτοι: Γάδ, λιγύριον: Ἀσήρ, ἀχάτης.

Παῖδες Λείας β'. Ἰσάχαρ, ἀμέθυστος: Ζαβουλών, χρυσόλιθος.

Παῖδες Ῥαχὴλ β'. Ἰωσήφ, βηρύλλιον: Βενιαμίν, ὄνυχιον.

Οὗτοί εἰσιν οἱ ἡρμοσμένοι δώδεκα λίθοι καθ' ἐκάστην φυλὴν τοῦ Ἰσραὴλ.

PV: *Quoniam vero isti 12. lapides iussi <sunt inseri in> / Rationale, secundum duodecim tribus Israel, ut unicuique tribui / suus lapis responderet, veniam iuxta diuisionem pr<a>ecedentem / ad filiorum Iacobo natorum seriem. Ita enim conuenit eos (filios / Iacobi et lapides) idoneo ordine sibi inuicem respondere.*

Ruben sardius, Symeoni topazius, filiis / Leui smaragdus, Iudae carbunculus, Dani saphirus, N<ephtali> / iaspis. Filiis Balae, Gadi lygurius, Asseri ach<ates. Filiis> / Zelfae, Isachari amethystus, Zabuloni chrysolitus. / Iosepho berhillus, Beniamino onix, filiis Rac<helis. Hae> / sunt 12 gemm<a>e unicuique tribui Israel respondententes. / (l. 158-167)

Hi: *Quoniam vero isti duodecim lapides iussi sunt inseri Rationale, secundum duodecim tribus Israel, ut unicuique lapis tribui suus responderet, veniam iuxta diuisionem praecedentem ad filiorum Iacobo natorum seriem. Ita enim conuenit eos (filios Iacobi et lapides) idoneo ordine sibi inuicem respondere.*

Filii Leae quatuor; Ruben, sardius; Symeon, topazius; Levi, smaragdus; Judas, carbunculus.

Filii Bilhae, duo; Bilha ancilla erat Rachelis. Rachel vero cum non pareret, dedit eam Iacobo in uxorem, ut filios in ea susciperet. Nati autem sunt ex ea: Dan, saphirus; Nephtali, jaspis.

Filii Zilphae, duo. Zilpha ancilla erat Leae, et dedit eam Lea Jacob in uxorem, ut ex ea filios procuraret. Sunt vero isti: Gad, ligurius; Aser, achates.

Filii Leae, duo: Isachar, amethystus; Zabulon, chrysolithus.
Filii Rachelis, duo: Joseph, beryllus; Benjamín, obychium.

OBSERVACIONES FINALES

Una lectura superficial de los textos evidencia una fidelidad, en casos demasiado literal, a la versión de Hierotarantino. Las observaciones de los pasajes paralelos entre el texto griego de Gesner, la traducción latina de Pedro de Valencia y la de Hierotarantino, ponen de relieve las posibles deudas del humanista zafrense sobre la traducción anterior y sus peculiaridades y aportaciones.

Es más correcta y completa la traducción de Hierotarantino. La de Pedro de Valencia, salvo algún detalle concreto, simplifica en casos el texto original, omite palabras, expresiones o frases completas. No obstante, hay ejemplos contrarios, en los que añade aclaraciones.

La existencia también de deficiencias no empaña el juicio positivo sobre el global de la traducción. El afán de literalidad, en el sentido y en la sintaxis, es la causa de alguna de estas deficiencias. Su insatisfacción con la excesiva libertad de la traducción de Hierotarantino, le lleva a “mejorar” la traducción, en el sentido de hacerla más cercana a lo que literalmente se dice en el texto fuente.

Es curiosa la alteración del orden de las últimas partes: Pedro de Valencia sitúa delante del diamante la identificación de cada una de las piedras con las diferentes tribus de Israel, con la descendencia, algo que parece lógico, ya que esta última piedra preciosa está al margen de las doce anteriores, que son las que realmente presentan el simbolismo de las doce tribus. Asimismo, el texto de Pedro de Valencia numera las doce piedras preciosas, mientras que Hierotarantino sólo lo hace en la primera de ellas, según consta en el original griego. Por tanto, habría que entender que aquí Pedro de Valencia ha optado por numerar todas, siguiendo el esquema propuesto en la primera de ellas. Inicia la descripción de cada una de ellas por su ordinal, excepto el diamante que queda fuera de esta serie, como ya hemos indicado más arriba.

